

Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán

Vicerrectoría de Investigación y Postgrado

Dirección de Postgrado

**Doctorado Latinoamericano en Educación Políticas Públicas y
Profesión Docente**



Tesis Doctoral

La Profesión Académica en la Educación Superior en Honduras. Un análisis de las características que adopta la investigación científica que desarrollan los docentes en la UPNFM y la UNACIFOR.

Tesista

German Ignacio Alonzo Carías

Asesor de Tesis

Doctor Rogers Daniel Soleno

Tegucigalpa, M.D.C. Agosto de 2021.

**LA PROFESIÓN ACADÉMICA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN
HONDURAS. UN ANÁLISIS DE LAS CARACTERÍSTICAS QUE ADOPTA
LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA QUE DESARROLLAN LOS DOCENTES
EN LA UPNFM Y LA UNACIFOR.**

Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán

Vicerrectoría de Investigación y Postgrado

Dirección de Postgrado

Doctorado Latinoamericano en Educación Políticas Públicas y

Profesión Docente



La Profesión Académica en la Educación Superior en Honduras. Un análisis de las características que adopta la investigación científica que desarrollan los docentes en la UPNFM y la UNACIFOR.

Tesis para obtener el título de
Doctor en Educación Políticas Públicas y Profesión Docente

Tesista

German Ignacio Alonzo Carías

Asesor de Tesis

Doctor Rogers Daniel Soleno

Tegucigalpa, M.D.C. Agosto de 2021

AUTORIDADES

Dr. HERMES ALDUVÍN DÍAZ LUNA

Rector

M.Sc. BARTOLOMÉ CHINCHILLA CHINCHILLA

Vicerrector Académico

M.Sc. JOSÉ DARÍO CRUZ ZELAYA

Vicerrector Administrativo

Dr. JOSÉ HERNÁN MONTÚFAR CHINCHILLA

Vicerrector de Investigación y Postgrado

Dra. JENNY MARGOTH ZELAYA MATAMOROS

Vicerrectora del CUED

M.Sc. JOSÉ WILMER GODOY ZEPEDA

Secretario General

Dr. ROGERS DANIEL SOLENO

Director de Postgrado

DEDICATORIA

“A los docentes universitarios de mi país, que además de enseñar, INVESTIGAN”.

Ignacio Alonzo

AGRADECIMIENTOS

A Dios por su sabiduría infinita, luz y perfección en sus designios eternos.

A mi estimado asesor Dr. Rogers Daniel Soleno, quien me ha acompañado en este esfuerzo académico, gracias a Él he finalizado esta investigación, su orientación, consejos y conocimientos han nutrido no solo el trabajo sino que también a mi como autor de esta tesis.

A las autoridades de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, principalmente al rector PhD. Hermes Diaz, quien ha impulsado en su gestión el Doctorado Latinoamericano en Educación, Políticas Públicas y Profesión Docente.

A mis colegas y amigos de la Facultad de Humanidades de la UPNFM, quienes solícitamente colaboraron con la investigación.

A los profesores de la Universidad Nacional de Ciencias Forestales (UNACIFOR).

A la Máster Daysi Herrera, quien oportunamente ayudó a resolver algunas de mis inquietudes.

A los colegas Scarleth Flores y Nahún García por colaborar en el proceso de esta investigación de manera desinteresada.

A la Dra. Judith Morel, Coordinadora de los Programas de Doctorado de la UPNFM.

Al Licenciado Ramón Úlises Salgado Peña, por estar pendiente y facilitar muchas de las bibliografías usadas en esta investigación.

A los Dr. Oscar Soriano y Elma Barahona por sus orientaciones en los comienzos de esta investigación.

Al Máster Osmán Borjas por su invaluable ayuda en la parte técnica de este trabajo.

Al Licenciado Heberth Rivera por su ayuda en el proceso de investigación.

A mis hijos, Alejandro, German y Laura Alonzo por su colaboración en el desarrollo y consecución de este trabajo.

RESUMEN

La Educación Superior en todos los tiempos desde sus inicios, pasa por sendos e interminables debates, vacíos, aciertos y desaciertos. La universidad representa esa universalidad de ideas, también es cierto que, es un mundo el cual se puede limitar por lo que produce o por la escasez de los conocimientos que no genera, poniendo de relieve la esencia de lo que es desde su nacimiento, la institución admirada o combatida por las posiciones que adopta frente a los grandes problemas y necesidades de la sociedad.

La profesión académica, vive en las entrañas de la universidad, pues, los profesores la potencian al máximo cuando entienden sus funciones sustantivas, ya sea que hagan docencia, extensión o investigación. Este trabajo se decanta por el estudio de las características que adopta la investigación científica, siendo ésta tan necesaria y trascendente para la existencia, permanencia, vigencia y los significativos aportes que entrega mediante el ejercicio de la investigación, de los tipos y modalidades que los docentes, estudiantes y comunidad universitaria tienen a su alcance.

Mediante la utilización de una metodología mixta, sin desacreditar lo cualitativo, ni lo cuantitativo, contrario sensu, más bien privilegiando y respetando los diferentes e interesantes resultados en esta investigación, se logra ver claramente la necesidad ingente de que tanto la UNACIFOR, como la UPNFM, refuercen sus cometidos a efecto de que dentro de los próximos cincuenta años, sean instituciones fortalecidas, prospectivamente, con enormes producciones científicas en sus diferentes campos, con muchos más reconocimientos en el área centroamericana, latinoamérica y el mundo.

Este trabajo de investigación aborda una de las dimensiones de la función docente universitaria: la función de investigación. Lo hace estudiando las principales características que adopta la investigación docente tanto en la UPNFM como en UNACIFOR. Desde esta perspectiva, se resalta aspectos relacionados con el tipo de investigación que prevalece en cada una de las universidades investigadas, sus incentivos, modalidades, tiempo dedicado a esta compleja tarea, así como las posibilidades de publicación.

En este sentido, esta investigación pretende contribuir a la toma de decisiones de Política Educativa con propósitos de mejora tanto del trabajo académico como del mejoramiento del servicio que presta la universidad.

Palabras claves: Profesión Académica, Docencia Universitaria, Competencias Docentes, Investigación Científica.

ÍNDICES

ÍNDICE GENERAL

DEDICATORIA.....	6
AGRADECIMIENTOS	7
RESUMEN	9
INTRODUCCIÓN	21
PARTE I: MARCO METODOLÓGICO	25
CAPÍTULO 1. CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO	26
1.1. Planteamiento del Problema.....	26
1.2. Pregunta de Investigación	32
1.3. Objetivo General.....	32
1.4. Sub Preguntas de Investigación	32
1.5. Objetivos Específicos	33
1.6. Contextualización	34
1.7. Justificación	35
CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	38

	12
2.1. Enfoque	38
2.2. Tipo De Diseño	39
2.3. Matriz de Operacionalización de Variables	40
2.4. Población y Muestra	46
2.5. Técnicas de Recolección y Análisis de Datos	47
PARTE II: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	48
CAPÍTULO 1. LA PROFESIÓN ACADÉMICA	49
1.1. Conceptualización de la Profesión Académica.....	49
1.2. Inclusión de la Profesión Académica	71
1.3. La Remuneración del Trabajo Académico.....	78
1.4. La Proletarización de la Profesión Académica	83
1.5. Los Retos y Desafíos de la Profesión Académica	92
1.6. La Relación entre la Docencia, Investigación y Vinculación: una mirada desde la Profesión Académica.	97
CAPÍTULO 2. LA FUNCIÓN INVESTIGATIVA DE LA UNIVERSIDAD	105
2.1. La Función de Investigación en la Universidad	106
2.2. Definición de la Función Investigativa	116

2.2.1. La Investigación Formativa	121
2.2.2. La Investigación Aplicada	131
2.3. La Productividad Académica	135
2.4. La Interdisciplinariedad en la Investigación Científica	139
2.5. El Lugar que ocupa la Capacitación para la Investigación Científica en la Universidad.....	147
PARTE III: ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	151
1. DATOS GENERALES	152
2. CONOCIMIENTO SOBRE LOS FUNDAMENTOS DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA... ..	158
3. NIVEL DE DOMINIO SOBRE LA GESTIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	174
4. TRANSFERENCIA DE CONOCIMIENTOS DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA	183
5. ACERCA DE LAS CARACTERÍSTICAS RELACIONADAS CON EL FINANCIAMIENTO Y USO DE TIEMPO INSTITUCIONAL PARA LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA.....	190
6. ACERCA DE LOS TIPOS Y MODALIDADES DE INVESTIGACIÓN	208
7. ESPACIOS DE CAPACITACIÓN SOBRE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA.....	222
PARTE IV: CONCLUSIONES.....	230
CONCLUSIONES	231

BIBLIOGRAFÍA 240

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Operacionalización de Variables	40
Tabla 2. Variables Nominales	45

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO No. 1: Género de la Población Investigada	152
Gráfico No. 2: Edad de la Población Investigada	153
Gráfico No. 3: Universidad donde Labora	154
GRÁFICO No. 4: Grado Académico de la Población Investigada	155
Gráfico No. 5: Cargo que desempeña en la Universidad	156
Gráfico No. 6: Conocimiento sobre las principales Teorías Epistemológicas que Fundamentan la Investigación Científica	158
Gráfico No. 7: Manejo de los Fundamentos de Investigación Científica que se desarrolla en su Universidad	160
Gráfico No. 8: Manejo de los Fundamentos de los Diferentes Modelos de Investigación que desarrolla La Universidad	161
Gráfico No. 9: Conocimiento de los Diferentes Tipos y Enfoques de Investigación Científica.....	162
Gráfico No. 10: Conocimiento de las Características de cada uno de los Tipos y Enfoques de Investigación Científica	164
Gráfico No. 11: Conocimiento de los Fundamentos relacionados con la Triangulación Metodológica	165

Gráfico No. 12: Manejo de las Técnicas y Procedimientos propios de la Investigación Cuantitativa	167
Gráfico No. 13: Manejo de las Técnicas y Procedimientos propios de la Investigación Cualitativa.....	168
Gráfico No. 14: Manejo de las Técnicas y Procedimientos del Enfoque Mixto De Investigación	169
Gráfico No. 15: Manejo de las Técnicas y Procedimientos propios de los diferentes tipos de Investigación que se aplican en su Universidad	170
GRÁFICO No. 16: Dominio de los diferentes tipos de análisis de datos tanto en el campo Cuantitativo como Cualitativo para el desarrollo de la Investigación Científica en su Universidad	171
Gráfico No. 17: Dominio de los procesos que se deben seguir para la Publicación de Resultados de Investigación Científica en Revistas Indexadas.....	172
Gráfico No. 19: Conocimiento y Dominio relacionado al Diseño de un Proyecto de Investigación	174
Gráfico No 20: Conocimiento y Dominio relacionado de las diferentes fuentes de Financiamiento que permiten la ejecución de Proyectos de Investigación en su Universidad	175
Gráfico No 21: Gestiona Institucionalmente tanto los Recursos Humanos como Financieros para el desarrollo de un Proyecto de Investigación	177

Gráfico No 22: Gestiona Institucionalmente Proyectos de Investigación Formativa	179
Gráfico No 23: Gestiona Institucionalmente Proyectos de Investigación Aplicada	181
Gráfico No. 24: Gestión de Publicaciones pertinentes sobre las Investigaciones que desarrolla su Universidad	183
Gráfico No. 25: Gestión de los espacios de divulgación tanto presencial Como virtual para Transmitir los Resultados de las Investigaciones	184
Gráfico No. 26: Organiza espacios de capacitación para la Divulgación de Resultados de la Investigación Científica que se desarrolla en la Universidad.....	185
Gráfico No. 27: Promueve que los Resultados de su Investigación sirvan a sus colegas docentes para mejorar sus Prácticas Pedagógicas	187
Gráfico No. 28: Promueve la Transferencia de Conocimientos para la Innovación en el mundo productivo.....	188
Gráfico No. 29: Utiliza Diversas Aplicaciones Digitales para facilitar la producción de textos en el proceso de Investigación.....	190
Gráfico No. 30: Su Universidad adquiere los diferentes tipos de licencias de Bases de Datos: de Textos Digitales; de Revistas Digitales para promover la búsqueda y uso de la información	191
Gráfico No. 31: Su Universidad promueve el uso de Software para la detección de plagio en el desarrollo de las diferentes Investigaciones Científicas	193

Gráfico No. 32: Su Universidad promueve el Diseño de Instrumentos de Investigación en contextos Digitales y su posterior análisis.....	194
Gráfico No. 33: Su Universidad destina un financiamiento anual para el desarrollo de procesos de Investigación Científica.....	196
Gráfico No. 34: Su Universidad estimula económicamente la Publicación de Trabajos de Investigación de sus docentes	198
Gráfico No. 35: Su Universidad financia la participación en Congresos Encuentros y otros espacios de Divulgación Científica a los docentes que se dedican a la Investigación	200
Gráfico No. 36: Su Universidad estimula económicamente la Publicación de Trabajos de Investigación de sus docentes	202
Gráfico No.37: Su Universidad reconoce como Méritos Profesionales el desarrollo de procesos de Investigación Científica de sus docentes	204
Gráfico No.38: Su Universidad tiene docentes a tiempo completo para dedicarse a la Investigación Científica	206
Gráfico No.39: La Universidad promueve que los docentes tengan un tiempo complementario para dedicarse a tareas de Investigación	207
Gráfico No. 40: Su Universidad Privilegia la Investigación Formativa por sobre otros tipos de Investigación	208
Gráfico No. 42: Su Universidad Privilegia La Investigación Descriptiva por sobre otros tipos de Investigación	210

Gráfico No. 43: Su Universidad privilegia la Investigación Correlacional por sobre otros tipos de Investigación	212
Gráfico No. 44: Su Universidad privilegia la Investigación Documental por sobre otros tipos de Investigación	214
Gráfico No.46: Su Universidad privilegia la Investigación histórica por sobre otros tipos de Investigación	217
Gráfico No. 47: Su Universidad privilegia la Investigación Experimental por sobre otros tipos de Investigación	219
Gráfico No.48: Su Universidad privilegia la Investigación Etnográfica por sobre otros tipos de Investigación	221
Gráfico No. 49: Ha recibido espacios Formativos de Fundamentos relacionados con la Investigación Científica y su rol como docente en la Universidad	222
Gráfico No. 51 : Ha recibido Capacitación relacionada con la Elaboración de Instrumentos de Investigación Científica en Contextos Virtuales	226
Gráfico No. 52: Ha recibido Capacitaciones para redacción de Documentos Científicos como resultado de los Procesos de Investigación	228

INTRODUCCIÓN

Al comienzo de esta investigación, como en todo proyecto serio, existen una serie de ideas, preguntas, incertidumbres, caminos que se abren y puertas que se cierran. Sin embargo, lo que parecía un logro inalcanzable, se convirtió en realidad. La búsqueda de información, lecturas a granel, documentos por todas partes, conferencias en la redes sociales, revistas indexadas, libros, autores de renombre, eruditos con abordajes interesantes sobre el tema, de alguna manera van formando ese abanico de oportunidades que en el camino van acomodándose y van siendo tan necesarios como es cada ápice de material que necesita una construcción, que es precisamente lo que se ha pretendido con este trabajo de investigación.

La investigación aborda uno de los temas más complejos del trabajo docente: la investigación que desarrollan. Como se sabe, las competencias investigativas de los docentes adquieren un lugar protagónico en la agenda universitaria actual. Su importancia cada día tiene no deja dudas.

Por ello, la función investigativa de los docentes universitarios, se convierten en un tema obligado para la investigación educativa. Así, se puede afirmar que cada día se le demanda a los docentes universitarios producir conocimiento científico y fundamentalmente, publicar ese conocimiento.

Esta investigación aborda la función investigadora de los docentes universitarios. Lo hace desde una perspectiva integral. Vale decir, desde una mirada que permita situarla como parte del conjunto de competencias que deben poseer tales docentes.

Esta es una investigación que se aborda desde una metodología mixta en dos instituciones de educación superior, que son para Honduras tan necesarias, relevantes y trascendentes por los campos específicos de formación, como es la Universidad Nacional de Ciencias Forestales (UNACIFOR) y la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (UPNFM).

La primera con una trayectoria de cincuenta y dos años, formando profesionales en el campo de la conservación del bosque hondureño, otrora conocida como ESNACIFOR, hoy convertida y reconocida como una universidad que ofrece ingenierías como pregrados y maestrías; la segunda, con una experiencia de sesenta y cinco años formando profesionales para los niveles del Sistema Educativo Nacional, en los grados de licenciatura, maestrías y doctorados, además con un prestigio y nombre en toda la región latinoamericana.

Así que, al escoger el tema: La profesión académica en la educación superior en Honduras. Un análisis que adopta la investigación científica en los docentes de la UPNFM y UNACIFOR, se pensó en estos dos centros universitarios por la importancia que tienen y por la comisión expresa que tienen del mismo Estado de Honduras.

Desde el diseño de esta investigación, se delimitó bien el tema, espacialmente para hacer concreciones muy importantes y arribar a conclusiones producto del auscultamiento de los encuestados, que en este caso fueron los docentes de las universidades arriba mencionadas. En el caso de la UPNFM, solo se tomó en cuenta la Facultad de Humanidades de la Sede Central de Tegucigalpa, debido a factores eminentemente propios del estudio.

Es muy importante decir que este trabajo de investigación, tiene sus referentes teóricos que a nivel mundial han hecho estudios referentes al tema de la profesión académica, tal es el caso, de Burton R. Clark, José Joaquín Brunner, y Carlos Tunnermann, todos sociólogos de la educación, con publicaciones y reconocidos conferencistas alrededor del mundo en materia del trabajo, desafíos y retos que afronta la universidad frente a la sociedad del Siglo XXI y las condiciones de los profesores universitarios en su quehacer docente, extensionista o de investigador.

El trabajo consta de un Primer Apartado, que es el marco metodológico, que como se señaló, es de corte bimodal o mixto, es aquí en este espacio donde se expone el objeto de estudio, que en este caso es la profesión académica, específicamente lo que refiere a la investigación científica como función constitutiva de la universidad, obviamente, lo que hacen los profesores desde sus disciplinas ya sea por formación o por aplicación. Se expone la pregunta de investigación, objetivos y sub preguntas a fin de dar respuesta a lo largo del proceso investigativo.

Una segunda parte lo constituye el Marco Teórico. Éste está compuesto de dos capítulos, el primero que aborda el tema propiamente de la profesión académica y sus diferentes miradas e interpretaciones. Su abordaje se realiza desde una perspectiva integral, por la complejidad y multidimensionalidad que implica el tema. El segundo capítulo, aborda desde sus fundamentos, métodos y técnicas, transferencias de conocimiento de la investigación científica, características, tipos y modalidades de la investigación, sin dejar de lado el lugar que ocupa la capacitación que requiere el profesorado para la labor investigativa

en los temas de interés nacional, regional y mundial y que beneficien la academia científica.

Una tercera parte está relacionada con el Resultado del Trabajo Empírico. En este capítulo se analizan los resultados que arroja la aplicación de un instrumento electrónico en donde docentes de ambas universidades respondieron. Dicho abordaje se traduce en gráficos de barras, con su respectivo análisis, explicación, interpretación e inferencias que se extraen de cada uno de los hallazgos encontrados.

Las conclusiones de la investigación son el producto de una reflexión profunda, además de una revisión exhaustiva de cada aspecto del trabajo, en algunos casos, se tornan como sugerencias, pues como se dijo, reflejan el compromiso, el empeño por el tema, y las lecciones que se extraen al final de un largo proceso.

PARTE I: MARCO METODOLÓGICO

CAPÍTULO 1. CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El estudio de la profesión académica resulta interesante por la naturaleza del quehacer universitario en cualquier latitud del Planeta. Las condiciones del trabajo docente en mayor o menor grado tienen características muy parecidas, en sus prácticas, formas de vinculación social e investigación en los diferentes temas e intereses que la misma sociedad demanda ya sea en lo público o en lo privado.

No cabe duda, que se han realizado extensos estudios con relación a la docencia universitaria, pero que en esencia no es más que profesión académica la que se realiza en los campus universitarios por los actores involucrados. Es pertinente apuntar que el interés por la educación universitaria es legítimo, no obstante, evidencia un déficit en materia de la investigación científica. Dicho déficit seguramente obedece a muchos factores que la universidad como tal, ha venido evidenciando a lo largo de su historia. La investigación científica en las universidades resulta elevada en sus costos, ya que los docentes investigadores deben realizar sus investigaciones a tiempo completo a efecto de obtener óptimos resultados. Sin embargo, la realidad de la educación superior hondureña nos muestra que la función investigadora de los docentes se realiza en tiempo parcial. Es decir, que **la investigación es una función más que se agrega al trabajo de los docentes universitarios.**

La universidad representa hoy por hoy, el espacio en donde se cumplen tres cometidos insoslayables como ser la investigación, extensión y docencia. En

este sentido, tanto los estudiantes como padres de familia y sociedad en general esperan mucho de los docentes. Así que las percepciones, acciones, ideas, manifestaciones y quehacer diario conforman ese mundo tan extenso, en el cual se sumergen todos los actores que conviven para dar vida a ese universo científico. Cada una de las formas, estilos y aproximaciones de los docentes universitarios, son calificados y evaluados desde dentro por sus interlocutores que en este caso son los estudiantes, quienes perciben día a día ya sea en el ambiente áulico o en las unidades de atención, pero también, son vistas desde fuera por el resto de la comunidad universitaria al igual que por la sociedad en general. Dicho lo anterior, resulta entonces pertinente estudiar la profesión académica. La pregunta clave es: ¿Qué hacen las universidades en Honduras en el campo de la investigación?

El estudio de la profesión académica confronta a los docentes e instituciones con la naturaleza, campos de ocupaciones y prestigio nacional e internacional. De ahí que se señala que la nueva división del trabajo intelectual produjo un nuevo tipo de profesional, un hombre que no necesariamente vive para la cultura o el conocimiento pero que de cualquier modo vive de la cultura (Aguilar, 2004 & Brunner, 1985).

La profesión académica afronta desafíos bastante significativos de tal forma que hay muchos profesores con vocación para la investigación, sin embargo, por atender el trabajo docente, no tienen el tiempo para dedicarse a la producción científica y así también se limita la vinculación universidad-comunidad local, nacional e internacional. Por lo tanto, lo arriba mencionado, se convierten en tareas acumuladas del quehacer esencial de la universidad, ya que las exigencias en los temas de acreditación, certificación y profesionalización

permanente son sumamente determinantes para alcanzar de una manera u otra el poder aparecer en el ranking regional, continental y mundial.

Lo anterior, expone a la universidad y la confronta con sus quehaceres insoslayables de investigación, docencia y extensión. Sobre la primera, la investigación es la producción científica dada a conocer a través de la divulgación ya sean revistas indexadas, libros, y otros medios. La docencia, es la que se hace de manera cotidiana en las aulas, y es la transmisión de información a los estudiantes e incluye elementos didácticos que son propiamente con los que se cuenta en el establecimiento universitario, y a la vez, están los no didácticos con los cuales tienen que afrontar, y no están ajenos a su formación. En este sentido, las competencias que adquieren en el aula universitaria las reproducen en los predios universitarios y en el campo laboral. En tanto la extensión puede ser vista desde la proyección social, cultural y tecnológica, que la universidad tiene hacia la comunidad en general.

La profesión académica refiere a los profesores que planifican, monitorean y evalúan juntos sus trabajos; que revisan sus prácticas y sistematizan sus avances; que se sientan fortalecidos en el equipo docente y que se relacionan con otros colegas en redes de aprendizaje docente y que tienen una actitud crítica y propositiva y procesan las orientaciones centrales a la luz de su realidad y sus saberes.

Los sistemas universitarios, evidencian hoy día profundas crisis. Por un lado, los profesores que abrazan la docencia no necesariamente deciden hacer carrera en las aulas, en producción científica o en la extensión. Y por otro, la formación permanente y profesionalización es cara, y las universidades prefieren

mantener sus cuadros docentes en los puestos de trabajo, haciendo siempre de lo mismo, constituyéndose en un problema para las ofertas académicas y para la competitividad regional e internacional.

Según Clark (1983) como se citó en (Aguilar, 2004, p.24)

El Mundo del “Trabajo Académico”, expone claramente que el concepto de profesión académica data de la segunda mitad del siglo XX. Los dedicados a la docencia universitaria, son los que conforman y construyen al interior de la universidad, la cultura y el discurso académico.

La profesión académica es el universo de la universidad, por lo tanto, para efectos de este trabajo el enfoque se hará en el eje de la investigación científica, lo cual no quiere decir que la profesión académica no abarque la docencia y la extensión. No obstante, debe estudiarse e investigarse desde lo que no están haciendo y lo que deberían hacer en la vida normal y la naturaleza de las universidades en sus demás dimensiones. Es pertinente señalar que las condiciones, carreras y el tipo de estudiante que está accediendo a la educación superior son totalmente diferentes al del siglo XX. Por lo tanto, el tipo de docente que hace carrera y que vuelve su profesión su quehacer, no es el mismo, pues los recursos tecnológicos que tiene a su alcance y las herramientas son probablemente más eficaces para alcanzar en menor tiempo mejores resultados.

Por otro lado, y no menos importante, es ver los perfiles de ingresos, ya que la Universidad Nacional de Ciencias Forestales (UNACIFOR) y la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (UPNFM), son entidades de educación superior, diferenciadas por el campo de profesionalización y formación, y las

carreras que ofrecen son diferentes por su misma naturaleza y campo laboral.

Las universidades en cualquier parte del mundo se distinguen por la naturaleza, el campo y mercado laboral al cual promocionan a sus graduados. En este sentido, el quehacer de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán y la Universidad Nacional de Ciencias Forestales, están bien definidos y tienen un reconocimiento regional e internacional, no obstante, el objeto de estudio en este trabajo de investigación será estudiar, qué hacen estas universidades en relación con la investigación científica, en el marco de la profesión académica.

El camino que ha recorrido cada institución de educación superior propuestas para esta investigación debe ser tratada, cada una por separado, respetando su naturaleza, razón de ser y cometido por el cual trabajan. En este sentido, este trabajo se adentrará únicamente en el eje de la investigación científica, a efecto de llegar a aproximaciones correctas, sin desnaturalizar ni estropear sus identidades como centros de educación superior en Honduras.

Así que, la profesión académica solamente será como la brújula que permitirá conocer el desarrollo que han alcanzado los centros universitarios en estudio. Los diferentes proyectos de investigación serán evidenciados en la medida del acceso que se tenga del quehacer publicado de cada una de las universidades que se proponen en este trabajo de investigación.

En otras palabras, la riqueza y el interés por la profesión académica, como concepto, universo y guía a la vez, nos invita a adentrarnos en aspectos torales de lo que las universidades hacen con compromiso, determinación y por la naturaleza misma de la educación superior, o dejan de hacer, por situaciones que

tienen que ver con temas de presupuestos. Como apuntamos arriba, el interés marcado en este trabajo es el de la investigación científica.

El contexto de la situación a investigar consiste en el análisis del sentido y naturaleza que adquiere la investigación científica en el sistema universitario. Sin embargo, el imperativo de esta investigación es la profesión académica, sus implicaciones, y el impacto en el eje de investigación. Desde la mirada de este trabajo, se estudiará si los profesores y las universidades en estudio, tienen aproximaciones a lo que es en esencia uno de los espacios de la profesión académica, en los términos de las exigencias internacionales de las universidades del Siglo XXI, en el aspecto de la investigación científica.

En este sentido, este trabajo se fundamentará desde los aportes que nos brinda la Sociología de la Educación, en este caso se tendrán como referentes teóricos sociólogos de la educación, específicamente en el tema de la profesión académica, como ser: José Joaquín Brunner (1985), Burton Clark (1983, 2008), y Carlos Tunnermann (1992, 1996, 1997).

El enfoque está relacionado con la condición docente, y el trabajo que este realiza en relación con la investigación científica como parte de su quehacer.

1.2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuáles son las principales características que adopta la investigación científica que desarrollan los docentes como función constitutiva de la profesión académica en la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán y en la Universidad Nacional de Ciencias Forestales?

1.3. OBJETIVO GENERAL

Estudiar las principales características que adopta la investigación científica que desarrollan los docentes como función constitutiva de la profesión académica en la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán y en la Universidad Nacional de Ciencias Forestales.

1.4. SUB PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

1. ¿Cuáles son las principales teorías que explican la profesión académica de los docentes en el contexto de la educación superior?
2. ¿Cuáles son las principales teorías que explican la función investigativa de los docentes en el contexto de la educación superior?
3. ¿Cuál es la naturaleza, modalidades y rasgos de la investigación científica que realizan los docentes de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán y la Universidad Nacional de Ciencias Forestales?
4. ¿Cuál es la actitud de los docentes universitarios relacionada con la investigación científica que desarrollan?

5. ¿Qué lugar ocupan las capacitaciones para los docentes universitarios en el campo de la investigación científica?

1.5. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Analizar las principales teorías que explican la profesión académica de los docentes en el contexto de la educación superior.
2. Analizar las principales teorías que explican la función investigativa de los docentes en el contexto de la educación superior.
3. Comparar la naturaleza, modalidades y rasgos de la investigación científica de los docentes de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán y la Universidad Nacional de Ciencias Forestales.
4. Analizar la actitud de los docentes universitarios relacionada con la investigación científica según el campo laboral en donde se desempeñan.
5. Estudiar el lugar que ocupan las capacitaciones para los docentes universitarios en el campo de la investigación científica.

1.6. CONTEXTUALIZACIÓN

El presente trabajo de investigación se hará con docentes universitarios de dos universidades estatales, la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, y la Universidad Nacional de Ciencias Forestales. La razón por la cual esta investigación se circunscribe a estos centros universitarios es por la naturaleza y por la concentración y delimitación que tienen, lo cual constituye uno de los desafíos más grandes en cuanto a formación de profesionales. Los docentes de estas universidades juegan un papel determinante para la vida y desarrollo de Honduras.

En este sentido el estudio se decanta por la profesión académica y cómo esta se realiza por los profesores universitarios en estos centros de educación superior. Desde una perspectiva conceptual, se utilizarán los aportes que se generan desde, la Sociología de la Educación. Bajo esta perspectiva teórica, se abordará la complejidad e implicaciones, producción científica, propiamente el quehacer de la investigación.

La investigación tendrá como campo el cuerpo de profesores universitarios, en primer lugar, de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, ya que es la formadora de docentes para los diferentes niveles del Sistema Educativo Nacional, Sede Central de Tegucigalpa. Asimismo, la Universidad Nacional de Ciencias Forestales, ubicada en la ciudad de Siguatepeque. La responsabilidad de esta institución de Educación Superior es la de formar profesionales y prepararlos científicamente para la protección y conservación del bosque y zonas protegidas del País.

Como puede verse, estas instituciones resultan ser interesantes por tener claramente definida su naturaleza y quehacer, la interdisciplinariedad, prestación y oferta académica.

1.7. JUSTIFICACIÓN

El ejercicio de la profesión académica ha venido teniendo diferentes demandas e implicaciones según el contexto social, económico, político, tecnológico, religioso y cultural en el que se desarrolla. Las demandas que los alumnos y docentes tienen al interior y exterior de la comunidad universitaria tienen que ver con las concepciones internacionales con que se ve la universidad como centro de Educación Superior.

La universidad debe dar respuesta a las diferentes demandas de la sociedad, local y global, en este sentido, la docencia universitaria requiere de los mejores cuadros científicos y humanísticos. Hay muchos aspectos interesantes en la realización de esta investigación, que sin lugar a duda se irán evidenciando, con respecto a la profesión académica.

La importancia de la investigación, se debe a la vigencia que tiene la profesión académica, entendiéndola no tan solo como el hecho de enseñar una cátedra, sino más bien entendida con todas las demandas, valores, implicaciones y demás compromisos que tiene pertenecer a un claustro universitario y ser responsable de impartir el conocimiento y participar en la formación de profesionales para y desde la Educación Superior, no solo en Honduras, sino que, a nivel mundial, por lo tanto, podría ser un aporte significativo al mundo de la academia.

Se abordará la importancia de la profesión académica, una categoría que debe ser estudiada y analizada desde el quehacer de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán y la Universidad Nacional de Ciencias Forestales, ya que la primera se dedica a la formación de docentes con grado de Licenciatura, maestrías y doctorados, y la segunda, enfocada en la formación de profesionales en el campo de la dasonomía en el grado de ingenierías y postgrados con competencias para un manejo apropiado y científico del medio ambiente y de las zonas protegidas que tiene el país, a efecto de realizar investigaciones científicas en el campo forestal.

En otras palabras, así como es la universidad, así será la forma como el docente universitario realizará su labor en el campo de la investigación. Se trata de ver una compleja tarea que debe ser interpretada, valorada, evaluada, y acreditada internacionalmente.

La importancia capital de este proyecto será investigar la naturaleza, percepciones, capacitaciones y caracterización de la investigación científica de los docentes de la universidad de Ciencias Forestales y la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán. Los problemas en educación que adolece el sistema educativo hondureño entran en el interés investigativo de la UPNFM, mientras que lo que concierne a las situaciones del bosque y zonas protegidas del país son de incumbencia e interés de los profesionales de las ciencias forestales y por ende de la UNACIFOR.

Así que será muy atractivo e importante auscultar las demandas en materia de la investigación científica, guardando distancia entre cada una de las instituciones de educación superior y teniendo en cuenta su naturaleza y campos

de acción. De esta manera, se espera llegar a importantes valoraciones, que permitan convertir a este trabajo en una fuente de consulta y un documento valioso que sirva de referencia para la toma de decisiones en el campo de las políticas educativas en el nivel de la Educación Superior.

Finalmente, la importancia de este trabajo de investigación está en que en Honduras no existe una investigación sobre profesión académica, pese a que hay 6 universidades públicas y 15 privadas, en donde cada día se hace profesión académica. La investigación solo tomará dos instituciones de educación superior del sector público e investigará el quehacer de ambas en el campo de la investigación científica. En este sentido, podría ser el comienzo de extensas investigaciones sobre profesión académica en nuestro país, las cuales podrían posteriormente abordar la profesión académica desde los ejes de la docencia y extensión.

CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

En este apartado, se expondrá el enfoque, tipo de diseño, el lugar donde se realizará la investigación, población, el criterio de inclusión y selección de sujetos, variables o categorías fundamentales del estudio, las dimensiones propias de la investigación, métodos y técnicas de recogida de información o datos y, finalmente, las limitaciones del estudio.

2.1. ENFOQUE

El enfoque que se propone en este trabajo de investigación es cuantitativo, porque se utilizarán cuestionarios estructurados que serán aplicados a los docentes tanto de la UPNFM sede central y a los de la UNACIFOR.

Tal como sostiene Hernández; Fernández & Baptista, (2014), “El investigador o investigadora plantea un problema de estudio delimitado y concreto sobre el fenómeno, aunque en evolución. Sus preguntas de investigación versan sobre cuestiones específicas.” (p. 5)

por su naturaleza, se trata de un enfoque que responda a una lógica racional-instrumental, en donde se cuantifican los datos y se desarrollan inferencias que permiten desarrollar un conocimiento mayor sobre un fenómeno educativo determinado. En nuestro caso, el estudio se desarrolla bajo un enfoque cuantitativo, porque sus instrumentos son estructurados y sus respuestas son cuantificadas de manera tal, que permiten la construcción de determinadas inferencias relacionadas con el objeto de estudio.

2.2. TIPO DE DISEÑO

El diseño de esta investigación es exploratorio-descriptivo, ya que, en Honduras no existen estudios similares. Para Hernández, como se citó en Zafra, (2006, p.13) “los estudios exploratorios se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes.” Cabe resaltar que a nivel mundial existen similares estudios acerca de la Profesión académica.

Por otro lado, es descriptivo en tanto que no pretende la manipulación de variables, sino, la descripción de un fenómeno educativo determinado tal como se presenta.

Tal como sostiene Bernal (2010):

La investigación descriptiva es uno de los tipos o procedimientos investigativos más populares y utilizados por los principiantes en la actividad investigativa. Los trabajos de grado, en los pregrados y en muchas de las maestrías, son estudios de carácter eminentemente descriptivo. En tales estudios se muestran, narran, reseñan o identifican hechos, situaciones, rasgos, características de un objeto de estudio, o se diseñan productos, modelos, prototipos, guías, etcétera, pero no se dan explicaciones o razones de las situaciones, los hechos, los fenómenos, etcétera. (p. 113)

2.3. MATRIZ DE OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

El desarrollo sistemático, científico, y exhaustivo que se hará de cada una de las categorías a emplear en este trabajo de investigación, debe ser el producto de la búsqueda apropiada y de un esfuerzo que el investigador invierta en el mismo.

Existen una gran cantidad de trabajos que tratan sobre el tema de profesión académica, ya sean tesis de maestría o doctorado, las cuales servirán para fundamentar aún más la investigación, sin embargo, se hará uso directo de algunas variables, que están directamente relacionadas con el desarrollo y cometido de este trabajo. Entre otras variables están: La profesión académica, Naturaleza y quehacer de las universidades, Investigación Científica, Capacitación Docente universitaria en el nivel Superior, Percepción de los docentes universitarios con relación a la Investigación Científica.

Tabla 1. Operacionalización de Variables

Variables	Dimensiones	Indicadores	Instrumentos de Recolección
Profesión Académica	a. Rasgos y características de la Profesión Académica.	a. Docente universitario.	1. Encuesta estructurada
	b. Identidad Profesional.	b. Profesor investigador.	
		c. Estatus del docente	

	c. Docencia universitaria.	universitario.	
		d. Naturaleza del trabajo docente universitario.	
		e. Formación del docente universitario.	
		a. Valoración de la función investigativa de la universidad.	1. Encuesta estructurada.
	a. Visión prospectiva de la investigación científica.		
	b. Manejo de las tecnologías aplicadas a la investigación.	b. Valoración de la función investigativa del docente.	
Función Investigativa de los Docentes	c. Innovación en la investigación científica.	c. Valoración del trabajo interdisciplinario en la investigación científica.	
	d. Interdisciplinariedad en investigación científica.		
Función Investigativa de los Docentes	e. Transparencia y difusión de la investigación científica.	d. Características socioeconómicas del docente investigador.	
	f. La condición laboral del	e. Publicaciones de	

	investigador universitario.	artículos científicos en revistas indexadas.	
	g. Generación de conocimiento.	f. Tiempo dedicado a la investigación. g. Reconocimiento nacional e internacional por la generación de conocimiento.	

	a. Interés por la investigación.	a. Incentivos económicos.	1. Encuesta estructurada.
	b. Incentivos de la investigación científica.	b. Reconocimientos institucionales.	
Actitud de los Docentes hacia la Investigación	c. Organizar, administrar, gestionar y comercializar la investigación científica.	c. Capacidad organizativa, administrativa, gestora y comercializadora.	
	d. Compromiso en el tema de la investigación.	d. Disposición hacia la investigación científica.	
	e. Diseño y participación en proyectos de la investigación		

científica.

El lugar de la
capacitación en
la investigación
científica de la
universidad

a. Los compromisos
de las
universidades en
relación con la
capacitación.

b. La importancia de
la capacitación en
los docentes.

c. Los desafíos de la
capacitación en
investigación
científica.

a. Inversión de la
universidad en
capacitación
docente para la
investigación.

b. Relevancia de la
capacitación
docente en la
investigación.

c. Retos que
conlleva la
capacitación.

d. Oportunidades de
los docentes para
capacitarse en
investigación
científica.

e. Publicaciones,
ranking de la
universidad.

f. Ponencias en
eventos
nacionales e
internacionales

1. Encuesta
estructurada.

en investigación
científica.

Fuente: Elaboración propia (2020).

Tabla 2. Variables Nominales

Variables	Rango
Años de Experiencia en la Docencia Universitaria	< 15 años - > 30 años
Capacitaciones recibidas en investigación científica por año lectivo	0 – 4 o más por año
Grado de Satisfacción en el campo de la Investigación Científica	Acceptable Poco Acceptable Regular Pésimo
Número de Investigaciones científicas publicadas: Revistas Nacionales.	>20 publicaciones
Número de Investigaciones científicas publicadas: Revistas Indexadas Internacionales.	>10 o <10
Años dedicados a la investigación científica.	<2 - <15
Participación en eventos nacionales sobre investigación científica.	0 – 2 por año
Participación en eventos internacionales sobre investigación científica.	0 – 3 por año

Fuente: Elaboración Propia (2020).

2.4. POBLACIÓN Y MUESTRA

La población que se tomará en cuenta para el abordaje para este tema de investigación estará constituida por los docentes universitarios de dos importantes universidades de Honduras: la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, Sede Central de Tegucigalpa, y la Universidad Nacional de Ciencias Forestales de Siguatepeque.

Se usará la aplicación de criterios convencionales, ya conocidos como ser: “validez interna, validez externa, fiabilidad y objetividad.” (Sandín, 2003, p.190)

Cabe hacer notar que no se ha incluido toda la población de los centros de educación superior que conforman la investigación, ya que requeriría de un estudio de mayor alcance y de inversión de tiempo, esfuerzo monetario, que está fuera de nuestro alcance.

Para la elección de la muestra, se tomaron como referencia la jornada laboral de tiempo completo, se seleccionaron veintidos (22) docentes pertenecientes a las carreras de Ingeniería en Ciencias Forestales, Ingeniería en Ciencias Renovables e Ingeniería en Industria y Negocio de la madera de UNACIFOR y sesenta y nueve (69) docentes de la Facultad de Humanidades de la UPNFM, haciendo un total de noventa y uno (91) docentes. Una muestra por consecuencia intencional, que es la muestra que está disponible en el tiempo o periodo de la investigación. (Pimienta, 2000)

2.5. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS

Como técnica de recolección de datos se aplicará la encuesta con las características de anónima, individual y virtual, la cual será enviada a los docentes. Para alcanzar los objetivos de esta investigación, se hará lo siguiente: se aplicará el instrumento arriba mencionado a docentes tanto en la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, Sede Central en Tegucigalpa, de igual forma en la UNACIFOR de Siguatepeque.

La encuesta se hará con decanos de las facultades y jefes de departamentos y coordinadores de las Carreras en ambas instituciones. Es importante hacer notar, que se contará con una bibliografía, documentos, revistas especializadas y otros, que sin duda se constituirán en fuentes de información que serán el basamento teórico de la investigación.

Los datos se analizarán explicando los resultados, debido al enfoque y diseño de esta investigación.

PARTE II: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

CAPÍTULO 1. LA PROFESIÓN ACADÉMICA

Un grupo determinado de profesionales en espacios indeterminados haciendo labores en el campo de la docencia universitaria, se les puede considerar miembros de la profesión académica. Para efectos de este trabajo, se considerarán miembros de la profesión académica a todos aquellos que ejercen la docencia en las aulas universitarias. El hecho de que un grupo de profesionales universitarios compartan condiciones, ambientes, problemas, dificultades, situaciones políticas, económicas, culturales y tecnológicas en un centro de educación superior, se les puede incluir perfectamente dentro del gremio que conforman la profesión académica.

Los actores que se encuentran dentro de la profesión académica a veces son seleccionados, otras son alcanzados, contratados o llegan al desempeño docente por una vocación o servicio a la comunidad universitaria de su ciudad. Un aspecto toral en el quehacer de la profesión académica es que los profesores son elevados a un estatus superior por sus desempeños en las disciplinas que imparten en las aulas universitarias.

1.1. CONCEPTUALIZACIÓN DE LA PROFESIÓN ACADÉMICA

La profesión académica por su misma naturaleza, varía de país a país, pues esas particularidades hacen que esa misma diversidad y diferencias de las que goza, la hagan interesante según el contexto en que los académicos se desempeñan. Las condiciones de trabajo y las actividades que los docentes realizan dentro o fuera de los predios universitarios van enriqueciendo y abundando en la creatividad y descubrimientos de los conocimientos que se transmiten cada día en las aulas y las

publicaciones que hacen los profesores, producto de las largas y extensas horas de trabajo académico, reflexiones, discusiones y a la vez de la actualización que impone la comunidad internacional a las universidades ya sea en los países de renta alta, media o baja.

La sociedad del conocimiento y de la información hacen que haya una carrera acelerada de contenidos, a los cuales se puede acceder, aprovechar o ignorar por las diferentes circunstancias de la misma institución de educación y de esas condiciones que goza el profesor al impartir o difundir el conocimiento. Si bien es cierto, los docentes universitarios llegan a servir un espacio académico, no siempre con la experiencia suficiente o las prácticas apropiadas, de una forma u otra les llega el conocimiento que enseñan según la concepción y con los perfiles que medianamente han adquirido en su formación profesional.

La llamada profesión académica se caracteriza por dos aspectos, aparentemente dicotómicos, pues, por una parte, quienes la ejercen exhiben una gran heterogeneidad debido a la enorme diversidad de perfiles y condiciones, pero, por la otra, comparten al menos, dos rasgos que tienden a unificarlos: a) la prestigiosa tarea de certificar los conocimientos del resto de los profesionales que existen en la sociedad y b) el hecho de compartir, pese a la existencia de una enorme cantidad de disciplinas y especialidades, la misma materia prima de trabajo: el conocimiento (Hernández, 2002, p.64).

Lo que va a darle mucho valor a la profesión académica es la multiplicidad, riqueza y las oportunidades que pueden tener los docentes para obtener un

conocimiento que se transmite en las instituciones de educación superior, y que a la vez se puede buscar, y unificar, aproximarse a impartirlo tomando el mejor camino y tener la certificación de esos conocimientos que son válidos, actualizados y pertinentes para los profesionales que se persigue formar. Prestigiar la labor docente desde el quehacer de las prácticas de las enseñanzas de los profesores universitarios, debe pasar por el alcance del conocimiento el cual debe ser, sino al cien por ciento igual para todos, por lo menos que despierte el interés por buscarlo y enseñarlo de forma sencilla, sin quitarle y obviar su profundidad.

Para efectos de este trabajo de investigación, se utilizará el concepto de profesión académica como “Fauna Académica”, que según Pedró, (2013, p.68), “tiene su origen y fue acuñado en el mundo anglosajón donde su uso es ya muy frecuente, si no predominante, en la literatura sobre la docencia universitaria en lengua inglesa”.

Además “Los investigadores se refieren a la aparición de la profesión académica, cuyo origen está estrechamente ligado a la expansión de la educación superior en las últimas tres o cuatro décadas” (Aguilar, 2004, p.21). La profesión académica es el quehacer de los docentes desde los ejes propios de la universidad como ser la investigación, extensión y docencia. Por lo tanto, se plasman las siguientes definiciones.

La definición de profesión académica es la que sugiere Brunner (2007), cuando afirma que:

Un hombre que no necesariamente vive para la cultura o el conocimiento pero que de cualquier modo vive de la cultura; y la universidad, convertida ella misma en un importante espacio

ocupacional, se transforma en la meta de vastas capas de intelectuales y cambia sus relaciones con las clases y grupos en la sociedad (p.11).

Se infiere de lo que Brunner dice, que la definición académica, no es más que la dedicación que tiene un profesional, a la vez el compromiso no solo por la remuneración salarial, sino por la pasión y la entrega que el individuo como docente o investigador de su disciplina demuestra en lo que hace y produce en el campo de su quehacer científico.

Por su parte Clark (2008), define la profesión académica como, “la profesión de las profesiones por la forma como está estructurada, integrada y organizada en dos dimensiones de la estructura social y el orden normativo, lo interesante es ver su integración.” (p.193)

Lo que le da la seriedad, personalidad a la profesión académica es la estructura y la organización, lo social, lo normativo y además su integración. En los países desarrollados, las comunidades giran en torno a lo que la universidad y sus docentes representan en sus estudios en el campo de la investigación, siendo capaces de proponer agendas nacionales e internacionales en el campo de la ciencia, por eso la expresión: “profesión de profesiones”.

Vacarezza (2007, p. 19), citando a Dubar y Tripier(1998), identifica tres formas de ver el concepto de profesión académica:

Una, derivada de la concepción durkheimiana y enmarcada en el estructural-funcionalismo, según la cual la profesión juega un papel esencial de cohesión social y moral del sistema social; una tradición

weberiana con énfasis en la profesión como formas históricas de cumplimiento vocacional y constitución, desde el sentido subjetivo, de un servicio en el marco de procesos de relación social; y una perspectiva política de la profesión entendiendo a ésta como “formas históricas de coalición de actores que defienden sus intereses”, manteniendo el monopolio sobre las actividades institucionalizadas.

Se entiende entonces que la profesión académica cohesiona, motiva, y advierte a los docentes sobre las necesidades que hay en la sociedad. Pertenecer a una profesión también enviste a un individuo de identidad, y lo instala en el campo para lo cual se forma. En el caso del docente universitario en el ejercicio de su labor, podría inclinarse por la docencia, extensión e investigación, este último eje, podría depender de la inversión de la universidad, filosofía y naturaleza de esta. A este respecto, Aguilar señala lo siguiente:

La profesión académica, se caracteriza por dos aspectos aparentemente dicotómicos, por un lado, la heterogeneidad debido a la gran variedad de perfiles y condiciones y por el otro es la gran cantidad de disciplinas y especialidades, que se constituye después en el insumo más importante: el conocimiento (2004, p.12).

La profesión académica está determinada por la labor que realizan los profesores desde sus centros universitarios. Cada individuo que se adentra en la enseñanza superior, sin saber a lo que se está metiendo, se da cuenta después que ha ingresado a un mundo de mucha competitividad en donde lo aprecian o lo desprecian, en donde tiene o alcanza prestigio por la disciplina que enseña, o en

su defecto por la forma poco científica de impartir su cátedra, por la poca información, formación o escasos conocimientos pedagógicos al momento de enseñar. En definitiva, Suárez & Muñoz , definen como académico:

a aquellas personas que trabajan como profesores o como investigadores en una institución de educación superior. En algunos casos, estas instituciones incluyen estudios de bachillerato y de preparatoria y, cuando es así, los profesores de este nivel formativo quedan incluidos en nuestro universo de estudio. Entendemos que acotar la profesión académica al mundo de las instituciones de educación superior tiene un carácter restrictivo, pero la razón que explica la limitación estriba en nuestro interés por centrar el análisis en el mercado laboral y en los trabajadores académicos de las instituciones que ofrecen estudios de licenciatura o posgrado (...). (2016, pp. 3-4)

La profesión académica no es excluyente de los demás que realizan la labor de enseñar en otros niveles, solo que se hace una distinción por el trabajo académico, practicado en las aulas universitarias con los pregrados y postgrados, en donde las exigencias son mayores y la productividad científica debe ser mayor y de calidad.

El concepto de profesión académica es de ascendencia europea, pero está claramente definida por la labor de la enseñanza que realizan los profesores universitarios. Hay un destacado e importante espacio que ocupan las personas que se dedican al oficio de la enseñanza superior.

El uso del concepto de “profesión” para referirnos a las actividades de enseñanza e investigación que realizan los docentes universitarios, cabe de todos modos aclarar que la expresión profesión académica es de uso habitual en el mundo anglosajón, donde se entiende que los profesores universitarios constituyen la matriz de la cual surgen todas las otras profesiones, la profesión de las profesiones (García, 2008, p. 14).

Se sabe que todo proceso tiene sus caminos, no siempre cortos, pero que siempre que no se salten los puntos importantes de esa formación el docente tendrá las capacidades para asumir la responsabilidad de construir correctamente sin atajos, una profesión digna y alcanzar los espacios en donde debe desarrollar e impartir sus conocimientos, no por obligación, sino que por vocación. “La profesionalización debe ser entendida en tanto proceso, es decir que se relaciona con un camino en donde se busca constituir una actividad en una profesión.” (Iglesias, 2010, p. 4). La actividad de construcción de una profesión pasa por una serie de requisitos no solo por las habilidades que se tengan, sino que también por la disciplina que se le imprime a ese quehacer que lo etiqueta con una o con otra profesión, en este caso, la docencia universitaria.

La complejidad de la profesión académica radica en que las funciones que realizan los académicos son muy especializadas y están enmarcadas en los ejes principales que todo centro educativo de educación superior expresa en su constitución. La docencia, investigación y la vinculación están definidas claramente, obviamente que las particularidades las da la naturaleza y campo de formación y perfil de los profesionales que egresa.

Profesionalización académica, por su parte, es un concepto de alta complejidad que trasciende los aspectos formales que lo enmarcan y que supone tanto el establecimiento de una frontera entre quienes están habilitados para ejercer la función y quienes no lo están, como una transformación profunda de la propia profesión. (Chiroleu, 1999, p. 3)

Lo que hace particular e interesante la profesión académica es la importancia y lugar que ocupa el trabajo académico de cada uno de los docentes que conforman la universidad, y la dedicación y vehemencia con la que se hace la función. Lo anterior significa que el ejercicio docente va evolucionando y crece hasta donde los profesores vayan en sus proyectos de atención, ejercicio aulaico y a la vez en la productividad científica por los trabajos de investigación que realicen en sus campos de especialización.

Es un tema muy sensible para los que hacen de la profesión académica su mundo, su vida y quehacer. Cuando vemos que la gran masa de los docentes en los centros de educación superior está ocupada por docentes del sexo femenino, hace formularse muchas hipótesis o suposiciones, por un lado que las mujeres son las que alcanzan los niveles de científicidad para dar los conocimientos de las disciplinas o que por ser mujeres se han dedicado a la docencia por la ternura y calidez que tienen para enseñar en los diferentes niveles, pero que el nivel universitario no pasa desapercibido de esa realidad y las estadísticas son más que elocuentes en esta diferenciación del ejercicio docente por género, en donde prevalecen las mujeres.

Es indiscutible que la participación femenina aumentó en la planta académica de las universidades, pero también lo es que continúa concentrada en las carreras asociadas a los roles asignados tradicionalmente a las mujeres, o bien en instituciones de menor prestigio social. Ni que hablar de los liderazgos que, en su gran mayoría, siguen siendo masculinos (Suárez & Muñoz, 2016, p.5).

Pero, por otro lado, en contraposición a la gran mayoría de mujeres que ejercen la labor docente en las universidades, está que los que ocupan los cargos de directivos en las instituciones no necesariamente son del sexo femenino, sino que son masculinos, seguramente en función de las tradiciones que en los centros de educación superior se han venido administrando históricamente.

La profesión académica, interpreta, e investiga los diferentes cuadros académicos con que cuenta cada universidad, con el fin de saber distinguir aquellos centros, espacios, facultades que no tienen la certificación, ni acreditación para servir como profesores, ya que el que ha de enseñar en una facultad debe contar con la titulación respectiva que le acredite y faculte a la vez, y que le dé la libertad de impartir su cátedra con responsabilidad y el compromiso que le demanda su especialidad y la carrera para la cual forma profesionales.

La labor de un docente universitario, no se circunscribe únicamente a la impartición de su clase como tal, o tan solo pararse frente a un grupo de estudiantes necesitados por aprender sobre su disciplina. Un académico en el sentido estricto y extensión del término tiene muchas implicaciones de carácter intelectual que lo invita a ser más que esa figura que ahonda en los conocimientos, sino que debe interesar a sus estudiantes a conocer aún más de lo que el docente

le pueda brindar como enseñanza. Si bien es cierto, que hay realización personal en lo que hace un profesor en el aula universitaria, la satisfacción más grande de un intelectual en la educación superior está marcada por el grado de confianza, prestigio e intereses que despierta en sus educandos.

Para Aguilar, (2002), “La docencia universitaria solamente complementaba su realización profesional. Un académico, en cambio, es aquel docente forjado por las universidades modernas que encuentra en estas sus principales referentes de interés, ingresos y prestigio” (p.68). Es por ello que, el docente formado por las universidades de prestigio se convierte en un referente y sus formadores esperan oír que éste está haciendo el mejor trabajo académico para lo cual se le educó, pese a que no se le formó persé para ejercer la carrera docente como tal, la universidad formadora si aspira que sea un transmisor del conocimiento científico el cual adquirió en sus años de vida universitaria.

La palabra “apostol” se ha manoseado demasiado, y se ha adjudicado y patrimoniado a lo religioso, sin embargo, es un termino con muchas acepciones, de tal manera que la idea de un apostolado es aquella actividad que una persona realiza para la cual fue enviado, en este caso un docente universitario, a pesar de recibir un estudiante después de que este ha pasado ya por catorce años de educación, puede encontrar en su maestro un referente, para lograr los objetivos y coronar su carrera por la motivación, inspiración y disciplina que evidencian los docentes de los centros superiores de enseñanza.

En palabras de Iglesias (2010), “Dos paradigmas entran en tension: el de la vocación -apostolado vs el oficio aprendido (...) Desde las decadas de los 60-70 vemos que las representaciones del apostolado dejan de ocupar un lugar central en

el imaginario de la sociedad” (pp. 4-5). Por lo tanto, la “vocación” al igual que el apostolado, se parecen en el sentido de como se lo imagina la sociedad, entonces, se cree que solo tiene vocación aquel que tiene un llamado a oficiar servicios religiosos, no obstante, la profesión docente en un individuo está determinado por la vocación y pasión con que la realiza.

La formación continua y permanente ayuda a que el docente se mantenga no solo informado, sino que actualizado. Para conocer y entender los procesos de enseñanza, el profesor debe tener conocimiento de cómo el cerebro aprende, cómo la neurociencia ha ido descubriendo mediante estudios del cerebro humano, como este tiene esa plasticidad que le permite entender y aprender. En otras palabras, no solo manejar y dominar su disciplina, sino que entienda los procesos evolutivos del cerebro y como este reacciona ante uno u otro evento.

El docente es uno de los principales actores en todo proceso de enseñanza-aprendizaje; más que un simple transmisor de conocimiento es el profesional encargado de orientar a los estudiantes al logro de nuevas competencias. Para ello, es necesario que luego de atravesar una formación inicial, que generalmente consta de una adquisición de conocimientos y habilidades disciplinares, los docentes atraviesen por procesos de formación continua y permanente. (Castro, 2015, p. 22)

En consecuencia, la labor docente es de orientar a personas, guiar e iluminar decisiones, asesorar, aconsejar, corregir e incentivar a los estudiantes para que estos alcancen las capacidades y habilidades, para lo cual están siendo educados.

Nadie que no posea el conocimiento y las bases epistemológicas de su disciplina debería de prestarse para realizar la labor encomiable de ser profesor. En otras palabras, se refiere a la capacidad de poner al alcance de sus estudiantes el conocimiento bien enseñado. No hay aridez en los contenidos, lo que, si hay, es complejidad en enseñarlos. Las instituciones que le apuestan a la profesión académica en el concepto más amplio y responsable deben buscar los mejores cuadros que tengan el manejo no solo científico, sino que también didáctico para que haya coherencia entre lo que se enseña y quien los recibe.

En definitiva, los estudiantes tienen confianza en un docente que tiene el nivel académico para enseñar, esto le da seriedad a la institución de educación superior, obviamente, que esto denota la no politización de la universidad, sino que la coherencia institucional pasa por un estricto escalafón y una meritocracia probada de sus docentes.

Las relaciones de trabajo de un docente en el mundo universitario se han visto de alguna manera u otra condicionados por los ambientes según el tipo de gobierno y filosofía que ostenten las autoridades y equipo directivo. Cada universidad demanda de sus docentes el tipo de producto que quiere producir para el mercado de trabajo. El hecho de lograr dominio científico en determinada disciplina hace de una facultad que tenga la autoridad de alcanzar y servir el conocimiento con mayor especialización, que es el fenómeno que han experimentado los académicos en el mundo entero.

En otras palabras, la profesión académica con el curso del tiempo fue pasando de la generalidad a la especialidad. Al igual que las universidades también se fueron especializando más y vendiendo sus carreras según el nivel y prestigio de

sus docentes. Los alcances que tiene un docente que maneja y domina su disciplina es un valor agregado para el mismo profesor, y se convierte en una garantía para el centro de educación superior para el cual labora, sea este estatal o de carácter privado.

Fueron varios los aspectos relacionados con la aparición del mercado académico: los cambios producidos en la economía interna de las universidades, la aparición de una nueva división del trabajo en la producción y transmisión de los conocimientos, la subdivisión de disciplinas tradicionales para dar paso a nuevos ámbitos del conocimiento más especializados, y el surgimiento de nuevas culturas en cada disciplina. (Aguilar, 2002, p.73)

Por lo cual, la adopción de diferentes formas de transmitir conocimientos está relacionada con la preparación académica del docente universitario, a la vez, en los países desarrollados y en algunas universidades de mayor tradición en Latinoamérica, existe un escalafón muy estricto que colocan al docente en su nivel y se le reconoce como autoridad en su disciplina.

El profesor como sujeto se acerca al objeto que es su disciplina para encontrar y descubrir ese conocimiento, y una vez que hace su trabajo intelectual e investigativo está listo para enseñar y formar los profesionales que demanda la sociedad. Santos, (1990), afirma que:

El profesor ha de ser un conocedor de la disciplina que desarrolla, un especialista en el campo del saber, permanentemente abierto a la investigación y a la actualización del conocimiento (...) El profesor, pues, no es solo un experto conocedor de una disciplina sino un

especialista en el diseño, desarrollo, análisis y evaluación de su propia práctica. (p. 29)

De manera que, por la responsabilidad científica y compromiso con la sociedad el docente debe también rendirse así mismo una crítica constructiva con el fin de buscar siempre la mejora continua en su trabajo académico que realiza en las aulas universitarias.

El profesor universitario, adopta un compromiso con la institución que lo contrata, ya que este debe saber cuál es la visión, misión, objetivos y principios que profesa la universidad. Además, el docente se convierte en un referente humanista y científico en la sociedad que observa su quehacer.

Benedito (1992) (como se citó en Clavijo, 2018, p. 7) sostiene que el docente universitario es un profesional que orienta su actividad profesional a asegurar el logro de los objetivos formulados por las instituciones de educación superior, para la satisfacción de las demandas sociales. Por ello parte de las características que debe reunir el docente universitario están relacionadas no solo con su formación profesional sino también con su formación humanista, debe ser un profesional reflexivo, crítico, competente tanto en el ámbito de su disciplina como en el entorno social, capacitado para ejercer la docencia en su nueva dimensión

Por otro lado y como corolario de lo anterior, se puede decir que el docente nunca debe ignorar esa realidad que subyace la cual se supone que debe ser transformada por los estudiantes que enseña y que forma para el mundo laboral. El nuevo profesional que la universidad forme, deberá poseer un alto grado de

cientificidad y manejo de su carrera profesional pero a la vez debe ser influenciado por la facultad de profesores para que se convierta en un agente de cambio e innovacion de su situación socioeconmica.

Si se preguntara a los docentes de la universidad por qué han hecho carrera enseñando y transmitiendo sus conocimientos, sería interesante escucharlos en sus razones. También en la forma como ingresaron, ya que las universidades se han ido burocratizando en el sentido de la creación de diferentes departamentos entre otros como, recursos humanos, desarrollo profesional, y muchas más instancias que regulan el día de hoy los puestos de trabajo y plazas disponibles.

En las instituciones públicas existen dos formas de ingreso a las labores docentes: uno formal, el acceso a través del sistema de concurso, y otro informal, la designación por parte de una autoridad superior de la cátedra o de la institución. Esta se da en algunos casos en forma temporaria y está relacionada directamente con la lentitud del trámite de concurso, que no se conduce con la urgencia que supone cubrir un cargo determinado para el desarrollo normal de las clases. Esta temporalidad, sin embargo, se extiende en muchos casos en forma innecesaria, prolongando la inestabilidad del docente que se encuentra en funciones. (Chiroleu, 1999, p.7)

Probablemente las universidades privadas contraten a sus docentes por las titulaciones que poseen, lo hacen según conveniencia de la empresa educativa e intereses de esta, no obstante, en la pública si hay un tipo de concurso que pone a prueba a los aspirantes otorgándole el puesto al más capacitado, cuando la

universidad no está politizada ni influenciada por las acciones de grupos endogámicos al interior de la institución y de las personas que deban tomar decisiones en materia de contratación.

La entrada al ejercicio docente de profesores noveles en el campo de la enseñanza es muy importante por el ímpetu y algunas competencias de tipo tecnológico que han alcanzado en su formación profesional, las cuales son determinantes en este tiempo de la virtualidad. Además, los jóvenes representan los relevos generacionales que cada universidad debería ir programando a efecto de que las generaciones se nutran a la vez de los docentes más experimentados. La participación de los docentes jóvenes asombra pues en poco tiempo logran tener un buen currículo en la especialidad en que se desempeñan, demuestran sus competencias y dinamizan los procesos.

En el caso de los jóvenes de reciente incorporación a la profesión académica, las percepciones por vía salarial son relativamente bajas. En ellos se hace patente la nueva conformación del mercado de trabajo académico: prácticamente todos tienen el grado de doctor y cuentan ya con, cuando menos, una o 2 publicaciones. Se esfuerzan por cumplir con los requisitos: dan clases, investigan, son conferencistas y participan en congresos nacionales e internacionales, fungen como tutores, dirigen tesis, forman parte de comités de evaluación, etc. Cumplen todos los requisitos con la esperanza de tener los méritos necesarios para integrarse, de manera estable, a la planta académica y así poder concursar para obtener becas, premios y reconocimientos que les permitan ganar prestigio y más dinero. Pareciera como si entre los académicos

jóvenes el paradigma de trabajar para «acumular puntos» ya estuviera consolidado. (Suárez & Muñoz, 2016, p. 7)

En este sentido las aspiraciones de los jóvenes maestros universitarios son más evidentes cuando las exigencias de tipo social y las necesidades que tienen por cubrir son aún más significativas que las que talvez tuvieron sus ancestros, al momento de acceder a la profesión académica.

La especialización de un docente universitario no se lo da el entrenamiento que hace en dos, cuatro o más años. El trabajo y experiencia y formación que va acumulando con los años, es lo que realmente lo vuelve un experto.

Santos (1990) (como se citó en Bozu, 2008, p. 91), define al profesor universitario:

como un conocedor de la disciplina que desarrolla, un especialista en el campo del saber, permanentemente abierto a la investigación y a la actualización del conocimiento. A su vez ha de saber también, qué es lo que sucede en el aula, cómo aprenden los alumnos, cómo se puede organizar para ello el espacio y el tiempo, qué estrategias de intervención pueden ser más oportunas en ese determinado contexto. Por lo tanto, el profesor no es sólo un experto conocedor de una disciplina sino un especialista en el diseño, desarrollo, análisis y evaluación de su propia práctica.

Así que, el profesor es capaz de diseñar procesos de enseñanza y de alcanzar altísimos resultados en la medida que el interés de este por la disciplina que enseña, y que en la medida que enseña van surgiendo los grandes temas de

investigación los cuales le van dando mas luces y respaldo científico a su quehacer dentro y fuera de las aulas universitarias.

Sabemos que hay indicadores internacionales, estos no se pueden obviar pues el mundo en el que se vive actualmente es competitivo, recrimina y descalifica muchas veces cuando alguien no hace su trabajo académico como debe ser. Hasta cierto punto, los docentes se sienten con orgullo cuando provienen de centros de educación superior que gozan de reconocimiento y prestigio nacional e internacional, a la vez este es transmitido a las generaciones imprimiéndoles esos mismos valores. Para Hernández (2002):

Nos referimos al del mercado de prestigios. En lo fundamental, el prestigio académico obtenido en las universidades contemporáneas, especialmente en los países desarrollados, se determina considerando aspectos como los siguientes: la producción científica, la experiencia profesional, la calidad de las instituciones donde se ha formado el académico y el juicio que merece de sus pares. (p.75)

Hay que tener en cuenta que los resultados que obtiene una universidad por contar con profesionales con una alta preparación académica son muy importantes para toda la comunidad universitaria. Por eso es muy importante que el docente que va formando parte de la planta de profesores sea no un improvisado, y un oportunista, sino que haya accedido a una cátedra por el dominio científico, experiencia que lo acredita y sobre todo el respeto de sus mismos colegas.

Una de las cosas que se ha sostenido, es que un docente debe ser un gran investigador y un necesitado de conocimiento puesto que es lo que transmite a sus alumnos. Santos, (1990), define al profesor universitario como:

Un conocedor de la disciplina que desarrolla, un especialista en el campo del saber, permanentemente abierto a la investigación y a la actualización del conocimiento. A su vez ha de saber también, qué es lo que sucede en el aula, cómo aprenden los alumnos, cómo se puede organizar para ello el espacio y el tiempo, qué estrategias de intervención pueden ser más oportunas en ese determinado contexto. Por lo tanto, el profesor no es sólo un experto conocedor de una disciplina sino un especialista en el diseño, desarrollo, análisis y evaluación de su propia práctica. (p. 51)

Además el profesor debe ser un estratega, propiciador o facilitador del aprendizaje para cada estudiante sin hacer diferencia de ninguna naturaleza. Es muy importante que el docente mantenga un equilibrio en el uso correcto de su tiempo y el espacio que tiene para desarrollar sus actividades educativas.

Como se había apuntado anteriormente el tema de la autonomía no resulta fácil entenderlo, por las diferentes connotaciones que se le ha venido dando. En el caso del docente, este es el que administra, organiza y asigna calificaciones después de realizar toda una serie de prácticas que la misma profesión académica le confiere, de ahí que el docente debe tener una gran capacidad de hacer los manejos pertinentes y hacer los cambios metodológicos a tiempo a fin de beneficiar a los estudiantes. El concepto conocer es tan importante en el contexto

de la enseñanza, ya que es el docente el que debe demostrar dominio científico de la cátedra que imparte.

Por ello, los países que le apuestan a la educación superior permiten que sus docentes puedan tener dedicación exclusiva, ya que esto vuelve a estas universidades prestigiosas y apetecidas por un tipo de estudiante que aspira a tener la mejor experiencia de formación profesional en el campo de especialización. Se puede decir sin dudar que, a mayor desarrollo de un país, mayor dedicación a la investigación de sus docentes.

Los docentes de los campos más científicos, tales como las ciencias exactas y naturales, tienen altas dedicaciones horarias. Esto también se corresponde en su actividad de investigación en el ámbito de institutos, centros y otros tipos de organización académica de las universidades nacionales. (García, 2008, p. 85)

Por consiguiente, la dedicación de los docentes a la actividad de la investigación científica, hace que sus cátedras gocen del respeto, admiración e inspiración de la comunidad universitaria.

Por otro lado, el crecimiento y expansión de las universidades no solo en sus campus centrales ha sido vertiginoso, y la creación de centros regionales por un lado ha permitido que los que no tienen los recursos económicos, logren estudiar en su propia región, aun cuando los profesores que les enseñen no tengan los niveles y méritos profesionales elevados, pues la universidad ya sea privada o pública logra sus objetivos estadísticamente hablando aun cuando la calidad vaya en detrimento de los profesionales que forma al final.

Sin duda la masificación , la creación de nuevas instituciones públicas y privadas y la expansión de carreras de grado y postgrado han contribuido con el crecimiento de los individuos que se dedican de modo parcial o total al ejercicio de esta profesión. A la par que ha ocurrido esta expansión en la profesión académica, estos procesos han tornado mas heterogeneo el mercado laboral docente. Desde sus orignes medievales la docencia universitaria ha mostrado fuertes diferencias internas según institución y disciplina. (García, 2008, p. 28)

Se considera que según la naturaleza de la universidad, busca profesionales que por conveniencia o decisión personal viven en las ciudades, y del tiempo que les sobra a estos individuos ejercen la docencia en su mayoría de forma temporal, ya que al centro universitario le conviene contratar profesores por hora, y asi no tiene ninguna obligación de tipo laboral en el momento de terminar su contrato, sin embargo esto pone de relieve que el profesor no tiene ningún compromiso institucional y no se involucra en nada, solo en servir su catedra.

La idea es correcta al decir que el mundo de la academia, viene siendo como una “fauna” pues cada profesor corre hacia dónde va el conocimiento, deberá examinar cada vertiente y fuente de ese conocimiento auscultándolo correctamente ya que hay diferentes escuelas de pensamiento que muchas veces como en el pasado cuando se daba la pelea por la hegemonía y dominio del conocimiento desde la concepción materialista de la historia o capitalista. Cada profesor viene de diferentes espacios familiares, culturales y también de formación académica, estos aspectos son muy importantes en la profesión académica, porque de alguna manera estos van a aflorar ya sea en o fuera del aula.

A lo mejor algunos profesionales entraron al mundo de la academia, no porque lo andaban buscando sino por un estado de necesidad de las mismas universidades siendo absorbidos e introducidos en los antros universitarios a servir como profesores, tarea para lo cual no fueron formados, pero que sin embargo, el hecho de poseer los conocimientos sobre alguna disciplina o especialidad hicieron y siguen haciendo carrera en un mercado ocupacional sumamente complicado por las imbricaciones que tiene el mundo académico como tal.

1.2. INCLUSIÓN DE LA PROFESIÓN ACADÉMICA

Definitivamente que las particularidades que se dan en la profesión académica son muy importantes debido a lo que cada individuo hace en su trabajo desde donde está asignado. Es decir que si es excelencia en docencia recibe su reconocimiento, como si lo hace desde la investigación será apreciado y valorado al interior como fuera de la universidad. Los sistemas de educación superior se han tenido que reinventar debido a los mismos cambios que ocurren en la sociedad. A más interés de los docentes por su trabajo más relevancia tendrá el quehacer tanto de los profesores como de los estudiantes.

García, (2008), señala que:

La natural heterogeneidad de la profesión académica se ha acentuado en las últimas décadas, producto de los cambios operados en los sistemas de educación superior. Para dimensionar estas transformaciones es conveniente partir de los dos tipos ideales a partir de los cuales se ha históricamente estructurado la labor docente. (p. 16)

Consecuentemente a mayor exigencia de la sociedad con respecto a la universidad, mejores oportunidades para el crecimiento profesional y personal de sus profesores.

Sin duda que existen una serie de indicadores para entender lo extenso del concepto de la profesión académica, es el quehacer, son manifestaciones, cátedras, eventos, organización, evaluación, relaciones, planificación, investigación, docencia, vinculación social, vida universitaria, procesos,

capacitaciones, actualizaciones, profesionalización entre otros. Obviamente que la formación de los profesores en el nivel superior no resulta fácil, pues pareciera que lo que importa en la universidad es el conocimiento nada más, ignorando las formas de cómo hacer que llegue hasta los estudiantes tal saber. Entonces la deuda y asignatura pendiente está en la formación pedagógica y didáctica de los docentes, y adentrar a cada uno de ellos sobre las políticas de formación y capacitación permanente.

De Miguel (1998), (2003b), advierte que:

su apertura contundente a la multidimensionalidad de la profesión académica, en el intento de superar reduccionismos estableciendo un constructo (excelencia académica) como un marco amplio de indicadores en el cual de modo coherente se dé cuenta del sentido de la profesión. De manera de generar una base conceptual de sustentación que oriente las políticas de formación y evaluación del profesorado universitario. (Saravia, 2004, p. 85)

Por lo cual, debe existir una conexión entre la universidad, docente y políticas de formación, ya que el trabajo académico requiere de una alta capacitación a fin de que el profesor lleve a cabo y con excelencia el acto educativo.

La carrera vertiginosa de descredito que ha venido sufriendo el gremio docente que pertenece a la educación superior ha sido grosera, injusta y descalificadora. Los medios de comunicación confabulados con los gobiernos de turno han implementado sendas campañas de desprestigio en contra de los maestros de los centros educativos. Por cualquier circunstancia se está desvalorizando la profesión académica, se ha hecho muy de prisa y se han llevado

de encuentro a la generalidad, por algunos que a lo mejor no están cumpliendo con los requerimientos institucionales. Lo ingente hoy es revalorizar y elevar el papel que tienen los profesores en la sociedad del conocimiento y la información, y más en estos días de crisis de salud mundial, cuando ya se evidenció que los docentes están mediando en todo el mundo en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Se considera que las demandas hacia las instituciones de educación superior son legítimas, y para los docentes, lo que no debe tolerarse es esa desinformación con la que se trafica todos los días a través de diferentes medios. También es cierto que a medida que pasa el tiempo y las sociedades se van tecnologizando, las necesidades son más diversas, sin duda, la universidad y sus actores tendrán que ir dando respuestas consistentes y reales e ir satisfaciendo las aspiraciones de los diferentes sectores, pero no ir en detrimento del deterioro de la carrera docente, en ningún nivel del sistema educativo del mundo.

Nunca antes en la historia el profesor de todos los niveles educativos en el mundo, había necesitado tanto saber del uso de las herramientas tecnológicas y de las tecnologías de la información, ya que los alcances que tiene un docente mediante el uso adecuado de los recursos tecnológicos, son incalculables. La actual crisis de salud mundial ha obligado a los docentes del planeta a hacer uso de la tecnología para llevar a cabo el proceso de enseñanza y que los estudiantes logren culminar sus carreras en medio de la pandemia del coronavirus. Para Campos, (2018):

(...) un facilitador que pretenda integrar las TIC y el internet en su práctica docente puede optar por conjuntar una serie de herramientas para generar

un ambiente de aprendizaje adecuado, combinando lo necesario, para lograr los objetivos que se hayan propuesto (...). (p. 40)

Se infiere, que educar es una función social en el ámbito que se quiera ver, en el nivel que se quiera estudiar. Desde este trabajo se analiza la función del profesor de la universidad. Se determina la calidad de un docente y se le reconoce como tal cuando este manifiesta un compromiso genuino, desinteresado por la educación y formación integral de sus alumnos. Muchas veces nos preguntamos si son las instituciones las que le dan identidad a los docentes que trabajan en ellas, o es el docente mediante su trabajo, dedicación, méritos y logros académicos que le van dando identidad a la universidad. A nuestro juicio, al parecer es un tema aun en el debate de los expertos e interesados en la profesión académica.

De Miguel (2003, 21), considera que “no es ninguna utopía hacer un esfuerzo para reconceptualizar la función docente de la Universidad como un servicio social comprometido con las necesidades de nuestros alumnos y de la comunidad respectiva”. (Llabata, 2016, p. 98) Es decir que repensar, reconceptualizar la función de un docente debe ser un proceso continuo y gradual que debe construirse, así como se va elaborando un portafolio y se narra experiencias en un diario de campo. El hacer docencia no puede negarse que es un acto y aporte social impresionante, pero realmente lo que dignifica ese trabajo es el grado de compromiso y valores de científicidad y de solidaridad que se le imprimen no solo a la carrera donde se desempeña, empero también a sus estudiantes.

Así como ha ido cambiando la sociedad y sus necesidades, también van surgiendo otras carreras profesionales que vienen a dar respuesta a las necesidades que tiene determinada población o región. La profesión académica es

por naturaleza desafiante y retadora en el sentido que advierte a los docentes cuando no se está haciendo bien el trabajo, ni se está influenciando a los estudiantes cuando estos al finalizar sus formaciones, se cotizan en el mercado laboral, muy por encima de lo que pagan mínimamente las empresas, ya que siempre se le exige experiencia a un recién egresado, cuando todos sabemos que es imposible encontrar recorrido laboral en un novel profesional.

Améstica (2014), subraya que:

Los estudios sobre la inserción laboral y trabajo suelen dar una descripción limitada de éxito profesional de los egresados, prevaleciendo el análisis de sus ingresos (o medidas relacionadas tales como salario o sueldo), en el contexto de las aplicaciones de la teoría del capital humano. (p. 23)

Dicho de otra manera, la universidad y sus prestigiosos docentes son prácticamente los que le garantizan el trabajo a un recién egresado, de ahí entonces, la importancia que tiene el ejercicio e influencia de los profesores universitarios en las aulas y hacia fuera de ellas, a nivel privado o público.

De manera que las relaciones estrechas entre los docentes y la universidad como institución harán más fuertes los esfuerzos de ambos volviendo la labor más eficiente, creíble, confiable y graníticamente unida.

La demanda de un profesor universitario con capacidades de criticidad, reflexividad, y con apertura al cambio no es tan fácil de encontrar en cualquier latitud, pero así es como la sociedad actual y del futuro lo están exigiendo. Según el trabajo de investigación y reflexión que realice el docente en su quehacer, así

será la marca que dejará en sus estudiantes y en toda la comunidad universitaria. En otras palabras, el profesor de cualquier centro de educación superior sea en los países de renta media, baja o alta tendrá que ser un docente contextualizado consiente de la realidad y de su mundo.

El profesor universitario debe dejarse imbuir por un espíritu innovador para que esa búsqueda de nuevas y mejores actuaciones sea real; tendrá que desarrollar actitudes de apertura al cambio, de flexibilidad, de reflexión, de crítica y evaluación constante para introducir las innovaciones pertinentes, ya que únicamente la investigación y la reflexión continua garantizan una innovación que dé respuestas y se adecue a las necesidades del contexto. (Mas-Torelló & Olmos-Rueda, 2016, p. 446)

Es decir, que las nuevas y mejores actuaciones del docente, pasan por una actitud de apertura y de conocer cómo es la dialectica de la sociedad tanto en el mundo académico como en aquellos espacios en donde la gente tiene otras ocupaciones y preocupaciones.

Lo cierto es que cada docente universitario es una complejidad por muchas razones, ya sean de tipo social, intelectual o del mismo fondo cultural del cual provenga. La conducta de un docente debe incluir relaciones humanas, lo intrapersonal, y demás aspectos de la cultura académica que se construye en los recintos de la universidad. Las instituciones tienen como docentes lo que ellas mismas han buscado y contratado y puestos en una tarea super delicada y de mucha exigencia ética y profesional, como es la docencia universitaria.

Los espacios de crecimiento que tienen los profesores de las diferentes universidades del mundo son enormes, por este mundo de la ubicuidad, es decir la participación que tienen de colaborar con la realización de proyectos de interés mundial para el mundo de la ciencia. Hoy con el paso de los días un profesor puede ser visitante en cualquier centro de educación superior en el lugar más alejado del planeta, pues con una buena conectividad puede llegar con los conocimientos a miles de estudiantes y brindar su colaboración en los pregrados y postgrados.

En pleno Siglo XXI, el impulso de la sociedad del conocimiento apoyada por el desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación da lugar a una sociedad conectada de manera global. Las universidades pueden estar interconectadas y permiten a los científicos de todo el mundo trabajar de forma colaborativa (Rodríguez, 2014).

Así que lo que parecía algo malo, o difícil de superar le ha venido a dar a la universidad y a los profesores grandes avenidas para darse a conocer en el mundo científico, ya sea por la docencia o trabajos que los involucra tanto a estudiantes como a profesores. La interconectividad que puedan tener tanto los docentes como las universidades las volvió más competitivas y actualizadas en el uso de sus artefactos o dispositivos que solo benefician a la comunidad universitaria mundial por los conocimientos que se generan.

Finalmente, es probable que las universidades en las próximas tres décadas ofrezcan carreras tendientes a resolver problemas de inteligencia artificial, y a la vez de inteligencia emocional. A lo mejor habrá muchas sorpresas y cosas impredecibles en educación superior.

1.3. LA REMUNERACIÓN DEL TRABAJO ACADÉMICO

Nadie puede negar que históricamente los profesores vienen ganando salarios inferiores en comparación de otras profesiones que tienen duración igual al tiempo que pasa un docente en alcanzar su educación superior, no obstante, cuando se lanzan al mercado de trabajo las ofertas son pocas, y los salarios están por debajo de lo que un profesional universitario debería recibir por su trabajo. Lo anterior, nos dice, porque hoy en día hay un desencanto y desbandada de profesores que abandonan sus carreras exitosas desde lo que han hecho, pero miserables desde lo que reciben como salarios.

En general se han realizado estudios que abarcan al conjunto de los trabajadores de la educación sin distinguir el nivel en el que ejercen su labor. Para América Latina algunas de estas investigaciones concluyen que sólo existe un diferencial de ingresos que favorece a las ocupaciones no docentes cuando la comparación se realiza con aquellos trabajadores de mayor educación. En efecto, se ha señalado que, aunque el salario horario de los docentes es superior al del promedio de los trabajadores, éste resulta inferior al que perciben aquellos con títulos de educación superior (Groisman & García, 2009, p. 4).

Resulta muy común, cuando se le pregunta a una persona si quiere ser profesor. Lo primero que responden es que sería lo último que haría, ya que aducen que es una profesión muy poco comprendida, poco apreciada, muy desprestigiada y sobre todo mal pagada con respecto a las demás.

Albornoz presenta una gradación en relación de lo que es el camino que debería tener todo docente universitario, de ahí que el que hace y se somete a esta disciplina definitivamente notará su mejor desempeño en su labor.

En este sentido, estudiantes y profesores ocupan espacios menos extremos, como hemos mantenido en este trabajo, del mismo modo como formar un profesional de la enseñanza, esto es, un profesional del aprendizaje requiere y tiene exigencias propias de una profesión del high tech. Decíamos, al inicio de este trabajo, que toda fuerza laboral, independientemente de su ubicación en el aparato productivo, tiene exigencias específicas, con relación a su capacitación, entrenamiento, mejoramiento, profesionalización, actualización y perfeccionamiento, y que ello es esencial en el caso de los profesores, de aquellos que se dedican al proceso de enseñanza-aprendizaje, sin excluir que lo hagan, del mismo modo, en actividades de investigación y de extensión (Albornoz, 2000, p.13).

Así que, en todas las actividades productivas de la vida, se necesita estar en constantes periodos de conocer bien lo que hace el trabajador desde su profesión u oficio. A medida que lo conozca más y domine las técnicas, obviamente será aún mejor para el como empleado y para la institución que lo ha contratado.

Al hablar de remuneraciones, no se trata de inmensos incentivos monetarios, apenas es algo que pueda no hacer sentir más miserable al docente, sino que por lo menos lo vuelva más motivado por algo que reciba. A lo mejor, hace mucha falta

trabajar mediante presupuestos significativos para obtener mejores resultados de lo que hasta ahora se ha logrado con los docentes.

Como se apuntó arriba en este trabajo, la profesión académica ha crecido enormemente, si la comparación es permitida, se podría decir que viene siendo cuando en una ciudad las personas compran sus terrenos, pero no existen las reglas de construcción, calidad de materiales, diseños de las viviendas, avenidas y calles en sus dimensiones. Entonces se comienza a dar una diversidad de expresiones, colores, tamaños y cualquier cosa que se les ocurra pueden hacer pues no existe la política para tal cosa. El volumen de los que ingresan a la profesión académica es interminable, que cumplan los requisitos académicos y pedagógicos es otra historia.

La fuerza laboral académica, entendiendo por ella la que está compuesta por los profesores, tiene una peculiaridad específica, que no es homogénea, como sí ocurre en otras profesiones (...) La profesión académica es una de las profesiones mejor establecidas en el mercado laboral internacional. Los datos existentes señalan el enorme volumen internacional de esta profesión. (Albornoz, 2000, p. 6)

En este sentido, el mercado internacional debería estar regulado, certificado y acreditado para todas las instituciones de educación superior.

En el caso de los jóvenes de reciente incorporación a la profesión académica, las percepciones por vía salarial son relativamente bajas. En ellos se hace patente la nueva conformación del mercado de trabajo académico: prácticamente todos tienen el grado de

doctor y cuentan ya con, cuando menos, una o 2 publicaciones. Se esfuerzan por cumplir con los requisitos: dan clases, investigan, son conferencistas y participan en congresos nacionales e internacionales, fungen como tutores, dirigen tesis, forman parte de comités de evaluación, etc. Cumplen todos los requisitos con la esperanza de tener los méritos necesarios para integrarse, de manera estable, a la planta académica y así poder concursar para obtener becas, premios y reconocimientos que les permitan ganar prestigio y más dinero. Pareciera como si entre los académicos jóvenes el paradigma de trabajar para «acumular puntos» ya estuviera consolidado. (Suárez & Muñoz, 2016, p. 7)

Se debe apuntar que, al principio cuando se comienza la carrera en la docencia universitaria no importa mucho el salario, pero si entrar al sistema, una vez que entran, están listos para incorporarse a sindicatos y demas organizaciones gremiales para defender sus derechos y de sus colegas.

Se han creado una serie de mecanismos a efecto de que los profesores rindan cuentas de lo que hacen y dicen en las aulas universitarias, también en el desempeño, producción científica a la vez que no solo son evaluados por los pares locales, sino que los estudiantes llenan evaluaciones al final de cada período y estipulan una calificación, objetiva o subjetiva, pero al fin es una evidencia para determinar si el docente está cumpliendo cabal, o a medias su labor.

La sociedad, por su parte, asigna nuevos papeles a los profesores y éstos ya no sólo tienen que desempeñarse a nivel del aula, en donde otrora eran los líderes incuestionados, sino que ahora la sociedad

idea mecanismos propios del llamado "nuevo trato académico", según el cual el accountability (rendición de cuentas) académico se organiza fuera de las instituciones, tal como ocurre en países como México, Argentina, Brasil y Venezuela, en donde han sido creados organismos que clasifican a las instituciones y a los profesores según los patrones propios de las nuevas concepciones económicas, empleándose en la académica conceptos tales como: niveles de desempeño, medición del rendimiento, patrones de productividad, criterios de evaluación y, en general, un énfasis en la competitividad y en la individualización del comportamiento académico, por encima de la adscripción a instituciones, públicas o privadas, por ejemplo. (Albornoz, 2000, p.10)

El problema en todo lo anterior es que los docentes no reciben igual evaluación, igual remuneración.

Cuidar el recurso humano es uno de los grandes objetivos que la teoría del capital humano propone, pero es taxativa, cuando dice que a mayor cualificación mayor beneficio y que a mayor preparación el individuo puede acceder a mejores empleos. Un profesor con mayores méritos profesionales y que provenga de universidades de prestigio, seguramente que se ha de cotizar mejor, esto tendría que verse reflejado en el salario que recibe por el trabajo y aporte científico que produce ya sea en la docencia o en la investigación

En la realidad esa correspondencia no siempre puede verse, ya que los salarios que reciben los profesores universitarios no siempre corresponden al trabajo que realizan en cualquiera de las funciones de la universidad.

1.4. LA PROLETARIZACIÓN DE LA PROFESIÓN ACADÉMICA

El proceso de proletarización de la profesión académica se ha venido suscitando, por un lado, de la descalificación, pero más allá de esa descalificación, está también la utilización de su fuerza laborar e intelectual rebajando y menospreciando su trabajo, por las campañas sucias en contra de los profesores. El surgimiento de muchas universidades trae como aparejada consecuencia muchas oportunidades de empleo con salarios demasiado bajos, lo que obliga al docente a tomar la oferta laboral, sin tener en cuenta que está siendo usado y explotado, porque su trabajo no es remunerado, ni mucho menos la cantidad de horas que pasa en el centro de educación superior.

Donaire (2009, p. 15):

define en términos teóricos el concepto de 'proletarización', aplicado particularmente al caso de los intelectuales, y aún más específicamente al de los docentes, se ha definido a grandes rasgos de dos formas: por un lado, en tanto proceso de 'descalificación' como resultado de cambios técnicos en el proceso de trabajo; por otro, en tanto 'desensibilización y cooptación ideológica' en el sentido de pérdida de control sobre los fines del propio proceso de trabajo. Sin embargo, el sentido más generalizado que ha adoptado el término es aquel que engloba a toda forma de empeoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de un determinado grupo social. (Iglesias, 2010, p. 8)

Por lo tanto, el deterioro de la calidad de vida se va notando cuando el profesor es profesional que generalmente pasa endeudado económicamente, y su familia no puede tener las mejores oportunidades para mejorar su estilo de vida casi pauperimo.

En tanto, poco a poco al profesor universitario se le han ido creando algunos mecanismos originados en las altas esferas del poder económico mundial y sino al interior de los gobiernos y en el seguimiento y sumisión a las políticas educativas en educación superior, a la vez, de estrictas evaluaciones que ponen en evidencia el desempeño del docente, y a determinaciones y percepciones desafortunadas de parte de los personeros enviados o comisionados para este fin. Por otro lado, el docente es cuestionado y su libertad es prácticamente coartada, debido a esto pierde toda decisión y su trabajo es totalmente menospreciado y hasta ridiculizado, así que, el docente poco a poco va siendo objeto de muchos señalamientos que solo traen problemas de autoridad, porque una vez que el docente cae en desprestigio, pierde espacios, lugares y reconocimiento.

El valor de enseñar pasa porque el profesor tenga dominio no solo científico de su disciplina, sino que también sea respetado y atendido porque lo que dicta como catedra es definitivamente importante para el aprendizaje de sus estudiantes. Poco a poco su papel ha de ir evolucionando hacia ser un coordinador y enseñar a sus alumnos a construir su aprendizaje. En palabras de Archondo, (2013), "La conducta de instrucción del profesor, es decir el rol que asume el profesor en el aprendizaje va desde un control centralizado, con un rol tradicional, al de facilitador y coordinador de los procesos de enseñanza-aprendizaje." (p. 87) No se trata entonces de manipular, centralizar y mantener la información como si

se tratara de ser el absoluto en el aula, al contrario es solo un canal por donde fluyen los conocimientos hasta desembocar en el estudiante.

Ahora más que nunca la adquisición de competencias por parte de los profesores es tan necesaria que sin ellas no se podría hacer docencia ni investigación. Antes se veía con asombro el que hablaba de aula invertida y de uso de plataformas y de otros recursos tecnológicos, y se pensó que era solo para algunos, sin embargo, con la llegada inesperada de la pandemia del Covid 19, simple y sencillamente, ya no es de ciertos escogidos o iluminados, sino que es de todos los profesores de todos los niveles educativos, particularmente el de educación superior. Lo anterior, no los saca de ser proletarios que venden su fuerza de trabajo académico para la subsistencia. Para Clavijo (2018):

Los docentes universitarios actuales requieren competencias genéricas y específicas diferentes a las que requerían los docentes de hace veinticinco años. A manera de ejemplo, una competencia genérica de los docentes universitarios actuales es el manejo eficiente de las Tic, algo que no se pensó hace veinticinco o treinta años. (p. 5)

Por lo tanto, muchas universidades, dejarán la presencialidad como algo del pasado y pasarán a ser universiddes virtuales, en donde trabajarán profesores con las habilidades y conocimientos de las TIC. Lo que pareció raro y como algo de lujo, desde hoy en adelante será lo normal en educación. El uso de la tecnología para servir sus espacios formativos no lo exhime de su condición proletaria.

Cada profesional que asume su responsabilidad en dignificar su profesión demuestra con hechos trabajando en tiempo y fuera de él completando y sacando

tareas que vengan a mejorar el aparato productivo de su empresa. En el caso de un docente universitario, mantiene su tiempo ocupado en la actividad ya de la docencia o de la investigación. Vandenberg y Scarpello (1994, p. 535), destacan que “El compromiso profesional se define como la creencia de una persona en la aceptación de los valores de la profesión elegida o línea de trabajo y de mantener la pertenencia a esa ocupación.” (Garrido, 2016, p. 24) Por lo tanto, la elección de una carrera profesional quedará evidenciada por la entrega que un trabajador demuestra con sus competencias.

La carrera docente, es una tarea y un quehacer demasiado complejo, demanda aspectos fundamentales, tales como buena presentación, excelente equipamiento en tecnología, estatus de vida arriba por la media de la población, de cara a una ocupación como lo es la docencia, proletarizada con docentes que vienen de los estratos mas desposeídos de la población. El profesor novel sueña con movilidad social, más la realidad se aleja cada vez más de que este alcance mejores condiciones de vida.

La vitalidad del profesorado universitario no es un aspecto estático, sino que evoluciona a lo largo de la carrera profesional. En primer lugar, el profesorado novel se caracteriza por centrarse en los objetivos de la carrera docente y experimentar niveles de estrés y frustración aguda en el inicio de su carrera profesional. En este sentido, la formación debe centrarse en el fomento de las competencias docentes básicas y favorecer procesos de mentoría con el profesorado experimentado. (Buenestado, 2019, p. 85)

Sin duda, que la mentoría y experiencia de los profesores experimentados debe ser aprovechada por los nuevos profesores que van llegando y que necesitan saber de vivencias y experiencias pedagógicas y académicas, con miras a mejorar las practicas educativas ya sea en la actividad docente como en la investigación.

Como se sabe la capacitación y el perfeccionamiento docente en la universidad es producto de los esfuerzos sistemáticos de la misma institución y por ende del mismo profesor, porque si no hay formas pedagógicas y didácticas para hacer la labor educativa con excelencia tiene que revisarse los grandes vacíos que tiene la facultad y cada uno de los docentes.

Aránega (2013, p. 6) como se citó en (Bermúdez, 2015, p. 51) en cuanto a la formación del profesor universitario señala que:

debe ser uno de los aspectos necesarios de la calidad de la enseñanza superior, como es conocido la Universidad debe ser líder en investigación, pero también ha de serlo en sus actuaciones formativas, por lo que debería dar prioridad a la capacitación y al perfeccionamiento de sus docentes tanto en la dimensión científica como en la pedagógica.

En este sentido, la formación docente debe ser continua tanto para los profesores noveles como para los que ya han alcanzado alguna experiencia en el campo de la docencia universitaria.

El docente universitario debe tener cuidado de no confundir lo personal con lo profesional, en todo sentido, en lo ético y en las relaciones que el docente mantiene dentro y fuera de la universidad. Debe tener libertad de ser el mismo,

sin romper ningún espacio privado de los demás ya sean compañeros o de los mismos estudiantes.

Inclusive algunos estudios que se han hecho sobre profesión académica se llevaron a cabo con profesores contratados a tiempo completo, aduciendo que estos demuestran mayor compromiso y por ende tienen jornadas más largas en la universidad que los profesores contratados por hora o a medio tiempo. Otro factor clave para el éxito de la universidad es mantener al profesorado y demás actores con los ánimos arriba, cosa que hemos señalado en otro apartado de este trabajo, el docente motivado es un aliado, desmotivado es peligroso por las alianzas que pudiera hacer con los estudiantes.

El fortalecimiento de esta profesión requiere personal motivado, que se pueda dedicar de tiempo completo y con seguridad laboral a esta profesión, pero respetando la orientación de las IES y la importancia de la vinculación con el campo profesional. Se requiere de un profesorado que pueda someter a evaluación su trabajo y participar en la toma de decisiones que le compete, en el marco de valores académicos característicos, como la colegialidad o la autonomía, sin caer en una parálisis organizacional o aislamiento que impidan satisfacer adecuadamente los requerimientos de calidad y rendición de cuentas a la sociedad. (Galaz, Padilla, Gill, & Sevilla, 2008, p. 67).

Así mismo, se requiere de un docente que no tenga miedo a rendir cuentas, ni mucho menos a que la sociedad lo evalúe constantemente en todo lo que diga y haga. El grave problema, es que muchas veces lo que el profesor administra es

pobreza, desmotivación, frustración, debido a sus propias condiciones de vida y de su realidad socioeconómica.

La constante del profesorado debe ser formarse cada día en lo científico y en lo pedagógico ya que su éxito pasa por su preparación, capacidades y habilidades las cuales son evaluadas como se dijo antes por el escrutinio de sus estudiantes, autoridades universitarias y la mayor evaluación le viene cuando la sociedad esgrime conceptos ya sean negativos o positivos sobre su desempeño. El concepto de calidad a pesar de ser muy subjetivo para muchos no deja de sorprender, porque la verdadera calidad tiene que ver con la competitividad de las instituciones las hace sobresalir, por ende, a los profesores.

El desarrollo profesional docente tiene que ver con el aprendizaje; remite al trabajo; trata de un trayecto; incluye oportunidades ilimitadas para mejorar la práctica; se relaciona con la formación de los profesores; y opera sobre las personas, no sobre los programas. El desempeño docente, a su vez, depende de múltiples factores, sin embargo, en la actualidad hay consenso acerca de que la formación inicial y permanente de docentes es un componente de calidad de primer orden del sistema educativo. No es posible hablar de mejora de la educación sin atender el desarrollo profesional de los maestros. (Castro, 2015, p. 34)

Dicho de otro modo, el desarrollo profesional no es tan solo jornadas de trabajo y diplomados en diferentes temas, sino que es también la permanente profesionalización docente principalmente para los profesores de educación superior.

La forma como se define en este apartado el desarrollo profesional queda una vez más que claro lo que es realmente, por los conceptos equivocados y mal acuñados de hoy en día. El desarrollo profesional, debería ser traducido a oportunidad y equidad de vida.

Amenudo se confunde desarrollo profesional con conceptos como formación, aprendizaje, cambio, perfeccionamiento, mejora o calidad. Aunque no son sinónimos, sí existe conexión entre ellos, en el sentido de que el desarrollo profesional del profesorado universitario se produce a partir de procesos de aprendizaje que lo forman produciendo un cambio en la mejora de la calidad y el perfeccionamiento de su práctica profesional. (Buenestado, 2019, p. 82)

Así que, los aspectos de calidad y perfeccionamiento van de la mano siempre, por lo tanto, es importante que no están desconectados, sino que íntimamente relacionados y esto para el bien de la mejora de la universidad, estudiantes y docentes. Pues sino mejora el docente, la calidad del trabajo del profesor podría estar en peligro.

El uso de los enfoques curriculares en la universidad debe de ir mejorando cada vez, pues en el caso de las nuevas formas de enseñanza que exige la presencialidad y virtualidad son cada día más apremiantes y no saben esperar porque, así como el conocimiento es tan volátil, así también se requiere hacer mejor el proceso de enseñanza-aprendizaje. La verticalidad le hizo daños impensables a la docencia, por eso en los momentos actuales, es mejor emprender

procesos dialógicos a fin de construir aprendizajes que llenen las necesidades y expectativas de los estudiantes.

Cabe destacar que las prácticas pedagógicas que apuestan por la dialogicidad resultan mas interesantes y son menos excluyentes que las de antaño que eran rígidas, verticales y jerárquicas que el estudiante aprendía con temor, contestaba con temor y terminaba graduándose con miedos, porque la pedagogía mordaz que se practicaba era demasiado abasalladora.

Siguiendo con la idea antes mencionada, hoy la universidad debe dejar los tiempos de la barbarie y la agresión y pasar a los tiempos de la civilización, es decir que el aprendizaje no debe ser impositivo como se hizo en los inicios de la catedral del conocimiento, que el maestro era el que sabía y los estudiantes tenían que aprender sendos discursos para aprobar sus cursos y demostrar que el ejercitar la memoria era la mejor forma de aprender. Así que, se le debe dar paso al aprendizaje en comunión, a la discusión, y al dialogo fructífero y al pensamiento crítico. Un profesor en condiciones de insolvencia económica es casi incapaz de enseñarle a pensar críticamente a sus estudiantes.

En definitiva, los profesores en la universidad deben promover la reflexión, el analisis y los discensos a fin de que los estudiantes se sientan libres de pensar, proponer y al mismo tiempo exponer sin ambages sus puntos de vista a fin de promover el pensamiento divergente, lo que viene a enriquecer de manera ostensible la capacidad de los estudiantes y ser educandos del Siglo XXI.

Es la universidad el sitio donde se conjuga la universalidad de las ideas, los conocimientos, los inventos y descubrimientos científicos. En este sentido, la institución universitaria se convierte en el espacio abierto en donde tiene cabida

la razón, las opiniones, dudas y certezas. El ejercicio de pensar y reflexionar debe ser tan normal que ningún estudiante, ni profesor debe estar en el mutismo por temor a expresar sus gustos o diferencias referentes a cualquier punto de vista que se expone en las aulas o pasillos de la institución superior.

Todos estos aspectos mencionados anteriormente, deben desarrollarse en un contexto de deterioro de la condición laboral docente. Este deterioro, tiene tres grandes dimensiones: la primera, está relacionada con la valoración social que tiene la profesión docente ante una sociedad que cada día le demanda más competencias; la segunda, está relacionada con la condición laboral y económica de los docentes, vivimos tiempos en donde se les pide más a los docentes y se les paga menos; y la tercera, tiene que ver con la pérdida de autoridad académica de los docentes ante un mundo más globalizado en donde la circulación de conocimiento se desarrolla a un ritmo más rápido y el acceso a este es cada día más democrático.

A esta situación que les toca vivir a los docentes universitarios, es a lo que hemos llamado la proletarización de la profesión académica.

1.5. LOS RETOS Y DESAFÍOS DE LA PROFESIÓN ACADÉMICA

Se critica a la universidad por la inversión en sendos edificios destinados a la docencia, lo cual no es malo, pues es parte de su función. No obstante, la observación y requerimientos reiterativos en procesos de certificación y acreditación son los deficientes laboratorios de tecnología que presenta. También crece la burocracia administrativa y en algún caso también se convierte en centros de colocación de activistas políticos del partido de gobierno. Sin duda que la

combinación de lo pedagógico y lo tecnológico podrían contribuir a mejorar las prácticas de enseñanza universitaria.

Según Rodríguez (2014):

la educación superior debe hacer frente a la vez a los retos que suponen las nuevas oportunidades que abren las tecnologías; sin embargo, los pasos que se han dado en el ámbito universitario, se han materializado en lo que concierne a la gestión y agilidad administrativa, y no tanto a los aspectos en relación a la docencia, de ahí la necesidad de implementar modelos pedagógicos de uso docente en la universidad con soporte tecnológico. (p. 32)

Se puede afirmar que la universidad tiene grandes oportunidades de asumir retos del pasado, presente y del futuro para mejorar las prácticas universitarias, para que la sociedad pueda ver y sentir que es escuchada en sus necesidades a fin de llenar vacíos y aspiraciones aun de los mismos organismos internacionales y de los gobiernos.

Si bien es cierto que la profesión académica es el universo y la universidad es parte de ese inmenso mundo, y en ese espacio que se llama universidad están los docentes y estudiantes que le dan vida al quehacer de la institución superior, la asignatura pendiente es sin duda, lo referente a las inconsistencias que muestra en el campo de la formación permanente de los profesores para saber enseñar, esto es en el campo de las herramientas didácticas que vienen a modelar en el aula un aprendizaje que aun cuando parezca complejo, resulta fácil de entender por la forma como se enseña.

Según Palomero (2003^a, p. 33) afirma que “A la Universidad le quedan muchos retos por resolver y uno de los más urgentes es la formación psicopedagógica de su profesorado. Un campo lleno de lagunas, inercias y arenas movedizas, en las que es fácil quedar atrapado profesionalmente.” (Llabata, 2016,p. 87) Por lo tanto, no hace falta oír en los pasillos de las universidades los apodos con que bautizan a ciertos profesores por las conductas reiterativas de ellos, el trato con los estudiantes, relaciones con los colegas, situaciones de críticas severas, y malversaciones de contenidos entre otros.

El aglutinar a centenares de miles de individuos en las de más cincuenta mil universidades alrededor del mundo, significa que hay incontables retos los cuales se intenta todos los días lograr e ir saldando la deuda con la misma universidad que es criticada y calumniada por la misma sociedad, y por la gran masa de estudiantes que son los veedores sociales e intelectuales que son los que viven a diario las carencias y las deficiencias que viven los entornos universitarios por muchas razones, algunas de tipo económica, ideológica, tecnológica y hasta de gobernanza.

Galaz, Padilla & Gil Antón (2007) como se citó en (Suárez & Muñoz, 2016, p. 26) señalan que:

la profesión académica se enfrenta a diferentes retos, tanto en el sector social como laboral. Las universidades esperan que los académicos cumplan con las actividades de enseñanza e investigación (producción de ciencia y tecnología), participen en la vida universitaria y desarrollo de la institución y, al mismo tiempo, tengan un rol central en actividades de servicio.

En cambio, la participación de los profesores de las actividades de la universidad, no son voluntarias están en los contratos de trabajo, además, estipulan que el docente debe producir no solo docencia sino que debe investigar y publicar por obligación y responsabilidad laboral, para que la sociedad se beneficie y se mejore el prestigio nacional e internacional tanto del maestro como de la institución superior para la cual trabaja.

A partir de las reformas educativas en América Latina y el retorno de los gobiernos y las miradas de los organismos internacionales a la educación superior, uno de los retos es el perfeccionamiento docente, se busca la formación de docentes para todos los niveles que tengan competencias como ser en resolución de conflictos, promotores de la paz, solidarios en tiempos de desastres naturales, excelentes comunicadores, rendidores de cuentas, comprometidos con la comunidad, instruidos en la defensa de los derechos humanos entre otros.

Para Bermúdez (2015):

Uno de los retos de las instituciones de educación superior es la formación de profesionales competentes, no solo en sus diversos ámbitos de actuación disciplinar, sino también deben ser ciudadanos éticos, con conciencia y responsabilidad social, líderes y emprendedores, por lo tanto las políticas y los modelos educativos, orientan el proceso formativo bajo el principio de integralidad, dicho proceso deberá comportarse como un todo sistémico, holístico y no como la suma aislada de las partes, con la finalidad de promover el desarrollo de todas las capacidades de los estudiantes, mediante la implicación dinámica y reflexiva de todos los actores (p. 29).

Conviene subrayar que la palabra clave es integralidad, es decir un docente no solo que enseñe en el aula, sino que sea capaz de ejercer influencia en sus estudiantes, colegas y demás comunidad del centro de educación superior.

Se ha dicho en reiteradas ocasiones que el hecho de transmitir conocimientos no es un acto aislado, al contrario, es una oportunidad que un profesor tiene para poner a reflexionar a sus estudiantes. El trabajo de enseñar según el contexto es valorado o menospreciado, es importante que, con el desempeño, el docente se haga autoevaluaciones y autocríticas al igual que por sus colegas que puedan ver como se desenvuelve en la enseñanza de la disciplina o de manera interdisciplinaria, para mejorar prácticas y examinar algunos vacíos de tipo científico que tiene el transmisor de esos contenidos.

Por lo tanto, separar las funciones de la docencia y la investigación es justo, pero también a la vez nos preguntamos: ¿El profesor fue primero docente o fue primero investigador?

La última urgencia que ha tenido la mancomunidad de profesores alrededor del mundo es el reto del uso de tecnologías necesarias para ejercer la docencia y poner al alcance de los estudiantes el conocimiento científico. Las grandes catedrales del conocimiento están en físico, pero a la vez, sus cátedras salen al aire por todo el mundo a través de las diferentes plataformas expeditas que hacen posible mediante herramientas aprehender el conocimiento científico y humanista. Gracias al uso de las tecnologías de la información se ha podido salvar la acción educadora en todos los niveles y particularmente la educación superior.

El desafío que la educación superior enfrenta es hacer sus procesos de enseñanza aprendizaje más comprometidos, inmersivos y

colaborativos, para un esquema de aprendizaje actual liderado por las TIC y el autodidactismo. En este sentido emerge como interrogante cómo podrá la universidad pervivir en el cambio sin dejar de pensarse y haciendo pensar a su comunidad en el trasfondo de las urgencias. (Ponce, 2018, p. 66)

Además que los profesores están comprometidos, inmersos y listos para colaborar hacen una labor encomiable al llevar a cabo un proceso de enseñanza-aprendizaje, con limitaciones pedagógicas, con poco dominio de las Tic, y sin mucho entrenamiento y disciplina para mantenerse por tanto tiempo, usando diferentes formas de enseñanza. Los procesos no se han detenido, esperando que las generaciones presentes y futuras de profesores tengan dominio excelente de las disciplinas que enseñan, y que la tecnología esté a su alcance para hacer posible la educación de miles de estudiantes alrededor del mundo.

1.6. LA RELACIÓN ENTRE LA DOCENCIA, INVESTIGACIÓN Y VINCULACIÓN: UNA MIRADA DESDE LA PROFESIÓN ACADÉMICA.

La concepción tanto de la docencia como de la investigación y la vinculación, depende en gran medida de la óptica que se vea. Para los alemanes la investigación es lo primordial, sin embargo, para los ingleses es la docencia. Ambas posiciones o percepciones están en lo correcto, pues obedecen a la perspectiva universitaria que cada una potencie.

Para la concepción anglosajona, el centro de la universidad es la función de docencia mientras que la concepción alemana tiene su centro en la función de Investigación. Ambas consideran que la

formación o enseñanza impartida en la universidad debe superar la instrucción o transmisión de conocimiento, tal como se concibe la educación universitaria en la presente investigación. (Montes, 2011, p. 20)

En este trabajo de investigación las dos visiones son validas, pertinentes y caben dentro de los quehaceres que enmarca la profesión académica.

Desde la profesión académica siempre se está viendo los relevos generacionales de la gestión administrativa universitaria, sin embargo, una mirada valida es también lo referente a los que continúan con los grandes proyectos que la universidad emprende, y que necesitará de profesionales comprometidos con la visión y misión de sus instituciones. Ese es uno de los grandes y largos caminos que deben analizarse, para que aun pasando los años, no paren las investigaciones y el buen trabajo académico que se espera se haga.

La investigación comprende: la participación en proyectos de investigación como investigador principal o como investigador; dirigir o coordinar semilleros de investigación; actividades de apropiación social de la investigación; generación de nuevo conocimiento materializado en artículos, libros, ponencias; participación en redes de investigación; internacionalización de los resultados de la investigación (Clavijo, 2018, p. 6).

Por lo tanto, para que haya una divulgación mundial de las investigaciones tienen que pasar por los tamices de comités científicos que son los que avalan dichas publicaciones.

Las universidades se convierten en referentes cuando estas hacen investigaciones que son de interés para los grandes proyectos que beneficien al país. En otras palabras, las investigaciones científicas se convierten en puntos de partida para la toma de decisiones a nivel macro y micro.

En definitiva, la producción de conocimientos no es barata porque los procesos a veces son lentos, pero una vez que se concluyen son fundamentales para emprender grandes proyectos de desarrollo, y van siendo tomados en cuenta para la toma de decisiones.

Poco a poco se va viendo que un profesor investigador se va encaminando a la docencia, y en este sentido, es muy correcto, por lo que sostenemos, que las investigaciones tienen mucho más valor cuando los autores se plantan frente a las audiencias en foros o en las aulas enseñando el producto científico de sus trabajos.

Si bien muchos profesores continúan dedicándose exclusivamente a la docencia, la valoración creciente de la investigación y de sus resultados (sobre todo en forma de patentes y de publicaciones en determinado tipo de revistas) ha contribuido a aumentar el tiempo dedicado a la investigación. De ahí que la imagen de un profesor universitario que también investigaba parece haberse ido convirtiendo -más en unas áreas de conocimiento que en otras- en la de un investigador que también ha de dedicarse a la docencia. (Sancho, Creus, & Padilla, 2010, p. 22)

Sin duda, que las imágenes de un investigador está etiquetado con ciertas características de perfil y de presencia en el mundo cotidiano de la universidad. A veces se han emitido expresiones groseras acerca de los investigadores, porque

estos son callados, entran a sus oficinas, no tienen vida social, y aparecen solo cuando tienen que decir y defender lo que han publicado después de largos procesos de investigación.

La sistematización de la función investigadora eleva el prestigio de la universidad hacia adentro y afuera. La publicación de los informes de las investigaciones pone en la órbita académica a los investigadores y a los estudiantes. Según Montes (2011):

La legitimación de la función de Investigación a nivel nacional y al interior de las universidades ha traído aspectos positivos como: pasar de la tradición de la cultura verbal a la escrita entre la comunidad académica; mayor inclusión de estudiantes en actividades de investigación; aumento en el nivel de formación de la planta docente; acceso a recursos; mayor posibilidad de que la universidad y sus investigadores obtengan visibilidad; adopción y creación de tecnología, entre otros (p. 104).

Así que, la investigación científica acelera los cambios y empuja a las empresas estatales y privadas a leer lo que se produce en las universidades producto de los esfuerzos académicos.

Los profesores deberían ser escuchados en sus apreciaciones las que son producto de sus investigaciones y de cómo interpretan el mundo y sus relaciones. En palabras de Mas-Torelló & Olmos-Rueda (2016), "El personal docente e investigador, como un miembro más de la institución, puede participar activamente en la gestión de su organización." (p. 440) La pregunta es: ¿Quiénes deben ejercer gobierno en las universidades? ¿Deben ser los académicos o los que

simplemente hacen política al interior de la universidad?. Lo lógico sería que gobiernen los académicos, pues son ellos los que tienen la visión mundial de la academia que es al final lo que sostiene a las instituciones de educación superior.

La interdisciplinariedad en la investigación es en definitiva muy trascendental por la riqueza científica que les abonan a los diferentes campos del conocimiento. Dicho tema se trata más adelante en esta investigación. Para Vásquez, (2015):

La investigación en educación superior involucra a un amplio conjunto de disciplinas, en particular la educación, la psicología, la sociología, las ciencias políticas, la economía, el derecho y la historia. Estas disciplinas nutren a la investigación en educación superior de manera tanto conceptual como metodológico (p. 16).

En efecto, las aportaciones conceptuales y metodológicas son utilizadas por toda la comunidad universitaria, pues en el mundo académico existe la posibilidad de la migración de conceptos de una disciplina a otra.

Es importante destacar la presencia del cuerpo de profesores en todo este camino de la investigación, docencia y extensión, ejes de la universidad que le permiten a la sociedad recibir esos beneficios por la planificación de metas que se proponen los docentes en cada espacio académico a fin de que los estudiantes obtengan una formación integral en las carreras en las cuales se especializan tanto en los pregrados como en los postgrados.

En medio de las funciones de Docencia, de Investigación y de Extensión se encuentra el profesor quien a partir de sus

conocimientos, experiencia y vocación contribuye a la formación, generación de conocimientos y realización de acciones en beneficio de la sociedad. En el cuerpo profesoral y sus actividades se encuentran las bases de la universidad y el desarrollo de sus funciones. (Montes Gutiérrez, 2011, p. 25)

Así que, los docentes son el motor que mueven los engranajes de la universidad como institución generadora de conocimientos.

Aun cuando en esta tesis se tratará por separado el tema de la función investigativa, es importante la distinción que se pueda hacer de la investigación aplicada por todo el esfuerzo que se hace con el uso de conceptos, formulas y métodos, y con la investigación formativa que es dirigida a la indagación de problemas ya sea en las humanidades o en las ciencias duras. Para Perdomo (2016):

Se puede distinguir entre la investigación científica fundamental y aplicada, como campo de trabajo individual, grupal o de redes de investigadores; cuyos descubrimientos permiten la creación de modelos, teorías, conceptos, fórmulas, métodos u otros elementos epistemológicos del corpus científico y que sirven para la constitución de la identidad de la academia universitaria; y la investigación formativa que, al ser utilizada en los procesos docentes permite plantear problemas, ensayar miradas diversas sobre las cuestiones duras y blandas de la ciencia e invitar a otros a la recapitulación del conocimiento disponible (p. 7).

Concretamente, el campo de investigación que el docente prefiera, lo determinarán las necesidades y planificaciones de la universidad, por carreras o facultades.

El lugar que ocupa la investigación en los países desarrollados es estricto y súper analizado, por lo que el individuo que quiera dedicarse a la enseñanza universitaria deberá demostrar con hechos y documentos que le acrediten para que sea considerado en la posición como profesor. Dicho de otra forma, la actitud científica les corre por todo el cerebro, porque eso les mantiene activos y vigentes en sus centros de trabajo.

Es por ello que, la enseñanza como quehacer tiene que ir respaldada por una experiencia en el campo de la investigación científica, es decir, que hay una correspondencia entre ambas muy marcada.

Pareciera insólito cuando vemos la satisfacción que muestra un profesor al terminar y publicar un trabajo académico, aun cuando se sabe de las condiciones desfavorables que tienen los docente e investigadores en el logro de sus trabajos. Las aulas de clases, las plataformas en internet y los espacios físicos de trabajo, pueden dar satisfacciones y hacer posible las investigaciones y la docencia, sin embargo, la satisfacción no es tan solo el medio, sino que es el fin para lo cual se hacen las cosas.

Tal parece que, se puede tener una satisfacción muy alta con respecto al trabajo académico realizado y expresar una valoración un poco diferente sobre las condiciones laborales, es decir, ambos resultados son contradictorios en cierta medida. Sin embargo, el trabajo, entendido como las tareas implicadas al desempeñar las

actividades principales (docencia e investigación), es llevado a cabo en determinadas condiciones relacionadas directamente con estas tareas, como pueden ser las aulas de clase, las tecnologías e Internet, además de las áreas de trabajo. (Ramos, Estévez, & González, 2017, p. 8)

En este sentido, el ambiente laboral, así como el clima organizacional son determinantes para llevar a cabo las labores de investigación y docencia, como funciones fundamentales de la educación superior.

Lo hemos venido señalando a través de todo este capítulo que resulta muy complicado el que un docente pueda ser tanto un investigador con tiempo completo y ser un profesor con excelentes resultados en su labor en la docencia. Debido a la necesidad de ambos, lo que hacen las universidades es descargar a los docentes de sus clases y dejarlos en el campo de la investigación, cosa que todos sabemos es lo que ocurre alrededor del mundo.

En suma, la profesión académica es ese universo donde están contenidas las funciones de las universidades y por ende de los profesores, estudiantes y todo el personal desde el equipo directivo hasta los servidores en los niveles menos visibles. Lo que sí es cierto es que cuando hablamos de investigación pareciera que los decibeles suben y se deja oír más que las otras funciones o actividades de la educación superior.

CAPÍTULO 2. LA FUNCIÓN INVESTIGATIVA DE LA UNIVERSIDAD

Los esfuerzos que hace la Universidad y por ende sus profesores y estudiantes, ya sea con fondos presupuestarios o foráneos son muy importantes para el sostenimiento de la Institución y para que se encuentre en el radar internacional de las universidades que producen trabajos científicos. La Universidad está obligada a trabajar desde su función sustantiva de la investigación e involucrar a sus mejores cuadros preparados en la investigación científica y ser conocida como impulsora, investigadora y difusora del conocimiento científico.

La bifurcación entre docencia e investigación, muchas veces se les ha querido ver como antagónicas, sin embargo, cada una tiene su lugar. En este apartado, se privilegia la investigación como función trascendental del siglo XXI. No puede negarse que hay un debate internacional a este respecto, no obstante, ambas son necesarias para la vida de las Instituciones de Educación Superior alrededor del mundo. La investigación científica es la actividad que le da identidad a las universidades y por ende a sus profesores y estudiantes, pues la producción académica es la que deja ver al mundo académico, el esfuerzo por investigar los temas de interés nacional e internacional.

La capacidad investigativa de la universidad pasa por diferentes aspectos entre otros: presupuesto, disposición, capacitación y planificación institucional, a través de las facultades, departamentos y unidades de la Institución. Es importante señalar, que la función investigativa está íntimamente relacionada a la naturaleza de la universidad, es decir, que su labor en la investigación la realizan sus

profesores por la mística que históricamente ha venido trabajando como institución comprometida con la generación y producción de conocimientos científicos.

2.1. LA FUNCIÓN DE INVESTIGACIÓN EN LA UNIVERSIDAD

Las universidades se recomponen cada día ante las demandas de la sociedad. Como se señala en otro apartado de este trabajo, que si bien es cierto, que las prácticas pedagógicas hacen más comprensibles los contenidos, por las formas didácticas que se emplean en el proceso de enseñanza en las aulas universitarias. Se estila por recomendación que se deben mejorar las técnicas y métodos de enseñanza superior, pero lo que tiene un repunte mundial son las exigencias que tienen tanto los docentes como los estudiantes de entrar de manera seria y responsable y con alto sentido científico al campo de la investigación científica.

Actualmente, en la política educacional universitaria se han replanteado las prácticas pedagógicas y didácticas, así como las investigativas para perfeccionarlas en función de la preparación de sus docentes y egresados, según los retos que deben asumir en el siglo XXI. (Dáher, Panunzio & Hernández, 2018, p. 3)

Así que, para bien de la educación superior se debe aprender las técnicas y métodos de la investigación científica, asumiendo con determinación este desafío como si, éste determinara el futuro de la universidad del Siglo XXI.

La educación es el universo, nos educamos para la investigación, en las aulas, y luego avanzamos hacia los laboratorios, bibliotecas digitales, y el campo, según sea la naturaleza de los saberes que queremos descubrir. Los comienzos de un

investigador novel son demasiado difíciles, sin embargo, a medida que se va creciendo se van superando una serie de escollos a fin de ir mejorando y madurando en el campo de la investigación científica.

Rincón (2009) como se citó en (Rodríguez-Matías, Tuesca, Rueda & Touriz, 2018, p. 456) manifiesta que

La educación y la investigación tienen una relación recíproca. La investigación produce educación, esto es que educa a una sociedad y la educación potencia la investigación; ambos permiten que la persona se recree, se perfeccione, se desarrolle y se realice en el espacio-tiempo correspondiente. Es por ello, que esta correlación gesta una dimensión investigativa en la educación y que actualmente ha recobrado un auge insólito en la planificación no solo a nivel educativo sino también estatal.

Esto es la correspondencia perfecta, los intereses de ambas son indivisibles, hay momentos en que tanto la educación hace gala de la investigación, así como la investigación agradece a la educación por las herramientas que aporta para la realización y alcance del conocimiento.

La legitimidad de la investigación científica la hace la universidad mediante el trabajo planificado y procesual, construyendo y deconstruyendo conceptos a fin de ponerlos e insertarlos en el mundo de la competitividad. En otras palabras, es la universidad mediante su función investigativa la que transporta de lugar a lugar, de red en red y de plataforma a sitios científicos el conocimiento a cualquier parte del planeta. La generación de conocimientos son producto del trabajo investigativo que hacen los profesores y estudiantes ya sea en el marco de sus disciplinas o en

los grandes proyectos de investigación que la universidad asume nacional e internacionalmente a efecto de hacer contribuciones significativas al mundo académico.

La universidad se erige como la instancia más adecuada para desarrollar y fortalecer las capacidades de producción científica de la nación, pues su función de investigación la obliga, además, de producir el saber científico capaz de generar nuevos conocimientos, a construir sistemas y procesos de investigación estatales y locales cónsonos al nuevo contexto de la mundialización del saber y de la educación y a la necesidad de llevar el conocimiento a todos los niveles de la sociedad (Ordoñez, 2010, p. 76).

En este sentido, no se trata de un simple trabajo de comunicar el conocimiento, sino que es producto de interminables horas de esfuerzo mental y de búsqueda de lo que otros han dicho y hecho para luego agregar lo novedoso convirtiéndolo en saber de interés para la comunidad científica y población en general.

Con regularidad nos preguntamos: ¿Quién o quiénes forman a los investigadores? En respuesta a esa pregunta, podemos decir que requiere de paciencia, fomento de prácticas, incentivar en la lectura, participación en proyectos pequeños de investigación, elaboración de informes, asistencia a conferencias y congresos de investigadores noveles y experimentados. Además, de todos los conocimientos que en materia de investigación transmite el docente a sus estudiantes, por un lado, pero también está el esfuerzo que hace el profesor

en un proceso de mentoría que le permita motivar y poner a soñar a sus pupilos e insertarlos en el mundo de la academia científica.

Moreno, Sánchez, Arredondo, Pérez y Klingler (2003, p. 52-53) (como se citó en Rojas & Aguirre, 2015, p. 202) definen la formación para la investigación como un:

proceso que implica prácticas y actores diversos, en el que la intervención de los formadores como mediadores humanos, se concreta en un quehacer académico consistente en promover y facilitar, preferentemente de manera sistematizada (no necesariamente escolarizada), el acceso a los conocimientos, el desarrollo de habilidades, hábitos y actitudes, y la internalización de valores, que demanda la realización de la práctica denominada investigación.

Así que la capacidad investigativa no se da por generación espontánea, equivocación, o accidente, al contrario, como se apuntó arriba, que es el esfuerzo de aprender, dedicarse y anidar intereses y compromisos con la comunidad científica.

La investigación científica en la universidad es un imperativo categórico, y no es un quehacer descabellado o pasado de moda, es más bien, lo que le da esa calidad al ser de la universidad. La investigación es la aproximación del sujeto con el objeto, produciéndose de esta manera el conocimiento, que es lo que debe producir la universidad, para dar respuestas a la sociedad del conocimiento y de la información.

En la calidad de la educación superior, la investigación desempeña un papel fundamental por su carácter estratégico dada su importancia en la búsqueda de respuestas y soluciones establecidas por la ciencia y la sociedad; se reconoce como la base para el progreso y la mejora de los servicios de salud, y se relaciona con el desarrollo económico y social de un país (Dáher, Panunzio & Hernández, 2018, pp. 3-4).

Por lo cual, un país con una universidad comprometida con el desarrollo humano, se esfuerza por realizar proyectos de investigación que concuerden con las necesidades y búsquedas de la población nacional y mundial.

Una de las cosas que nos debemos preguntar es sí quién hace investigación está más comprometido con la universidad. El ejercicio de investigación científica no cabe duda que pone a soñar al investigador, ya que hay proyectos que pueden durar cinco, diez y hasta más años, debido a la magnitud de este. Lo anterior también hace referencia a la oportunidad que tienen las universidades de hacer alianzas estratégicas con otras instituciones similares, al igual que los profesores de hacer investigaciones colaborativas, ya que como se dijo anteriormente, vivimos en una aldea global.

Existe una serie de factores que inciden en la forma en que se planifica, desarrolla y gestiona actualmente la investigación científica dentro de las universidades, entre los que se destacan la tecnología, la globalización y la diversidad cultural. En conjunto han influido en los cambios del mundo actual, facilitando la comunicación, la investigación, las alianzas, rompiendo barreras geográficas y alimentándonos con culturas que antes eran

desconocidas, todos estos cambios han llevado a las universidades a adoptar nuevas estrategias que permitan explotar estos nuevos recursos y amplificar el alcance de las investigaciones, con la finalidad de realizar nuevos hallazgos y desarrollar al máximo el potencial tanto de docentes como estudiantes. (Rodríguez-Matías, Tuesca, Rueda & Touriz, 2018, p. 457)

En concreto, la riqueza que hay en el mundo de la investigación científica es inagotable, pues cada día se experimenta mayores desafíos y cambios mundiales en los campos del conocimiento en las humanidades y en las ciencias básicas. Por lo tanto, tanto profesores y estudiantes hacen de la universidad un santuario de saberes y oportunidades de realización profesional.

La universidad del Siglo XXI, no puede evadir su razón de ser, ni puede negar su función investigativa, hacerlo, constituye un delito intelectual porque le podría estar negando la vida a miles y porque no a millones de seres humanos que están esperando una respuesta del cuerpo científico que hace investigación en educación superior.

La universidad a través de sus procesos investigativos tiene sin duda una responsabilidad ante la sociedad en su conjunto, ya que esta le exige producir, entre otras cosas, conocimiento científico socialmente válido capaz de generar soluciones creativas en las múltiples áreas de su desarrollo. (Dáher, Panunzio & Hernández, 2018, p. 4)

La generación de conocimiento por parte de la universidad es una función ineludible. Por la realidad de un mundo que lo ha globalizado todo, en donde el

conocimiento no es la excepción, entonces los esfuerzos de las infraestructuras tecnológicas deben apuntarle a la atención de las necesidades y problemas a fin de iniciar proyectos de investigación permanentes hasta llegar a respuestas contundentes que satisfagan a la misma comunidad científica y por ende a la empresa estatal y privada.

Las actividades relacionadas con la investigación son muy importantes para el avance del conocimiento, la nueva sociedad se soporta en el desarrollo permanente y sostenido de las Tecnologías de la Información y el Conocimiento (TIC), lo cual imprime cambios sustanciales a los entes que las integran. Por consiguiente, ellas tienen pertinencia social en la medida que utilizan los saberes para generar otros saberes, mediante innovaciones, modificaciones y la difusión, propiciando bienestar, desarrollo socioeconómico y cambios en el seno mismo de la ciencia y la tecnología. (Dáher, Panunzio & Hernández, 2018, p. 10)

Definitivamente que la vigencia de la universidad será en relación con la producción científica que esta haga, mediante los proyectos sostenibles en investigación científica.

Los principios de la universidad están determinados, y enfocados a la formación de profesionales con altos valores, carácter y espíritu científico con el fin de que sean excelentes servidores a la comunidad universitaria. La investigación científica se convierte en el espacio que tiene la universidad para darse a conocer en los círculos académicos de todo el mundo. La integralidad de los profesionales que forman los centros de educación superior se plasma en los trabajos de

investigación que realizan, producto de esfuerzos intelectuales y de su formación profesional con los fundamentos y conocimientos específicos.

Sin duda, que en la investigación científica se conjugan una serie de elementos de creatividad, perseverancia, y paciencia hasta encontrar las respuestas del fenómeno que se investiga.

El debate es en este momento, si el trabajo de la universidad termina cuando gradúa profesionales, o va más allá de una formación para el mercado de trabajo, porque existen miles de centros de educación superior alrededor del mundo que se complacen con la formación de ese tipo de profesional que no produce ciencia, sino que la consume por lo que aprende. No obstante, el otro tipo de universidad que dedica e invierte recursos cuantiosos en formación de profesionales investigadores los cuales son preparados para hacer contribuciones mediante inventos e investigaciones científicas, que al final, es lo que la sociedad espera de la universidad por su razón de ser.

La formación investigativa contribuye, en la educación superior, con la doble función de formar a aquellos que se dedicarán propiamente a la investigación y a quienes se desempeñarán en oficios fuera del campo académico; de allí que se clasifica las universidades en profesionalistas e investigativas (Rojas & Aguirre, 2015, p. 203).

Conviene subrayar que no se puede ocultar ni negar la función investigativa de la universidad y su contribución a la formación de ambos graduados, que a la larga son necesarios, con la aclaración que sus campos están bien delimitados.

Como se dijo anteriormente referente a esa clasificación de las universidades por la calidad de egresados y modelos pedagógicos que adoptan debido a la misma naturaleza de sus campos de formación. De ahí entonces, que es muy importante, que la universidad enfile sus fuerzas y capacidades del equipo directivo en direccionar y abrir espacios en que los estudiantes y profesores puedan elegir su quehacer, por las competencias que adquieren.

En definitiva, los centros de educación superior son los invitados a determinar sus campos de formación, y es legítimo que lo hagan, pues debido a su determinación entonces van a hacer la contribución al mundo y cultura científica.

Los procesos investigativos en la universidad pasan por el desarrollo de las competencias con coherencia científica, porque solo si se siguen las etapas, el profesor investigador experimenta, interpreta, informa y escribe de forma científica y sistemática los hallazgos de la investigación. La formación profesional debe ser completa en todas las dimensiones.

Maldonado (2007, p. 48) como se citó en (Rojas & Aguirre, 2015, pp. 206-207) afirma que:

por la aplicación de los conocimientos, enfatizando en las diferentes esferas involucradas en la actividad investigativa entre las que se destacan las dimensiones epistemológica, metodológica, técnica y social. Desarrollar competencias investigativas implica que estas estén relacionadas con el proceso de formación profesional, afianzando habilidades para observar, preguntar, registrar notas de campo, experimentar, interpretar información y escribir acerca de su práctica profesional.

En consecuencia, el uso de las técnicas de investigación y los momentos importantes que utiliza el investigador deben quedar evidenciadas en las publicaciones que se hacen de los proyectos investigativos.

Sí la universidad no llega hasta la sociedad con el conocimiento, su mirada teleológica se pierde y el sentido para lo que sirve la investigación se queda en un simple intento de hacer ciencia. La producción científica, solo es útil y cumple su propósito cuando beneficia tanto a la universidad y su rankin y demás integrantes de la comunidad científica.

Destacando como prioritario para el logro de metas institucionales la promoción de la investigación como generación de nuevo conocimiento, producido por los profesores, y que a su vez este conocimiento repercuta en la calidad de la enseñanza para ser difundido en espacios académicamente relevantes impactando en la comunidad académica pero también poniendo los resultados al servicio de la sociedad (Sánchez, 2016, p. 9).

Por lo tanto, la generación de conocimientos por los profesores y estudiantes debe ser exhibida y servir para la toma de decisiones al interior de la universidad, así como al exterior de esta.

La función investigativa de la universidad es un proceso serio, que se hace con un compromiso profundo para el bien del mundo académico, a la vez, utiliza el método de investigación científica el cual valida los hallazgos de la indagación. Cada trabajo responsable de investigación que realiza los profesores y estudiantes debe pasar por el escrutinio, crítica y valoración de la interdisciplinariedad y ponerlo al servicio del mundo de los académicos.

La investigación, tarea fundamental de la universidad, implica la búsqueda motivada y dirigida que desarrolla el conocimiento, que va en busca de lo desconocido a través de lo conocido, sirviéndose de la observación, de la experimentación, de la indagación del pasado y también de la razón. La investigación se constituye en una de las actividades primordiales para el perfeccionamiento de la docencia; ella establece la interrelación en el quehacer del proceso enseñanza–aprendizaje. (Hernández, 2010, p. 4)

En este sentido, el uso de procedimientos, técnicas y los juicios conforme a razón que se llevan a cabo en la investigación.

En ningún espacio del presente trabajo se excluyen las funciones sustantivas de la universidad, al contrario, se podría afirmar que son complementarias por el valor que se le da en el marco de la profesión académica. No podemos descontextualizarlas, sino que mejorarlas mediante el consenso de todos los actores de la comunidad científica.

2.2. DEFINICIÓN DE LA FUNCIÓN INVESTIGATIVA

Sí los seres humanos no son beneficiados por la ciencia, entonces los esfuerzos científicos hechos por los académicos no han surtido efecto y se han distorsionado y equivocado los caminos que conducen a favorecer a la sociedad en general. La práctica de la ciencia es simple y sencillamente el llegar a satisfacer y dar respuesta a fenómenos de todo tipo que aquejan a la población de todas las edades. Dieterich (2013), sostiene que: “La función de la ciencia es práctica:

consiste en ayudar al ser humano a incidir sobre los fenómenos para mejorar su calidad de vida.” (p. 73)

Para efectos de este apartado, se puede decir que la investigación en una universidad viene siendo la carta de presentación que internacionalmente pueden mostrar tanto profesores como estudiantes. No es menospreciar la docencia, porque no es el objetivo de la profesión académica, sino que es más bien destacar como ambas se complementan y han alcanzado el lugar de honor que nadie les puede usurpar. Cuando la investigación hecha por una universidad le cambia el rumbo a los seres humanos para bien, entonces habrá logrado su cometido.

La investigación y la docencia parecen ser clave en la formación de recursos humanos. Ambos están relacionados entre sí y juegan un papel fundamental a la hora de resolver problemas de un sujeto, de una sociedad e incluso de un país. (Carvajal-Tapia, 2017, p. 120).

Las funciones sustantivas de la universidad no admiten discusión pues están determinadas y estipuladas en la constitución y estatutos internos de sus gobiernos universitarios. La triada que establece las dimensiones de la universidad, la hacen una institución de educación superior comprometida, autónoma y capaz de proponer desde el trabajo que hacen los docentes en materia de investigación, y demás funciones. Para Medina & Piedrahíta (2006), “Al pasar del tiempo, la sociedad le ha asignado a esta institución, una serie de tareas o funciones. Han sido definidas las siguientes: la docencia, la extensión y la investigación.” (p. 9)

La iniciación en la investigación para los estudiantes debe hacerse al principio, durante y al final de su formación, ya que hacerlo no es más que tener un semillero de lo que puede ser en poco tiempo los próximos investigadores por

tener estas herramientas, conocimientos y el manejo de las técnicas para hacer el proceso de investigación científica de principio a fin.

La educación superior tiene un papel importante en cuanto a las capacidades que son necesarias desarrollar en el estudiante, para formar un profesional competitivo en contexto y con sentido. Representa un instrumento eficaz de orientación del proceso de enseñanza donde se deben articular los elementos claves que les permitan a las universidades ejecutar eficientemente su función investigativa. (Marrero & Pérez, 2014, p. 58)

Por consiguiente, los profesores desarrollan el papel de mentores y de verdaderos guías para sus estudiantes, ambos logran que la función investigativa se haga realidad en la universidad. A más experiencia de los profesores, mejores oportunidades para los estudiantes para obtener los conocimientos y las competencias investigativas.

Debe entenderse que una función es algo determinado estrictamente definido por principios, valores y responsabilidades mientras que una tarea no necesariamente tiene el carácter de permanencia y de obligatoriedad de ser observada. No se puede concebir a la tarea, lo que se hace desde la docencia y ciencia, lo que se hace desde la investigación.

Podría pensarse que las funciones son aquellas acciones o tareas que ejercen los sujetos al interior de la institución universitaria. Cuando la acción o tarea es relativa al hombre, se traduce como docencia, cuando es relativa a la ciencia, se traduce como investigación, que puede ser realizada por estudiantes y/o docentes

y cuando es relativa a la sociedad se traduce como extensión.
(Medina & Piedrahíta, 2006, p. 10)

En concreto, los alcances que tiene la universidad a través de sus funciones son enormes, pues es capaz de trascender fronteras y ahora no se puede dimensionar lo que las relaciones y colaboraciones pueden hacer de profesor a profesor, pues vivimos la era de la ubicuidad.

El profesor asume el papel de mediador en los procesos de la investigación, enseña a los estudiantes como ir sistematizando cada aspecto, etapa por etapa, paso a paso. En cualquier momento interviene y promueve fuentes en donde se profundiza más hasta lograr afianzar los conocimientos. Dicho lo anterior, es importante que se desarrollen pruebas de confiabilidad entre los participantes del proyecto, ya que debe imperar un ambiente de lealtad, compromiso y transparencia, porque no pueden publicarse hallazgos que no sean ciertos, ni tampoco maquillar datos como pudiera suceder.

La formación para la investigación es concebida como un proceso que implica prácticas y actores diversos, en el que la intervención de los docentes como mediadores, se concreta en un quehacer académico consistente en promover y facilitar de manera sistematizada, el acceso a los conocimientos, el desarrollo de competencias, hábitos y actitudes, y la internalización de valores, que demanda la realización de la práctica denominada investigación. (Marrero & Pérez, 2014, p. 62)

Por lo tanto, las demandas de la investigación científica, no son una simple acción de recolección de datos y fundamentos teóricos, su práctica va más allá de

un ejercicio académico cualquiera, tiene que ir cundida de principios y valores de fiabilidad.

Se señaló anteriormente en este trabajo, que la función de la investigación nutre y facilita la enseñanza en las aulas universitarias. Los espacios académicos de la universidad son aprovechados por profesores y estudiantes para mostrar y publicar lo que han investigado y el aula se vuelve ese escenario perfecto donde se ovaciona los saberes producto de las investigaciones científicas. Para Medina & Piedrahíta (2006), “La función de la docencia es esencial y complementaria en el cumplimiento de la función de la investigación en el ámbito universitario.” (p. 34) Entonces, el clímax de una cátedra es cuando el profesor da a conocer los saberes que ha descubierto.

La tarea de investigar no es función exclusiva de grupos de investigación y debe estar orientada a recuperar la capacidad de cuestionamiento, crítica y construcción de conocimiento en el aula de clase, en la biblioteca, en el seminario, en el trabajo, y en el permanente contacto con la sociedad y sus realidades. (Marrero & Pérez, 2014, p. 63)

Por lo tanto, para que se inicie una investigación científica, solo hace falta ver esa relación dialéctica entre sociedad y realidad. El investigador ha de ver las imbricaciones, relaciones, causas, efectos, reacciones entre otros.

Obviamente que el conocimiento se duplica, triplica y expande tan rápido como lo hacen las redes sociales, por lo tanto, los problemas y las posibilidades de hoy no son las mismas que la última década del Siglo XX, de ahí entonces, que las necesidades y aspiraciones de esta generación de mileniales sean diferentes.

También los fenómenos deben ser estudiados e investigados desde muchas ópticas, hasta llegar a generar conocimiento que llene las expectativas de la sociedad local y mundial.

La función de la investigación es, entonces, una acción que ejerce la universidad desde sus orígenes, acción que ha involucrado al hombre, al conocimiento, a la ciencia y a la sociedad. Históricamente lo que se puede inferir es que dicha función ha sufrido transformaciones por la incidencia de los cambios sociales, económicos, industriales, laborales y científicos. (Medina & Piedrahíta, 2006, p. 11)

Finalmente, siempre la investigación como función fundamental de la universidad debe lograr incidir y cruzarse con los grandes proyectos de país, de lo contrario, el no tener incidencia, no habrá ningún impacto, ni esperanza de desarrollo en tanto para la academia, ni para el profesorado, estudiantes y comunidad en general.

2.2.1. LA INVESTIGACIÓN FORMATIVA

Cuando los estudiantes de la universidad reciben los conocimientos referentes a la investigación, para que estos se inicien en el campo de la investigación científica y ellos cumplen con los requerimientos que sus profesores les piden, investigando problemas concernientes a su espacio académico, podemos decir que están haciendo investigación formativa, pues de acuerdo a la conceptualización aceptada, viene siendo como la adquisición de las herramientas que los introduce al infinito camino de la investigación científica.

Las aproximaciones a la relación entre investigación e investigación formativa son múltiples, pero este texto nace de una preocupación reciente: el temor a la confusión posible entre los significados de los términos. Se concibió la investigación formativa como formación para la investigación y se pensó que era precisamente lo que hacía falta para desarrollar la investigación indispensable a la universidad; pero puede ocurrir que una interpretación acomodaticia lleve, en contravía del propósito inicial, a plantear satisfacer la exigencia de la investigación con la investigación formativa. (Augusto, 2003, p. 183)

De acuerdo con la diferencia que se hace de la investigación formativa, con respecto a la investigación científica, lo cierto es que la primera es la práctica de los estudiantes que se inician proveyéndoles los conocimientos y herramientas necesarios para su formación, mientras que la segunda es aquella que pasa por el trabajo científico de un experto, o expertos, que tienen como objetivo la publicación de su trabajo.

La investigación formativa, debería ser lo normal que se haga en cada espacio formativo que se sirva en las diferentes carreras de pregrado y de postgrado, tanto en las humanidades como en las ciencias básicas, pues esta forma de instruir a los estudiantes, permite adquirir las competencias de fundamento y procedimiento de la investigación científica.

La Investigación Formativa es entendida como el proceso mediante el cual se busca la generación de una cultura que promueva el desarrollo autónomo del pensamiento, el debate, la crítica

argumentada, el trabajo colaborativo e interdisciplinario, la circulación y la exposición de ideas. (Lara, 2006, p. 162)

Entonces, el producto final de la experiencia en investigación formativa es el asumir esa cultura encaminada a que los estudiantes alcancen niveles de disensos en donde puedan esgrimir pensamientos, argumentos y la exposición de principios filosóficos tendentes a mejorar la comprensión de los contenidos de la disciplina que estudian.

La iniciación en la investigación sin duda que comienza en los primeros intentos que hacen los estudiantes con sus trabajos en sus diferentes espacios formativos. En la medida que los profesores motivan a sus estudiantes a investigar de manera formativa, estas prácticas van acentuando las motivaciones que posteriormente producen en los educandos las semillas que al final son los futuros investigadores que generan conocimientos a través de sus investigaciones.

La consolidación de un cuerpo de investigadores implica garantizar una serie de condiciones que fortalezcan tanto el desarrollo de las competencias investigativas en docentes y estudiantes como la producción intelectual en término de respuestas a las problemáticas de la realidad. Lo anterior, invita a pensar en la generación de semilleros de los futuros investigadores, esta es la función de la investigación formativa. (Rojas & Viaña, 2017, p. 8)

Claramente, se interpreta que el objetivo de la investigación formativa es la de formar a los investigadores, y eso solo se logra equipando, empoderando y educando a los estudiantes desde las diferentes disciplinas, siempre y cuando los profesores hagan su trabajo de mentores.

Como se señaló anteriormente, la investigación formativa se supedita a introducir y motivar a los estudiantes para que conozcan y manejen las técnicas y métodos, sabiendo que el objetivo de esta, son los recintos de la universidad y no necesariamente generar conocimiento científico.

Se usa el nombre de investigación formativa para aludir a los procesos de construcción de conocimientos en el trabajo o en el aula que guardan analogías procedimentales con la investigación en sentido estricto, pero que no producen conocimiento admitido como nuevo y válido por la comunidad académica de una disciplina o una especialidad. (Augusto, 2003, p. 183)

Siendo realmente objetivos en este tema, podemos decir que la investigación formativa constituye una gran oportunidad invaluable, porque aun cuando el objetivo es practico y pedagogizante, la experiencia de aprendizaje es muy importante para los estudiantes en formación.

Las prácticas de los profesores en el esfuerzo de iniciar a sus estudiantes en la investigación de tipo formativa son realmente positivas, además, es mucho más apreciada cuando se hace desde las disciplinas o espacios curriculares que cursan en cada período académico. Aun cuando los esfuerzos en investigación no salgan de las aulas de la universidad, se convertirán en calistenias mentales que tarde o temprano resultarán en profesionales que podrían optar por el mundo de la investigación con miras a la publicación de investigaciones nacional e internacionalmente.

Viendo lo importante de la investigación formativa, es un error circunscribir este esfuerzo a simples espacios de metodología de investigación cualitativa y

cuantitativa, como aparecen en los planes de estudios de los pregrados, deberían estar en un gran número de espacios en donde el requisito de aprobación sea investigar.

Los aspectos como la experiencia, aprendizajes, estrategias y contextos son debidamente utilizados en la investigación formativa proveyéndoles a los actores una idea de globalidad en que los profesores trabajen aun más con los estudiantes para que las prácticas investigativas sean aun mejor fundamentadas científicamente.

Los resultados relacionados con la experiencia de aprendizaje en la investigación formativa y los resultados de esta se presentan en cuatro categorías: (1) experiencia en investigación formativa, (2) aprendizajes en investigación formativa, (3) estrategias de aprendizaje para la investigación formativa y (4) contextos significativos para aprendizaje de la investigación formativa. Estos cuatro elementos contribuyen a una visión holística de lo que los docentes en formación pueden aprender sobre la investigación educativa en sus programas de estudio, los recursos cognitivos y personales que pueden desplegar para emprender dicho aprendizaje y los elementos de su contexto académico que perciben como los que más contribuyen a dicho aprendizaje. (Martínez, Borjas, Corredor, Alfaro, Llerena, Benavides, Garzón, Escorcía, & Henríquez, 2015, p. 37)

Por lo tanto, la academia se enriquece y alcanza cada vez más adeptos. Los aprendizajes se organizan mejor y van encontrando asideros en las ideas que manejan los estudiantes y profesores de la universidad.

Como puede observarse, no es fácil el proceso que implica la investigación formativa, se dan una serie de situaciones referentes a los diferentes actores los cuales tienen protagonismo en el ejercicio de la experiencia académica. El objetivo de la investigación formativa es proporcionar a la comunidad universitaria lugares de reflexión, distribuir información, comunicar informes, mejorar las situaciones de los estudiantes y profesores como actores directos de llevar a cabo el desarrollo intelectual y formativo de los alumnos.

La investigación formativa o formación en investigación es un proceso de largo plazo que se desarrolla como flujo y reflujo de intereses, avances, retrocesos y retroalimentación entre todos los actores comprometidos (universidad, bienestar estudiantil, facultad, docentes y alumnos), escenarios, demandas emocionales, cognoscitivas y de socialización, etc. Por lo tanto, no es un proceso que pueda diseñarse simplemente como una secuencia ordenada de eventos o productos; supone aplicar los hallazgos sobre la marcha, para afinar y mejorar los programas mientras están siendo desarrollados, de forma tal que retroalimente a los participantes y posibilite la reflexión sobre los planes en curso. (Lara, 2006, p. 162)

En definitiva, la universidad, profesores, estudiantes, y demás actores que conforman la comunidad universitaria participan directa e indirectamente de las

experiencias académicas, que vuelven dinámica la actividad reflexiva e investigativa en las aulas.

No se puede lograr desde un inicio formar investigadores, pero sin duda que un estudiante al finalizar su pénsum académico habrá tenido muchas experiencias individuales y grupales en el campo de la investigación, lo que hará que se mueva en una de las funciones más importantes de la universidad.

En particular, el profesionalismo lo alcanzan los estudiantes investigadores, cuando estos se dedican ya a la búsqueda de información que se requiere para fundamentar y teorizar un trabajo de investigación. Lo anterior, cuando estos tienen sus profesiones universitarias y que desde sus oficios u ocupaciones son capaces de potenciar, posibilitar y compartir los hallazgos de sus trabajos. Algunos lo hacen desde la universidad como marco estratégico, y otros lo hacen desde afuera, y se dan a conocer a través de publicaciones.

No se puede vaciar lo pedagógico que implica la investigación formativa, pues cada profesor pedagogiza la función investigadora y lo hace a partir de lo que le señala el plan de estudios, específicamente del espacio formativo desde el cual educa para tal actividad académica. El profesor universitario trabaja con ahínco a partir de una propuesta seria para desarrollar los contenidos con la mayor naturalidad y científicidad, para que los estudiantes se involucren aún más en la tarea de investigar. En palabras de Rojas & Viaña (2017):

La investigación, cuando se encamina a la formación académica y profesional creada dentro de un marco curricular formalmente definido, se puede denominar investigación formativa. Entonces, la investigación formativa la podemos denominar como aquella investigación que hace parte de la función

docente con una finalidad pedagógica y que se desarrolla dentro de un marco curricular formalmente establecido. (p. 16)

Conviene subrayar que la función teleológica de las carreras universitarias es poner en la formación de cada estudiante las herramientas y fundamentos científicos consistentes para que puedan hacer investigación formativa desde lo que los catedráticos instruyen desde las aulas y sus disciplinas científicas, teniendo como guía el currículo con contenidos conceptuales, actitudinales y procedimentales.

En la investigación formativa se reproduce el conocimiento y es sumamente importante hacerlo porque eso le permite al estudiante tener una cosmovisión del mundo y sus conexiones. La preparación que los jóvenes investigadores reciben desde el desarrollo de los espacios disciplinares en los cuales están siendo profesionalizados deben darle capacidades de entender mejor como operan las ciencias, a la vez obtener un criterio alejado de lo mágico, de lo vulgar, y mejor aproximarlos a lo científico que es lo que realmente se pretende formar.

Maldonado et al (2007) como se citó en (Rojas & Aguirre, 2015, p. 203) entienden la investigación formativa como aquella que busca la generación de conocimiento donde se involucra no sólo la comprensión del mundo sino también la comprensión del hombre mismo y su indisoluble interrelación, además, es necesario decir que por medio de ella se inicia de alguna manera el desarrollo de la cultura investigativa ideológicamente crítica y autónoma, que permite adherirse a los adelantos del conocimiento.

Por lo tanto, lograr en los estudiantes aprendizajes autónomos son producto del trabajo que hacen los docentes al dar confianza para que los educandos acierten o se equivoquen, y solo así, ir formando carácter, perseverancia y un alto espíritu científico, para que posteriormente se refleje en excelencia investigativa.

La contribución es enorme por parte de los docentes que hacen un trabajo a veces silencioso en la formación de sus estudiantes y en el ir formando competencias investigativas. Según Martínez, y otros (2015) “La formación en y para la investigación o la investigación formativa desde los programas de educación puede contribuir a que los futuros educadores asuman la enseñanza como actividad investigadora.” (p. 6) En esencia, la educación es descubrir, investigar y generar conocimientos, de ahí entonces, que no se puede hablar de educación sin hablar de investigación, y mejor aun cuando se convierte en el que hacer del profesional ya sea desde la empresa, la fábrica o propiamente desde la universidad.

Los procesos de investigación formativa, como conjunto de experiencias que benefician el desarrollo de habilidades de pensamiento complejos, como la interpretación, el análisis, el pensamiento crítico, relacionadas con las competencias investigativas, son utilizados para favorecer la promoción de actitudes, habilidades y de conocimientos teóricos, prácticos y técnicos necesarios para la toma de decisiones en el ejercicio calificado de la actividad profesional en la que se están formando. (Martínez, y otros, 2015, p. 7)

De manera que, todos y cada uno de los conocimientos, así como los aspectos que puedan coadyuvar a la formación de los estudiantes en la carrera

profesional en la cual está siendo formado y preparado para la vida y para competir en un mercado laboral cada vez más competitivo.

No es más que desde las aulas universitarias y desde los pregrados que los estudiantes son enseñados y motivados a construir conocimientos. Los cuales le servirán de fundamento científico para su propia formación. Cuando los estudiantes son sometidos a procesos con el objetivo de que puedan alcanzar las competencias investigativas, se logra entonces, que la universidad cumpla con esa función tan importante como es la investigativa.

Tanto estudiantes como docentes coinciden que en sus programas de estudio emprenden actividades relacionadas con la investigación formativa de forma frecuente y constante. Los docentes consideran que emprenden dichas actividades más que lo que los estudiantes perciben o consideran. Esta diferencia puede deberse a la intencionalidad del docente en el momento de planear y desarrollar su estrategia pedagógica: es posible que el docente tenga el propósito de implementar dichas actividades y no las lleve a cabo por diversas circunstancias, o que las desarrolle, pero el estudiante no las perciba como propias de su formación en investigación. (Martínez, y otros, 2015, p. 38)

Finalmente, la calidad educativa en educación superior pasa por el esfuerzo decidido de los profesores y estudiantes en el marco de sus cátedras y el desarrollo de los planes de estudio de las diferentes carreras de la universidad, fomentando la investigación formativa.

2.2.2. LA INVESTIGACIÓN APLICADA

A diferencia de la investigación formativa que es una práctica básicamente en los pregrados, la aplicada se puede realizar también en los postgrados. Las exigencias son más, pero los resultados van encaminados al acercamiento posible entre la universidad y la problemática de la sociedad, por las necesidades que ésta presenta. No importa la disciplina científica donde se haga, lo importante es la intencionalidad que lleva al realizarse. La complejidad y desarrollo de la investigación aplicada, dependerá de las condiciones y de lo que se ha propuesto investigar.

Para comprender la relevancia de la investigación aplicada en el campo de la Orientación, se parte de la forma cómo se entiende la realidad en la disciplina; luego, se argumentan razones importantes de por qué y para qué investigar en Orientación. Asimismo, se hace referencia a lo compleja que resulta la investigación como tal, para enfocar el ensayo propiamente en lo que es investigación aplicada, con una breve mención de algunos tipos de investigación clasificados en la nomenclatura práctica, aplicada o empírica, como se le reconoce y que, por lo tanto, se pueden realizar en posgrado. (Vargas, 2009, p. 156)

Partir de la realidad que subyace no es fácil, pero si garantiza un trabajo apegado a la utilización de las herramientas apropiadas para hacer la investigación aplicada, la cual será de beneficio la comunidad local, nacional e internacional.

Como se apuntó arriba de este apartado, ninguna realidad es tan simple como pareciera serlo, al contrario, es por naturaleza demasiada compleja, sin

embargo, esa complejidad la vuelve interesante y con potencialidades de sacar el conocimiento que sea necesario para los propósitos que se desean alcanzar.

Según Vargas (2009), “Una forma de generar conocimiento y soluciones en realidades complejas, cuyos contextos son complejos a su vez, es la investigación aplicada.” (p. 157) Por ello, realidades complejas en contextos complejos se convierten en espacios propicios para realizar la investigación aplicada, pues la combinación de ambas se convierte en fuentes del conocimiento.

La universidad se convierte en depositaria de las investigaciones aplicadas, pero a la vez como hemos dicho en la referencia para que esta haga su trabajo de darle seguimiento a las inquietudes de los diferentes rubros económicos, políticos y sociales de la sociedad. Para Lozada (2014), “Los resultados de la investigación aplicada realizada en colaboración con la industria deben crear beneficios económicos para la industria y conocimiento para la universidad.” (p. 36) Lo que se puede inferir de esa relación entre universidad e industria es que no puede la universidad alejarse de las necesidades y de los grandes proyectos de desarrollo del país.

En cada caso donde se trabaja con la investigación aplicada, debe de contextualizarse, analizarse de forma detenida, para no caer en falsas percepciones. Las conductas de los individuos y las manifestaciones de los grupos humanos se identifican por sus ethos y situaciones de vida concretas que a veces son similares o muy diferenciadas.

Por lo tanto, si y sólo si, es investigación aplicada, cuando las búsquedas que se hagan sirven para la conformación de conocimientos científicos debidamente aceptados por la comunidad de académicos.

La relación dialéctica entre ciencia y sociedad es muy interesante porque hay un sentido de correspondencia entre ambas. Por un lado, la sociedad es el campo de acción en cierta medida de la ciencia, en tanto la segunda toma y se nutre de todas esas conducciones, objetivaciones y relaciones marcadas de esa realidad. Por consiguiente, en la medida que la sociedad se abre a la ciencia, esta le devuelve en beneficios de conocimientos y proyectos que mejoran las condiciones de vida de la población.

Lo que hace la investigación aplicada es favorecer las condiciones de vida de la población, cuando se toman en cuenta los ingentes problemas de la sociedad y en base a esa realidad se elaboran proyectos de investigación tendentes a que ese conocimiento sea aplicado a las necesidades de cualquier sector investigado. Probablemente, los períodos sean un poco largos para que lleguen los beneficios, sin embargo, lo más importante, es que la población asignada reciba y mejore su entorno socioeconómico.

La investigación aplicada tiene por objetivo la generación de conocimiento con aplicación directa y a mediano plazo en la sociedad o en el sector productivo. Este tipo de estudios presenta un gran valor agregado por la utilización del conocimiento que proviene de la investigación básica. De esta manera, se genera riqueza por la diversificación y progreso del sector productivo. Así, la investigación aplicada impacta indirectamente en el aumento del nivel de vida de la población y en la creación de plazas de trabajo. (Lozada, 2014, p. 35)

Por lo tanto, si se mejoran las condiciones de vida de la población se habrá logrado el objetivo de investigación aplicada, proveyendo a los individuos la capacidad de ofrecer su fuerza de trabajo a cambio de su movilidad social.

La investigación aplicada tiene como objetivo, mejorar de manera ostensible la realidad, y esto solo se consigue con la implementación de las mejores acciones a fin de descubrir los conocimientos.

Finalmente, el desarrollo de un país definitivamente pasa por el trabajo desde la investigación aplicada, ya que esta busca fomentar mejores condiciones de vida de la población, lo que trae como aparejada consecuencia la realización personal como valor agregado y el fomento de las profesiones las cuales son apetecidas por los sectores productivos regionales y mundiales.

2.3. LA PRODUCTIVIDAD ACADÉMICA

Las universidades desde su nacimiento surgieron para dar la máxima expresión de la creación de conocimientos que beneficien a la sociedad. Es decir, que se le ha reservado el derecho a las instituciones de educación superior de ser las aportantes de inmensos trabajos de investigación que se traducen en contribuciones significativas a la sociedad del conocimiento directamente y por ende a toda la población mundial.

Las Instituciones de Educación Superior son instituciones productoras de conocimiento que utiliza como factor básico de su proceso productivo el propio conocimiento. Sus fines son la creación o generación de conocimiento humano y tecnológico, mediante actividades docentes y formativas de grado y posgrado, así como las de extensión, interacción social o difusión de la cultura a la sociedad. (Munévar & Villaseñor, 2008, p. 4)

Concretamente, la universidad produce conocimiento desde la investigación formativa, aplicada, fundamentada entre otras, ya sea mediante el trabajo que hacen los estudiantes dirigidos por sus profesores o por el esfuerzo interdisciplinario o personal de los profesionales de las diferentes facultades universitarias.

La palabra productividad es muy usada en los campos agroindustriales y en otros rubros. Lo importante, es que se le llama productividad en el contexto universitario a los productos que salen de las investigaciones ya sea en los pregrados o postgrados de la universidad.

En este caso y por el objeto de este trabajo, estamos hablando de lo que se hace en el campo de la investigación como función sustantiva de la universidad. Munévar & Villaseñor (2008), “La productividad en términos académicos da a conocer la relación que existe entre los insumos empleados en docencia, investigación y extensión y los resultados o productos obtenidos en cada una de estas actividades.” (p. 4) Es por ello que, la docencia es tratada en otro apartado de este trabajo, por lo que también tiene su lugar como dimensión importante de la universidad, al igual que la extensión.

Mientras se desarrollen las habilidades y se alcancen los propósitos de la Universidad en relación de las necesidades de la Sociedad, se puede decir que los profesores están alcanzando el sentido de la función investigativa.

Por lo tanto, la agrupación que se haga para mejorar la productividad académica de la universidad depende en gran medida de las observaciones y evaluaciones que la misma sociedad le haga, y sobre todo de los beneficios que esta puede dar a la sociedad.

Producir conocimientos debe ser la normalidad de la universidad, pues si cumple esta función está haciendo y determinando su razón de ser. Si produce, obviamente que esos productos llegarán a los círculos académicos del mundo globalizado. Los profesores se esfuerzan a tiempo y fuera de tiempo por participar en proyectos de investigación ya que esto les da un plus como docentes investigadores, y hacen que la universidad alcance un nombre a nivel nacional, regional y mundial.

Producir conocimiento en todas y cada una de las áreas de conocimiento socialmente reconocidas, es tan vital como aceptar

los conocimientos aportados por las áreas de conocimiento que buscan un lugar propio en la organización académica de saberes. En otras palabras, toda universidad despliega acciones orientadas a la producción de conocimientos, pero lo hace en un entorno competitivo pautado por discursos de calidad, medidos por criterios de excelencia, y recompensados individualmente (Munévar & Villaseñor, 2008, p. 2).

De acuerdo con el pensamiento que considera que generar conocimientos desde las instituciones de educación superior, hacen que las universidades sean mejor cotizadas, calificadas y reconocidas por los extraordinarios aportes que haga al mundo de la ciencia, y que esto se traduzca en la solución de problemas ingentes de la comunidad mundial.

Sin duda, toda institución de educación superior también gestiona y administra conocimientos visibles y medibles. La visibilidad hace referencia a la creación de conocimientos científicos, tecnológicos y técnicos abarcando en los campos de humanidades, artes, ciencias sociales, ciencias matemáticas, físicas y biológicas o profesiones tales como medicina, derecho y administración (Munévar & Villaseñor, 2008, p. 3).

El trabajo académico es el que realizan los docentes, estudiantes y personal dedicado a la investigación dentro de la universidad, así como otros entes que por comisión hacen proyectos de indagación sobre temas de interés para empresas nacionales e internacionales. Son diversas las motivaciones para los docentes y estudiantes que hacen investigación, lo que, si es cierto, es que los productos

académicos son tangibles y observables, medrados por la evaluación que se les aplica y a los objetivos propuestos en la propuesta investigativa inicial.

La productividad académica, representa los resultados evaluables de las actividades laborales de los grupos de mujeres y hombres que hacen trabajo académico. Este es un conjunto de actividades medibles utilizando sistemas definidos por las políticas públicas de educación superior; y un conjunto de actividades sujetas a los intereses del mercado, que, en todo caso, exigen dar cuenta de beneficios o impactos causados por un producto, de la calidad de las revistas y del contenido de las evaluaciones arbitradas, donde se discriminen aspectos relevantes como tipo de investigación, rigurosidad, originalidad, relevancia, financiamiento y apoyo institucional conseguido, premios y reconocimientos otorgados. (Munévar & Villaseñor, 2008, p. 4)

Esto equivale a que las investigaciones pasan por el tamiz de expertos al ser sometidas al arbitraje, el cual determina si se publica o no. El valor agregado de estas publicaciones pasa por el tipo de revista indexada que lo divulgue. Lo anterior, también sucede con las editoriales que van desde las menos influyentes hasta las más renombradas.

Como ya se había señalado anteriormente, la producción académica no es aquel montón de investigaciones que se hacen, aunque eso depende de cuan grande es la universidad. Así que, es la calidad de investigación que se haga y se publique lo que será reconocido como trabajo académico.

La productividad académica evoca una idea potencial de producción, pero también significa el resultado objetivado del trabajo en la academia que se materializan en textos, estrategias de enseñanza, obras artísticas o tecnologías, por ejemplo. Estos bienes culturales varían según los campos de conocimiento, la institucionalización y profesionalización de la disciplina o área de conocimiento, su función o aplicación social y el reconocimiento de su utilidad. (Munévar & Villaseñor, 2008, p. 6)

Sin embargo, la productividad académica adquiere sentido si existe transferencia de conocimiento. Esto quiere decir que no existe productividad académica si esta no se visibiliza, si no es debatida, refutada y aceptada. Fundamentalmente si no es aplicada en otros ámbitos.

2.4. LA INTERDISCIPLINARIEDAD EN LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

La práctica de la colaboración entre profesores al interior de la universidad es muy importante, por los aportes que pueden hacer desde sus especialidades. En la actualidad, y con las facilidades de la sociedad del conocimiento y la información, hay cualquier cantidad de oportunidades que se pueden hacer, de forma disciplinaria e interdisciplinaria. La interdisciplinaria es una excelente plataforma para que los profesores puedan hacer trabajos de investigación con muchas miradas según la región del mundo donde estén y del tipo de universidad en la que se desempeñan.

La interdisciplinaria es una práctica que redundante en producción de nuevo conocimiento que ni niega las disciplinas ni pretende

superarlas, pero que supone diversos grados de colaboración y cruce entre ellas para lograr mayor pertinencia y alcance. La colaboración puede tomar forma de síntesis, hibridación o integración de perspectivas y supone un esfuerzo adicional al de juntar expertos o personas de diversa formación en torno a un mismo problema. (Uribe, 2012, p. 151)

Es decir que, a mayor integración y unidad en los proyectos de investigación, mejor es la contribución científica, y el reconocimiento del trabajo académico es conocido en la sociedad del conocimiento, para el beneficio de la comunidad mundial.

Si la colaboración en la investigación interdisciplinar y multidisciplinar involucra a regiones enteras y porque no decir continentes, entonces los resultados serán mayores y la formulación de políticas tendrán mayor respaldo científico y bases sólidas para la implementación de estas. Según Uribe (2012), "Justamente, la cooperación entre investigadores de la industria, de centros públicos y privados de investigación y de universidades es la más reciente y más fructífera forma de colaboración interdisciplinar para la producción de nuevo conocimiento." (p. 151) Así que, a mayor colaboración investigativa interdisciplinar, mayor será la producción académica, por ende, el beneficio para la población regional y mundial será aún mayor, por la socialización, contextualización y satisfacción que provoca en los individuos.

Cuando hablamos de investigación interdisciplinaria, nos referimos al hecho de cerrar los espacios para el egoísmo, el sectarismo y las actitudes mezquinas que por mucho tiempo se ha visto en el mundo académico. Consideramos que los

profesores universitarios, se vuelven solidarios, comprometidos y motivados por los aportes que pueden hacer desde su concurso en la participación en los intercambios para investigación.

Por lo tanto, la innovación en la interdisciplinariedad no es más que la colaboración, ayuda mutua, la construcción de conceptos nuevos para reforzar la teoría de la investigación, además de las relaciones que se establecen y se acercan más por el hecho de los grandes aportes que se hace desde las disciplinas y especialidades que ostentan los especialistas involucrados en el proyecto interdisciplinario.

Ya hace medio siglo que se pensó en la interdisciplinariedad como una alternativa para investigar temas de interés general. Así que, la agenda está hecha por agencias internacionales con presencia en el mundo. La insistencia en que las universidades participen en proyectos regionales de investigación obedece a la percepción que se tiene de los profesores que trabajan en educación superior y en la gran variedad de especialistas, que pueden colaborar como investigadores y creadores, generadores de conocimiento científico.

Por lo tanto, los trabajos de investigación colaborativos ya no se dificultan por el alto grado de medios de comunicación electrónica, y las diversas plataformas educativas con los que cuentan las universidades, lo mismo, que el acceso que tienen mediante suscripciones a revistas arbitradas alrededor del mundo.

La unificación de contenidos es un tema super discutido, por eso el concepto de redes y de comunidades científicas entraron en boga, producto de los esfuerzos de integración curricular alrededor del mundo. Al comenzar la tercera década del Siglo XXI, sin duda que los organismos internacionales interesados en la educación

y su mejora continua, trabajan denodadamente en este sentido para darle carácter global a la educación y superar la fragmentación de los currículos y esfuerzos aislados.

En el ámbito educativo, se reconoció que a la dispersión disciplinar en la formación universitaria debía contraponerse una propuesta curricular sumativa con la idea de integrar el conocimiento por medio del currículo. La UNESCO se interesó en los aspectos curriculares de la integración del saber, propiciando simposios mundiales en 1983 y 1985 a favor de un (currículo integrado). (Uribe, 2012, p. 150)

En definitiva, si se ve a la educación como un bien común y un derecho de todos, consecuentemente los esfuerzos interdisciplinarios desde cualquier lugar que se hagan serán beneficiosos. La universidad está llamada a ser parte de ese esfuerzo y dar su concurso para participar directamente en la investigación que involucre a los especialistas diseminados en el mundo, y presentar investigaciones globales para un mundo global.

Por ello, examinar el entorno, clarificar conceptos, elaboración de teorías, descubrimiento de categorías y el acercamiento e intercambio entre una disciplina y otra, vuelve al investigador más sensible, con un alto grado de responsabilidad, viendo las posibilidades de producir e innovar en la ciencia.

La interdisciplinaridad requiere del consenso de los profesores es decir que es necesario reunir a los que se puedan organizar y comprometer con cada uno de los espacios para facilitar el trabajo entre colegas.

La sociedad del conocimiento y la información evita por cualquier medio, el hecho de formar personas de pensamiento cerrado y de actitudes equivocadas frente a otros planteamientos científicos, es decir, que la flexibilidad permite al investigador avanzar y enriquecer la labor investigativa. La complejidad y diversidad de conceptos que se dan a conocer por la vía de la interdisciplinariedad es tan beneficiosa para el equipo de científicos que al final toda esa multidiversidad de pensamientos y nuevos elementos que se van descubriendo por separado o en conjunto, es lo relevante en este tipo de colaboración.

Los grupos de investigación en la investigación interdisciplinaria, no solo deben incluir investigadores de distintas disciplinas, tener un número adecuado de ellos, poseer actitudes adecuadas frente al conocimiento, sino también deben asegurar su flexibilidad frente a los paradigmas, observar los objetos de investigación como ecosistemas y mantener abierto la percepción del investigador frente a la complejidad de los objetos de investigación (Espinoza-Montes, Custodio-Villanueva & Uribe-Hinostroza, 2019, p.11).

Entonces, se hace necesario tener tolerancia científica, en el sentido de no sesgarse, ni cerrarse ante nuevas posibilidades del conocimiento, pues eso es lo que busca la interdisciplinariedad, al producir conocimientos interdependientes.

Como se había apuntado anteriormente, en el tema de la investigación interdisciplinaria se reúnen muchos aspectos, entre otros están: La complejidad de la población, los problemas que enfrentan las disciplinas, las situaciones problemáticas sociales comunes a todos los sectores, los procesos tecnológicos acelerados, la necesidad de mejorar los procesos académicos para la competencia

y formar competencias investigativas. Todo lo anterior, constituye importantes aspectos para incrementar los proyectos de investigación colaborativos.

NAS (2005) como se citó en (Uribe, 2011, p.159) enlista las Cuatro fuerzas generadoras de la investigación interdisciplinar: a) el carácter complejo de la naturaleza y de la sociedad; b) el impulso a explorar problemas básicos de investigación en la interfaz de las disciplinas; c) la necesidad de resolver problemas sociales críticos; y d) el estímulo creado por las tecnologías generativas, o sea, aquellas con la capacidad de transformar las disciplinas existentes y de generar nuevas disciplinas.

Definitivamente que, la innovación que se alcanza mediante el trabajo de investigación interdisciplinar es en realidad la generación de conocimiento al interior de cada disciplina y por el otro lado también es la nueva conceptualización que va apareciendo producto de ese ejercicio intelectual que permite descubrir relaciones y nuevos caminos de formación de categorías científicas útiles para otras ciencias, ya sean humanísticas o de ciencias básicas.

A lo mejor no es tan fácil, la interdisciplinariedad a partir de algunas ideas y prejuicios que hay de ida y venida, por lo que tradicionalmente han hecho las universidades. Sin embargo, ha llegado el momento de mejorar las relaciones científicas y acercar a los verdaderos protagonistas que en este caso son los profesores investigadores, y de esta forma superar cualquier obstáculo que no permita la consecución y alcance de los proyectos de investigación interdisciplinarias.

El objetivo primordial de la interdisciplinariedad es la capacidad que tienen los equipos de investigadores al poner sus esfuerzos académicos al servicio de los demás para llegar a investigaciones confiables, tamizadas y sometidas a las opiniones y de miradas desde la diversidad de los objetos de estudio de las disciplinas. En segundo término, es poner en manos del Estado las investigaciones realizadas a fin de que los gobiernos las tomen en cuenta y tomen las mejores decisiones con racionalidad y científicidad.

Lo inminente de elaborar metodologías, modelos o estrategias que potencien la producción científica en el marco universitario; así se fortalece el desarrollo científico de un país. Es necesario promover proyectos de investigación multidisciplinarios e interdisciplinarios, para la formación profesional desde la carrera y la articulación del pregrado con el posgrado, y los dominios científicos-tecnológicos y humanísticos de la universidad. Se debe estructurar la investigación interdisciplinaria, en relación con otras áreas del conocimiento para el desarrollo sustentable orientado a la aplicación de saberes en la resolución de los problemas que presentan la comunidad y el medio ambiente. (Dáher, Panunzio & Hernández, 2018, p.9)

En otras palabras, la interdisciplinariedad expone un vasto universo de saberes provenientes de esa mezcla e intercambio de los especialistas de las diferentes disciplinas científicas representadas. Al final, el esfuerzo de los investigadores interdisciplinarios es la resolución de problemas comunes a todos.

Se debe enfatizar que, el campo de la interdisciplinariedad se abre para destacar las oportunidades y posibilidades de hacer verdaderas contribuciones al

mundo académico. En una investigación multidisciplinaria todos ganan por la gran cantidad de conocimientos que se generan y todas las evaluaciones por las que pasa un documento entre los participantes, hasta lograr acuerdos, sí bien es cierto con el equipo de investigadores, pero los acuerdos validos son también con los conocimientos validados y que se convierten en una evidencia que las competencias investigativas se han puesto a prueba en la diversidad de pensamientos y muchísimos ángulos de ver los fenómenos.

Cuando se trabaja desde la interdisciplinariedad no se está buscando la igualdad, al contrario, lo que se trata de encontrar es el pensamiento divergente pero bien fundamentado, estructurado y esgrimido en una investigación, porque esta divergencia es hacer ciencia, y eso es lo que se requiere en el mundo de los académicos.

La productividad académica vista desde la multidisciplinariedad es unir esfuerzos por parte de las instituciones de educación superior de determinada región y con esto, responder a las exigencias de la población que reclama investigaciones y trabajos científicos que dignifiquen el proceso de formación de los profesionales y a la vez, que pueda verse el desarrollo intelectual de los universitarios, de las diferentes facultades, particularmente de las carreras en los pregrados como en los postgrados.

Finalmente, la mayor contribución de la investigación multidisciplinaria es la unión de cualquier cantidad de profesionales universitarios comprometidos con el país, la universidad, su trabajo, el proyecto de investigación, pero sobre todo con la generación de productos científicos que beneficien a la sociedad y a la comunidad de académicos alrededor del mundo.

2.5. EL LUGAR QUE OCUPA LA CAPACITACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN LA UNIVERSIDAD

La capacitación para la investigación científica, para los profesores universitarios, es una necesidad desde que se debe ver a la universidad y por ende a sus docentes vinculados a los procesos de desarrollo científico emprendiendo proyectos que respondan a las verdaderas actividades intelectuales de producción y generación de conocimientos en ciencia y tecnología, y a la vez en las disciplinas contenidas en las humanidades.

La contribución que los docentes podrían hacer estando capacitados para la función investigativa, es por hoy un desafío y un reto enorme para la institución universitaria y que al mismo tiempo impacta a los estudiantes también. Sí hay profesores universitarios capacitados para la investigación científica, más temprano que tarde se verá y repercutirá en la formación de estudiantes que puedan adentrarse en el mundo de la ciencia y de la innovación, ya que el mundo globalizado y las demandas nacionales e internacionales así lo demandan.

De acuerdo con datos internacionales, los países que pertenecen a la OCDE, (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos) son los que más invierten en investigación, lo que es obvio, puesto que entonces, los ubica por encima del resto de las naciones del mundo, evidenciando, mejores resultados, mayormente cotizados y respetados por los avances y aportes significativos en el campo científico. “La OCDE, le apunta a tres cosas: la investigación básica, la investigación aplicada de la cual se habló arriba en este trabajo, y el desarrollo experimental.” (OCDE, 2016, p.151) La inversión de los países de renta media para

arriba le apuesta en todo momento a la producción del conocimiento, el cual venden al resto del mundo.

Si tuviéramos que enumerar los beneficios que producen en los individuos el hecho de imbuirse en la investigación científica se apunta lo siguiente:

La investigación científica nos ayuda a mejorar el estudio porque nos permite establecer contacto con la realidad a fin de que la conozcamos mejor. Constituye un estímulo para la actividad intelectual creadora. Ayuda a desarrollar una curiosidad creciente acerca de la solución de problemas, además, contribuye al progreso de la lectura crítica, nos ayuda a mejorar el estudio porque nos permite establecer contacto con la realidad a fin de que la conozcamos mejor, la finalidad de ésta radica en formular nuevas teorías o modificar las existentes, en incrementar los conocimientos; es el modo de llegar a elaborar teorías. (Álava & Cruz, 2016, p.69)

Definitivamente que los individuos que desarrollan habilidades investigativas en el mundo de las ciencias básicas y en las humanidades, se vuelven creadores y generadores de teorías y de importantes postulados científicos para la humanidad.

El tema de la capacitación de los recursos humanos para el trabajo de la investigación científica, en los países desarrollados son alianzas gubernamentales y no gubernamentales, lo que hace que tales esfuerzos sean notorios con el altísimo volumen de producción científica que logran cada año académico en las universidades.

La capacitación para la investigación científica y el lugar que ocupa en el contexto universitario debe girar en torno al conocimiento de los conceptos, etapas y procedimientos que se requieren en un proyecto, y como debe ser aplicado a la metodología de la investigación. Además, de llegar a un manejo y aplicación de los buscadores electrónicos, repositorios y plataformas de publicación en línea, herramientas que deben ser usados para la elaboración de informes y trabajos de investigación.

Finalmente, afianzar los conocimientos relacionados al proceso de la investigación entendiendo las vinculaciones y aproximaciones que debe tener la comunidad científica con los sectores productivos del país, que son los que demandan la científicidad y aplicabilidad a las necesidades para la producción de bienes y servicios de la calidad más alta, avalados por los estudios científicos certificados y acreditados por las autoridades universitarias y por la academia internacional.

El lugar que ocupa la capacitación para la investigación científica en los centros universitarios, no puede ser una actividad de segunda mano, ni mucho menos relegarla y dejarla a la mejor de su suerte, hacer lo anterior, es ir convirtiendo a la institución de educación superior en una simple quimera de universidad, pues el cometido singular de esta es la producción de los mejores recursos humanos y los mejores proyectos de investigación para el desarrollo de la sociedad.

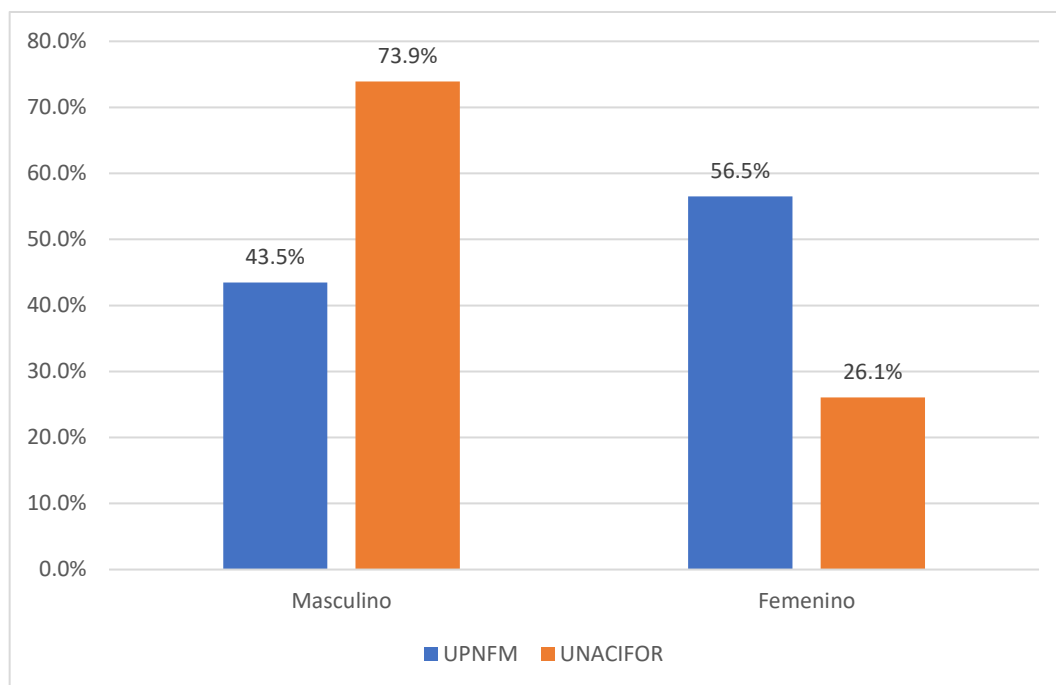
En conclusión, cabe señalar que el lugar que ocupa la capacitación para investigación científica en la universidad, determinará la cantidad de trabajos científicos que esta produzca, a la vez, del prestigio que se gane a nivel regional y

mundial, por la calidad de producción para el mundo de la ciencia y para el desarrollo científico, tecnológico y cultural de los pueblos.

PARTE III: ANÁLISIS DE RESULTADOS

1. DATOS GENERALES

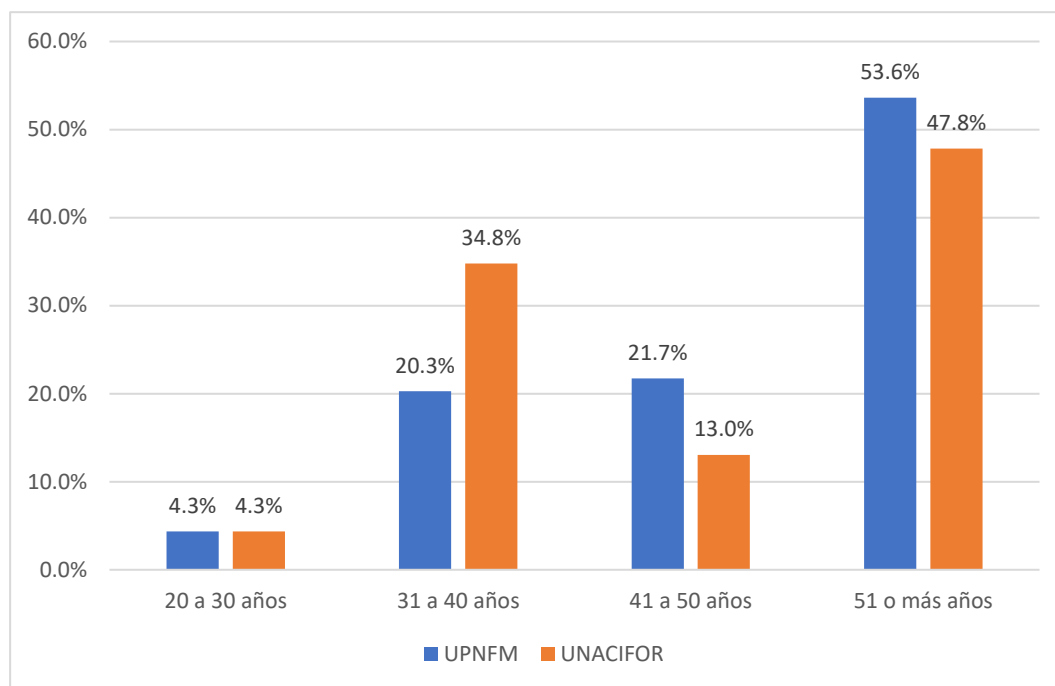
GRÁFICO No. 1: GÉNERO DE LA POBLACIÓN INVESTIGADA



Fuente: Creación propia (2021).

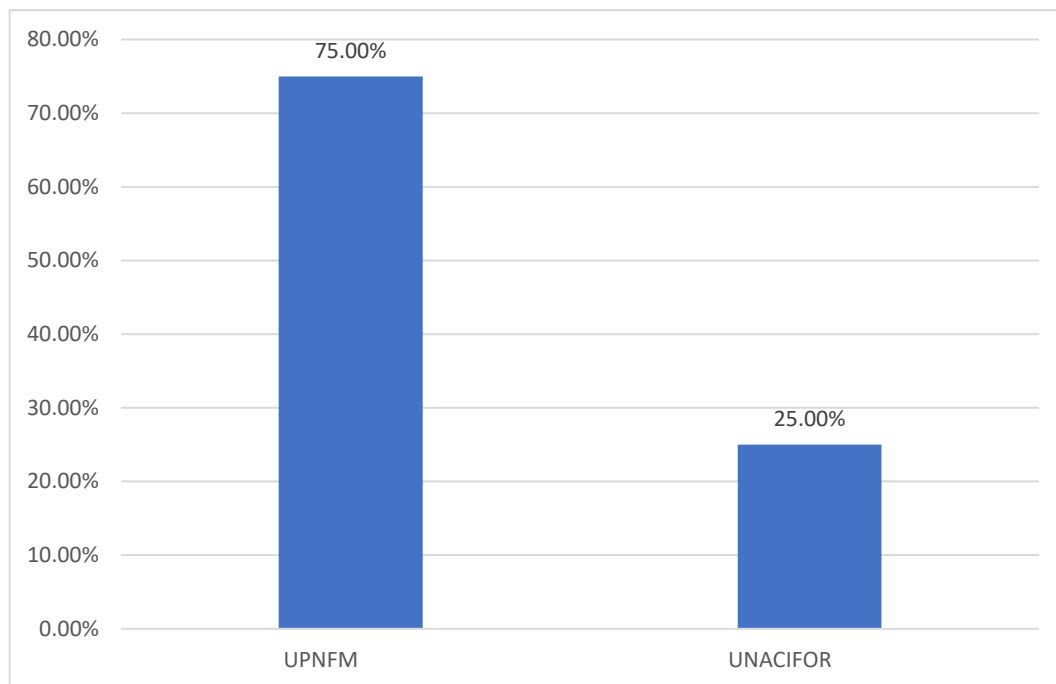
De la población encuestada de docentes, el sexo masculino, refleja un 73,9%, para UNACIFOR, mientras que en la UPNFM, el porcentaje alcanza un 43,5%, lo que significa que la primera predomina el sexo masculino, es decir que hay una masculinización por la naturaleza de las carreras que oferta. El gráfico muestra otro dato muy importante, ya que en la UPNFM, hay 56,5%, de mujeres en el desempeño docente, entre tanto la UNACIFOR, tiene apenas un 26,1%, de mujeres como docentes. En conclusión, se puede decir que hay una masculinización en la Unacifor y una feminización en la UPNFM, esto indefectiblemente está vinculado a la naturaleza de las universidades en estudio.

GRÁFICO NO. 2: EDAD DE LA POBLACIÓN INVESTIGADA



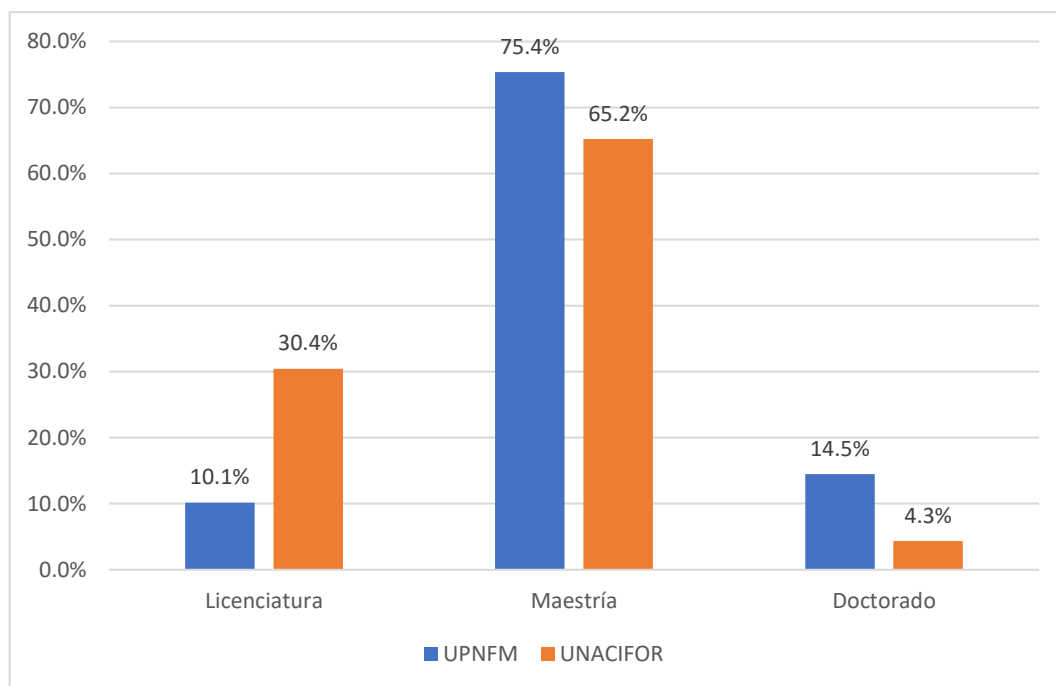
Fuente: Creación propia (2021).

El gráfico muestra que ambas instituciones tienen docentes mayores de cincuenta años, la UPNFM, refleja el 53,6%, entre tanto que la UNACIFOR, tiene un 47,8%; significa que estos docentes están en camino a una posible pensión por vejez. El otro dato que revela la gráfica es que las dos instituciones se manejan en porcentajes considerables pues el 42% de los docentes de la UPNFM, y el 47,8%, de la UNACIFOR, están en el rango de los treinta y un años hasta los cincuenta, lo que se puede decir que si hay una generación considerable de salida. Hay un 4,3%, de docentes comprendidos en las edades de los veinte a los treinta, jóvenes profesores que deben tener excepcionales cualidades como profesionales para formar parte del claustro de docentes.

GRÁFICO NO. 3: UNIVERSIDAD DONDE LABORA

Fuente: Creación propia (2021).

El gráfico muestra que tanto la población de docentes investigada, un 75% pertenece a la UPNFM y un 25% a la UNACIFOR. Esto es así porque tanto la UPNFM, como la de UNACIFOR, varía en número debido a que son instituciones diferentes en tamaño, así como de antigüedad de fundación. La primera tiene una tradición y mayor radio de acción, mientras que la segunda institución claro que tiene un recorrido y su contribución en la formación de profesionales es significativa, la tarea es grande aun, pues la comisión que tiene es inmensa.

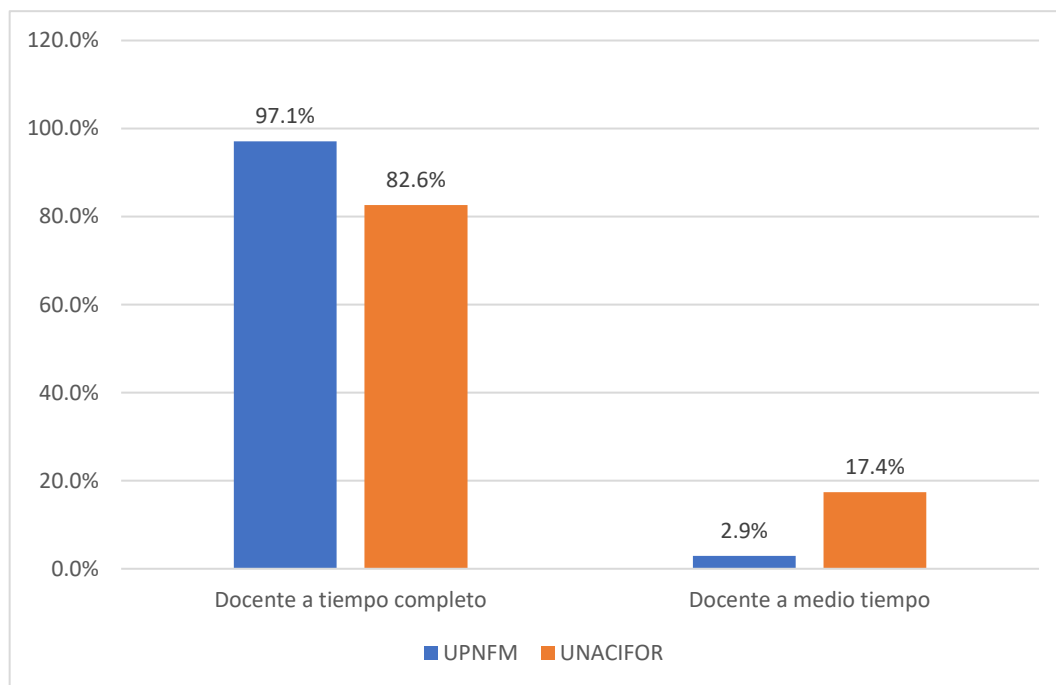
GRÁFICO No. 4: GRADO ACADÉMICO DE LA POBLACIÓN INVESTIGADA

Fuente: Creación propia (2021).

El presente gráfico da a conocer el grado académico de la población investigada. En relación a la UPNFM el 75,4% de los docentes poseen un Grado Académico de Maestría; un 14,5% de los docentes poseen un Grado Académico de Doctorado y un 10,1% poseen un Grado Académico de Licenciatura.

Por su parte, la UNACIFOR, el 65,2% de los docentes poseen un Grado Académico de Maestría; un 30,4% de los docentes poseen un Grado Académico de Licenciatura y un 4,3% poseen un Grado Académico de Docotorado.

GRÁFICO NO. 5: CARGO QUE DESEMPEÑA EN LA UNIVERSIDAD



Fuente: Creación propia (2021).

El gráfico anterior muestra que el porcentaje de docentes encuestados, en el caso de la UPNFM, representa el 97,1% trabaja como Docente a tiempo completo y, solamente un 2,9% trabajan como Docentes a medio tiempo.

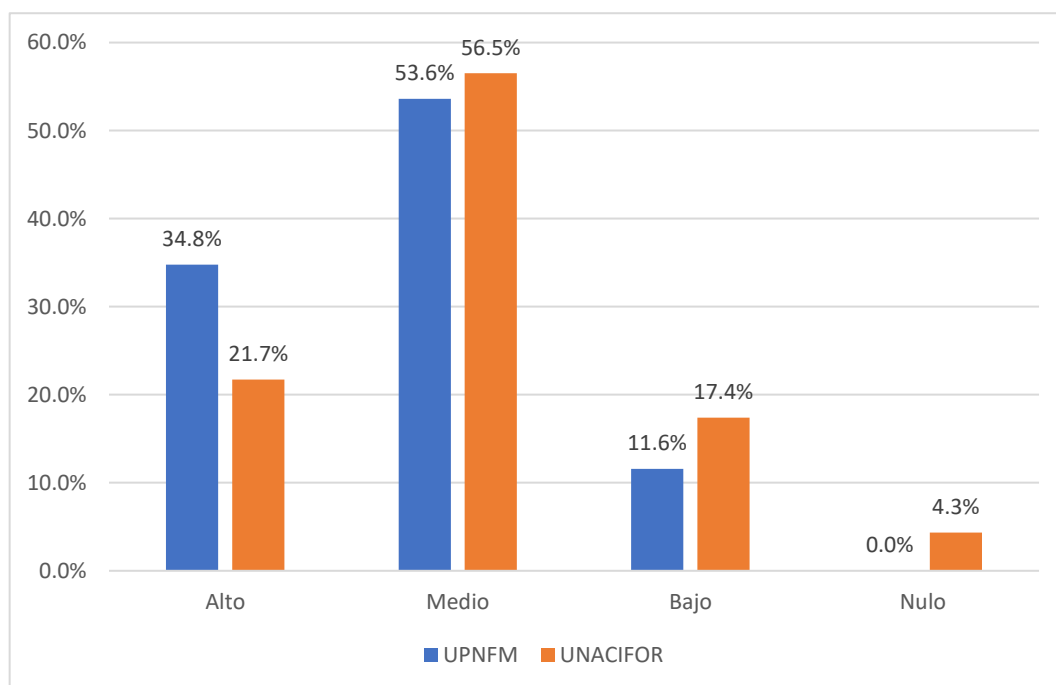
Para la UNACIFOR, un 82,6% de la población investigada trabaja como Docente a tiempo completo y, solamente 17,4% trabaja como Docente a medio tiempo.

En este sentido, la exclusividad es muy determinante para el éxito institucional, ya que hay mayor compromiso, dedicación y pertenencia a la universidad. El porcentaje de docentes a medio tiempo, no es tan significativo, de hecho cuando se realizan estudios de profesión académica en los países con este

tipo de experiencia, solo toman en cuenta para tal efecto los docentes a tiempo completo.

2. CONOCIMIENTO SOBRE LOS FUNDAMENTOS DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

GRÁFICO No. 6: CONOCIMIENTO SOBRE LAS PRINCIPALES TEORÍAS EPISTEMOLÓGICAS QUE FUNDAMENTAN LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA



Fuente: Creación propia (2021)

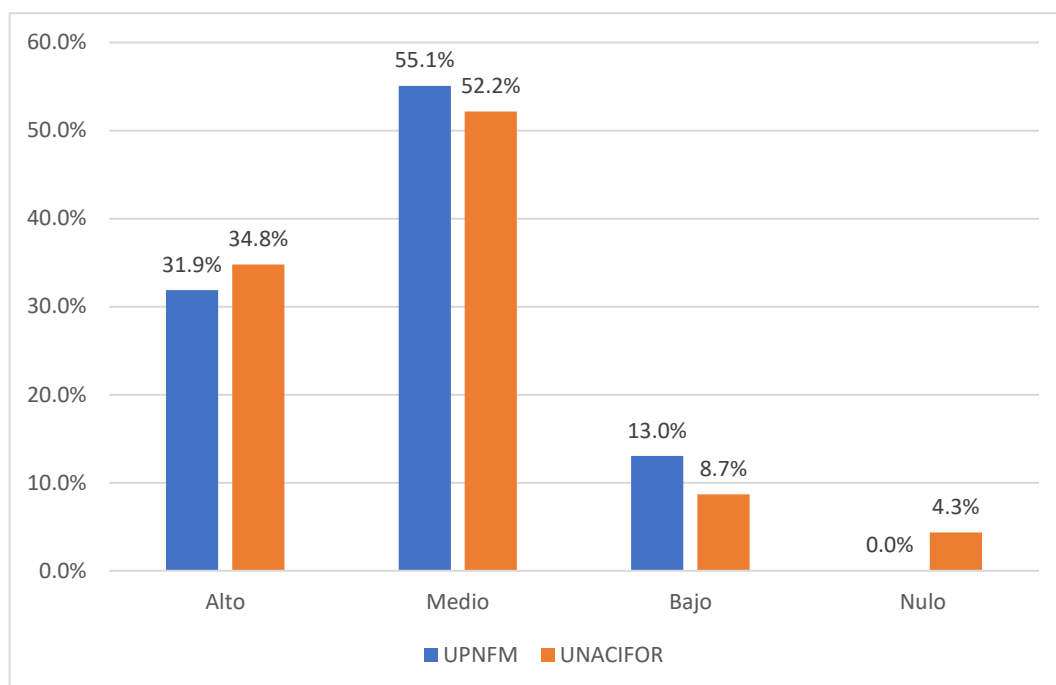
En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 53,6% poseer un conocimiento medio sobre las teorías epistemológicas de la investigación científica. A su vez el 34,8%, de los docentes afirman tener un conocimiento alto y, un 11,6% de los docentes afirman tener un conocimiento bajo.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 56,5%, afirman tener un conocimiento medio, en tanto que el 21,7%, afirman tener un conocimiento alto.

En este mismo camino en un 17,4%, afirman tener un conocimiento bajo y un 4,3%, manifiestan tener un conocimiento nulo.

En abos casos la tendencia se da en un conocimiento sobre el conocimiento epistemológico sobre la investigación científica.

GRÁFICO NO. 7: MANEJO DE LOS FUNDAMENTOS DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA QUE SE DESARROLLA EN SU UNIVERSIDAD

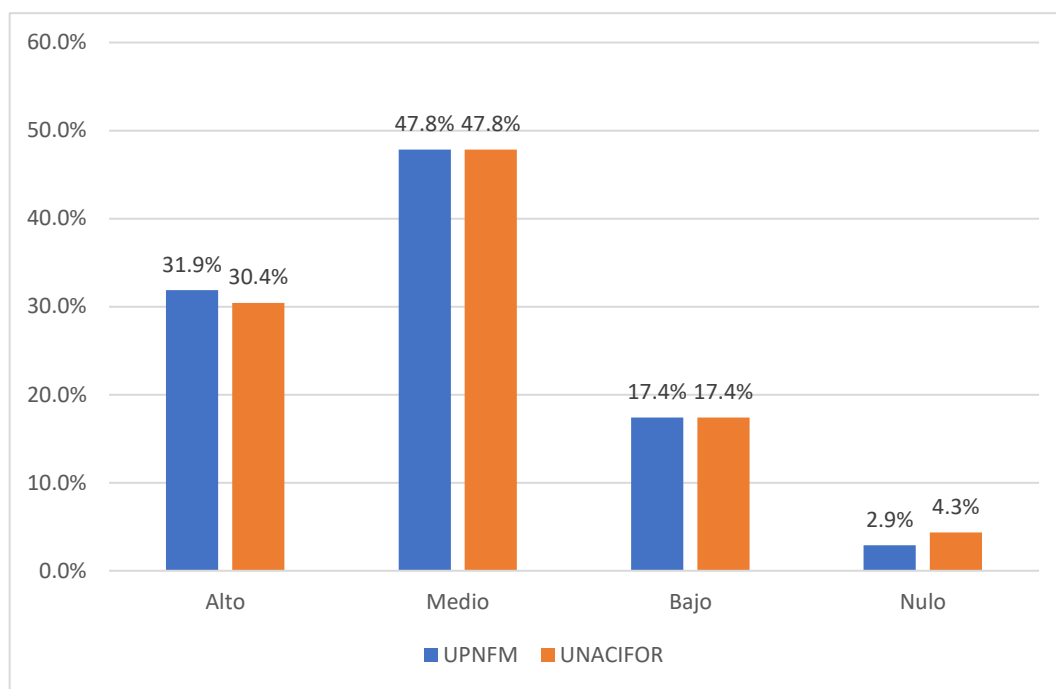


Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM en un 55,1% afirman tener un conocimiento medio. Es significativo que el 31,9% afirman tener un nivel de conocimiento alto, y, un 13,0%, afirman tener un nivel de conocimiento bajo.

En el caso de la UNACIFOR, evidencia que hay un 52,2% que afirman tener un nivel de conocimiento medio; un 34,8% afirman tener un nivel de conocimiento alto; un 8,7% poseen un conocimiento bajo, y, un 4,3% poseen un conocimiento nulo.

GRÁFICO NO. 8: MANEJO DE LOS FUNDAMENTOS DE LOS DIFERENTES MODELOS DE INVESTIGACIÓN QUE DESARROLLA LA UNIVERSIDAD

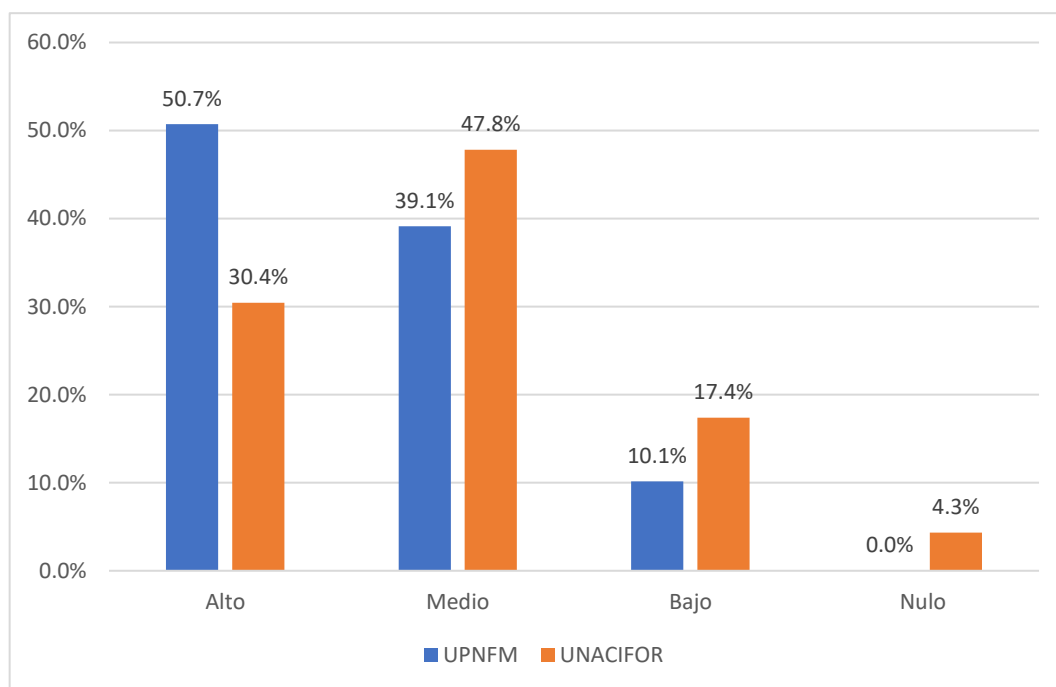


Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM en un 47,8% afirman tener un conocimiento medio; un 31,9%, manifiesta tener un conocimiento alto. Además, un 17,4%, afirman tener un conocimiento bajo, y el 2,9%, de los docentes poseen un conocimiento nulo.

La UNACIFOR, en este aspecto está prácticamente a la par de la UPNFM, muestra que hay un 47,8% de los docentes que afirman tener un conocimiento medio; un 30,04%, poseen un conocimiento alto; un 17,4%, poseen un conocimiento bajo y un 4,3% afirman tener un conocimiento nulo.

GRÁFICO NO. 9: CONOCIMIENTO DE LOS DIFERENTES TIPOS Y ENFOQUES DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA



Fuente: Creación propia (2021).

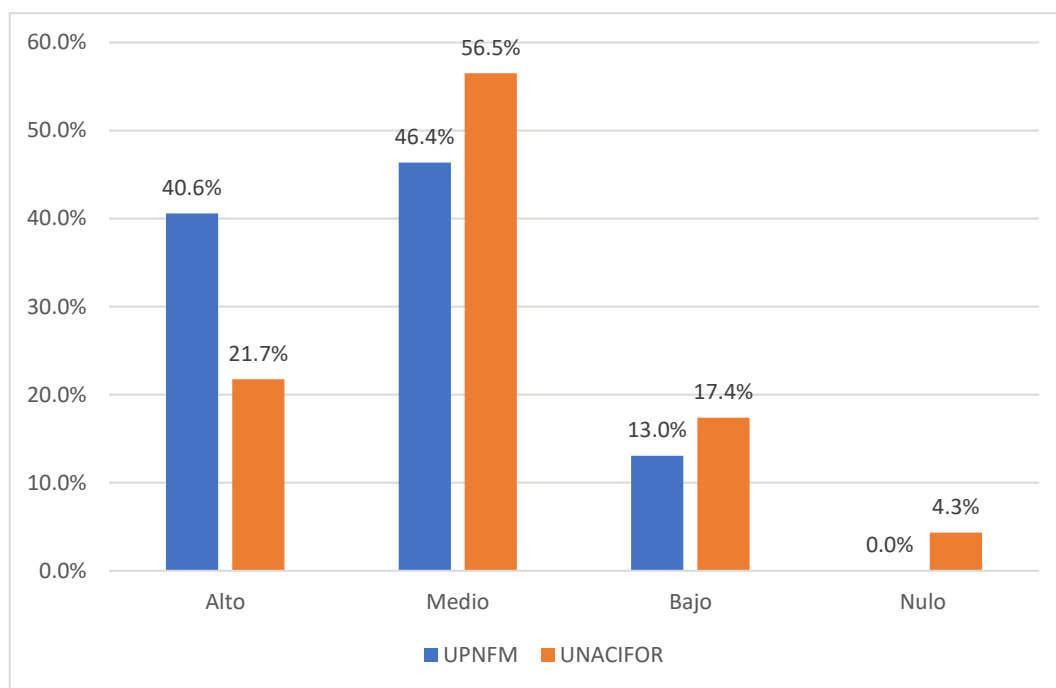
En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en un 50,7% tener un conocimiento alto; un 39,1%, afirman tener un conocimiento medio y, un 10,16% de los docentes afirman tener un conocimiento bajo.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 47,8%, afirman tener un conocimiento medio; un 30,4% afirman tener un conocimiento alto. En este mismo camino en un 17,4%, afirman tener un conocimiento bajo y un 4,3%, manifiestan tener un conocimiento nulo.

La mayoría de los profesores encuestados manifiestan conocer los tipos y enfoques de la investigación lo que significa un porcentaje alentador, que representa un segmento considerable, lo cual permite que la función investigativa de la universidad puede ser más efectiva, y mucho más productiva. Sin embargo,

los porcentajes muestran una oportunidad para fortalecer el eje de la investigación de la universidad, a través de las capacitaciones dentro o fuera de la institución universitaria.

GRÁFICO NO. 40: CONOCIMIENTO DE LAS CARACTERÍSTICAS DE CADA UNO DE LOS TIPOS Y ENFOQUES DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

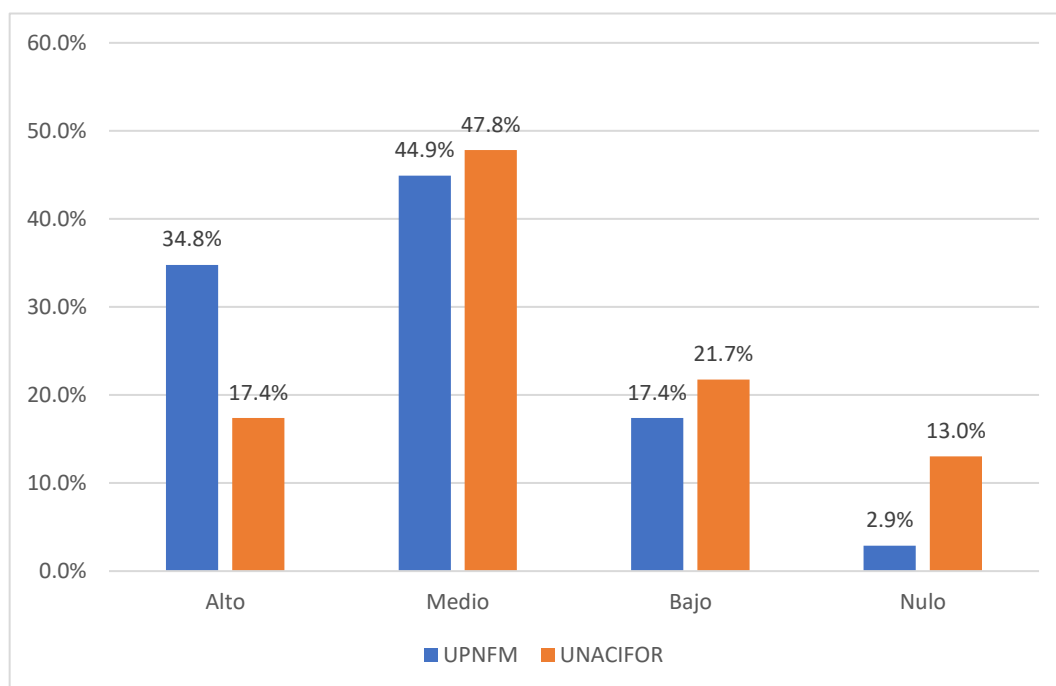


Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en un 56,5% tener un conocimiento medio; un 40,61%, afirman tener un conocimiento anlto y, un 13,0% de los docentes afirman tener un conocimiento bajo.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 46,4%, afirman tener un conocimiento medio; un 21,7% afirman tener un conocimiento alto. En este mismo camino en un 17,4%, afirman tener un conocimiento bajo y un 4,3%, manifiestan tener un conocimiento nulo.

GRÁFICO NO. 11: CONOCIMIENTO DE LOS FUNDAMENTOS RELACIONADOS CON LA TRIANGULACIÓN METODOLÓGICA



Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en un 44,9% tener un conocimiento alto; un 34,8%, afirman tener un conocimiento medio; un 17,4% de los docentes afirman tener un conocimiento bajo y, un 2,9% afirman tener un conocimiento nulo.

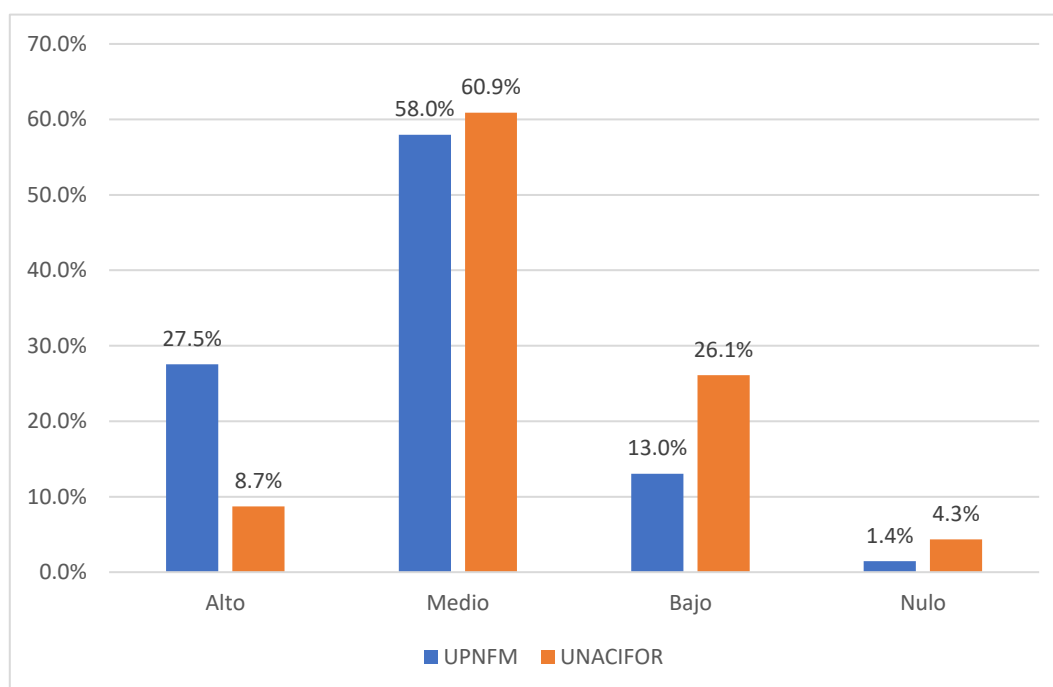
En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 47,8%, afirman tener un conocimiento medio; un 17,4% afirman tener un conocimiento alto. En este mismo camino en un 21,7%, afirman tener un conocimiento bajo y un 13,0%, manifiestan tener un conocimiento nulo.

El hecho que los docentes de ambas universidades, afirmen tener un dominio medio de la triangulación metodológica es importante y significativo. En ambos casos refleja la formación permanente, el desarrollo personal, y el compromiso por

generar procesos de investigación actualizados, significativos y con posibilidades de transferencia de conocimiento a otros ámbitos.

1. NIVEL DE DOMINIO SOBRE MÉTODOS TÉCNICAS Y PROCEDIMIENTOS DE INVESTIGACIÓN

GRÁFICO NO. 12: MANEJO DE LAS TÉCNICAS Y PROCEDIMIENTOS PROPIOS DE LA INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA

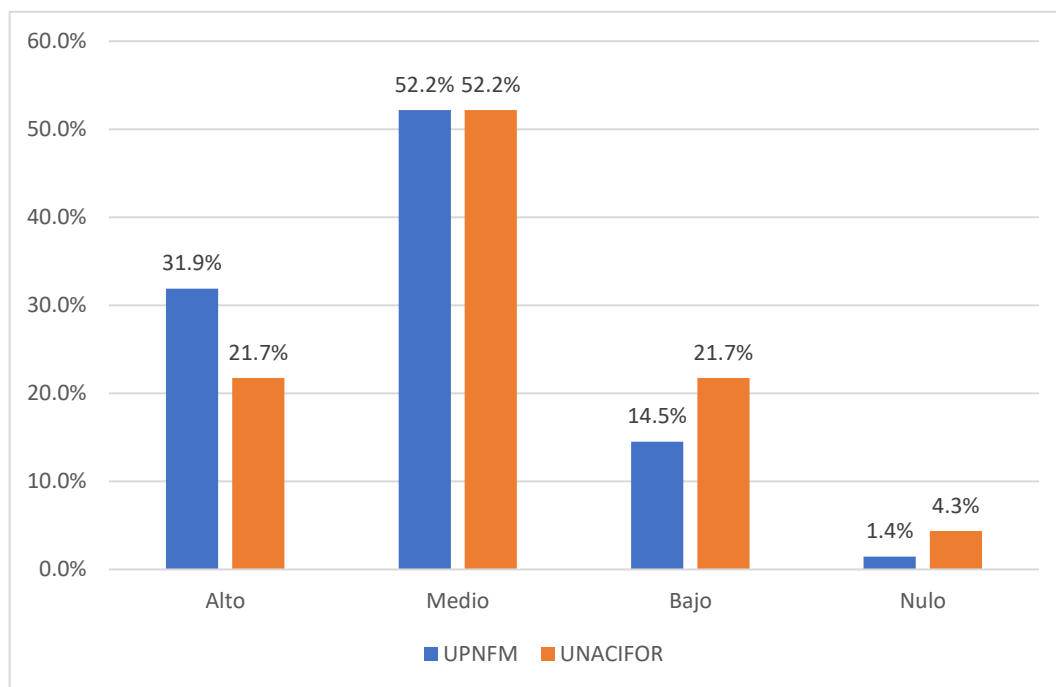


Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM en un 58,0% afirman tener un nivel de dominio medio; un 27,5%, afirman tener un nivel de dominio alto; un 13,0% de los docentes afirman tener un nivel de dominio bajo y un 1,4% poseen un nivel de dominio nulo.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 60,9%, afirman tener un nivel de dominio medio; un 26,1% afirman tener un nivel de dominio bajo. En este mismo camino en un 26,1%, afirman tener un nivel de dominio alto y un 4,3%, manifiestan tener un nivel de dominio nulo.

GRÁFICO NO. 13: MANEJO DE LAS TÉCNICAS Y PROCEDIMIENTOS PROPIOS DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA



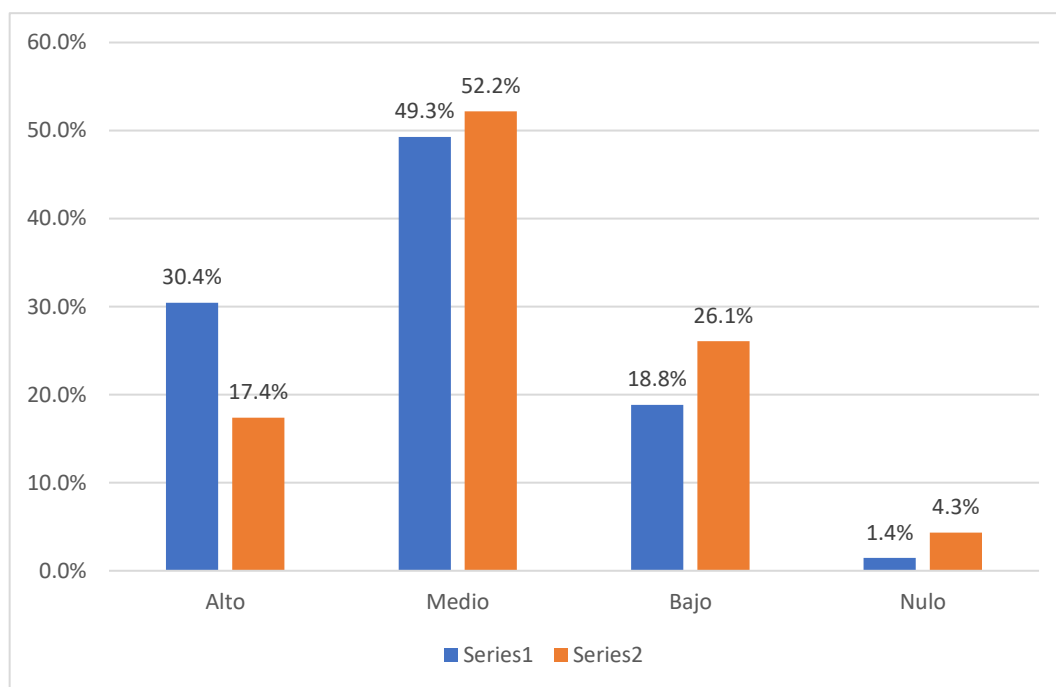
Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM en un 52,2% afirman tener un nivel de dominio medio; un 31,9%, afirman tener un nivel de dominio alto; un 14,5% de los docentes afirman tener un nivel de dominio bajo y un 1,4% poseen un nivel de dominio nulo.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 52,2%, afirman tener un nivel de dominio medio; un 21,7% afirman tener un nivel de dominio alto. En este mismo camino en un 21,7%, afirman tener un nivel de dominio bajo y un 4,3%, manifiestan tener un nivel de dominio nulo.

GRÁFICO NO. 54: MANEJO DE LAS TÉCNICAS Y PROCEDIMIENTOS DEL ENFOQUE

MIXTO DE INVESTIGACIÓN

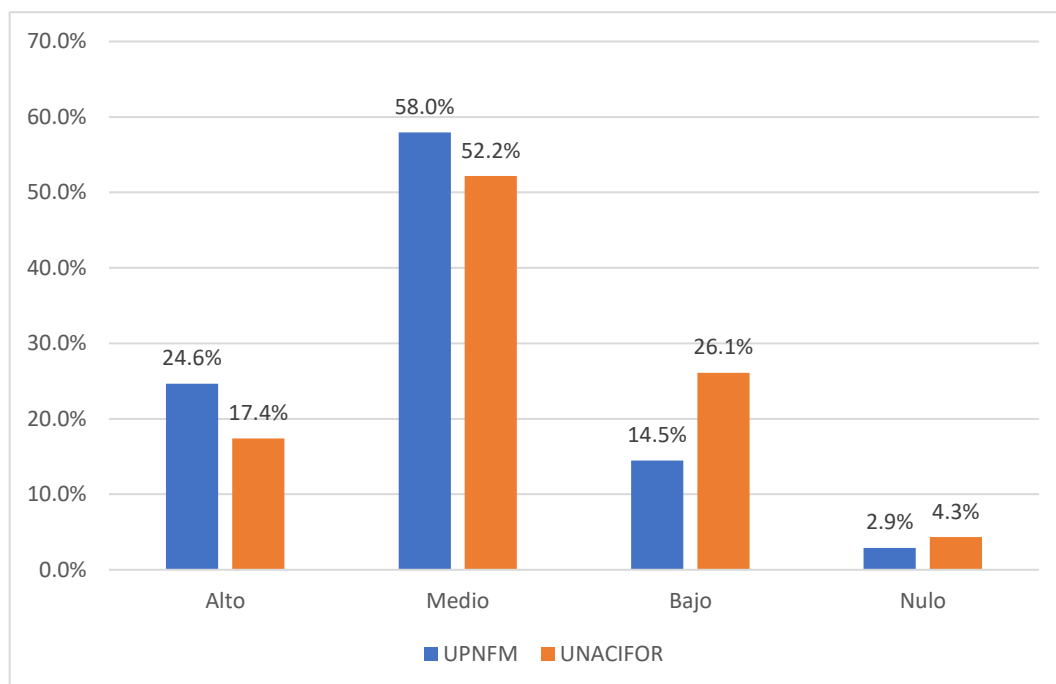


Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en un 49,3% tener un nivel de dominio medio; un 30,4%, afirman tener un nivel de dominio alto; un 18,8% de los docentes afirman tener un nivel de dominio bajo y un 1,4% poseen un nivel de dominio nulo.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 52,2%, afirman tener un nivel de dominio medio; un 26,1% afirman tener un nivel de dominio bajo. En este mismo camino en un 17,4% afirman tener un nivel de dominio alto y un 4,3%, manifiestan tener un nivel de dominio nulo.

GRÁFICO NO. 6: MANEJO DE LAS TÉCNICAS Y PROCEDIMIENTOS PROPIOS DE LOS DIFERENTES TIPOS DE INVESTIGACIÓN QUE SE APLICAN EN SU UNIVERSIDAD

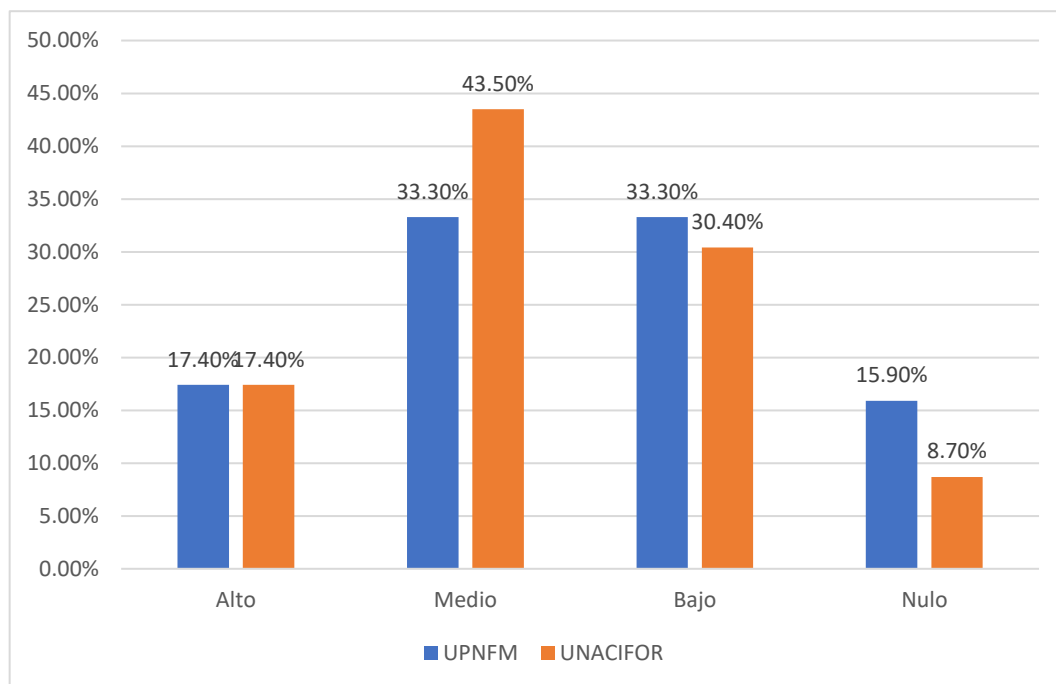


Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en un 58,0% tener un nivel de dominio medio; un 24,6%, afirman tener un nivel de dominio alto; un 14,5% de los docentes afirman tener un nivel de dominio bajo y un 2,9% poseen un nivel de dominio nulo.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 52,2%, afirman tener un nivel de dominio medio; un 26,1% afirman tener un nivel de dominio bajo. En este mismo camino en un 17,4% afirman tener un nivel de dominio alto y un 4,3%, manifiestan tener un nivel de dominio nulo.

**GRÁFICO No. 16: DOMINIO DE LOS DIFERENTES TIPOS DE ANÁLISIS DE DATOS
TANTO EN EL CAMPO CUANTITATIVO COMO CUALITATIVO PARA EL DESARROLLO DE LA
INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN SU UNIVERSIDAD**

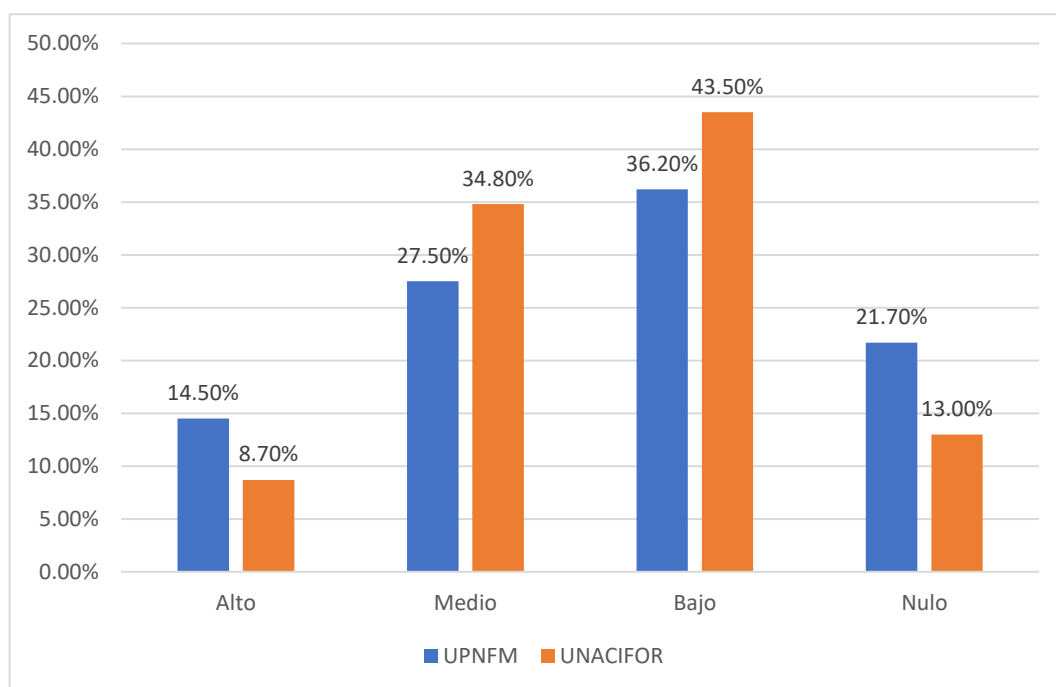


Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 33,30% un nivel de dominio medio; un 33,30% poseen un nivel de dominio bajo; un 17,40% poseen un nivel de dominio alto y un 15,90% poseen un nivel de dominio nulo.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 43,50% poseen un nivel de dominio medio; un 30,40% afirman tener un nivel de dominio bajo; 17,40% afirman tener un nivel de dominio alto y un 8,70% poseen un nivel de dominio nulo.

GRÁFICO No. 17: DOMINIO DE LOS PROCESOS QUE SE DEBEN SEGUIR PARA LA PUBLICACIÓN DE RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN REVISTAS



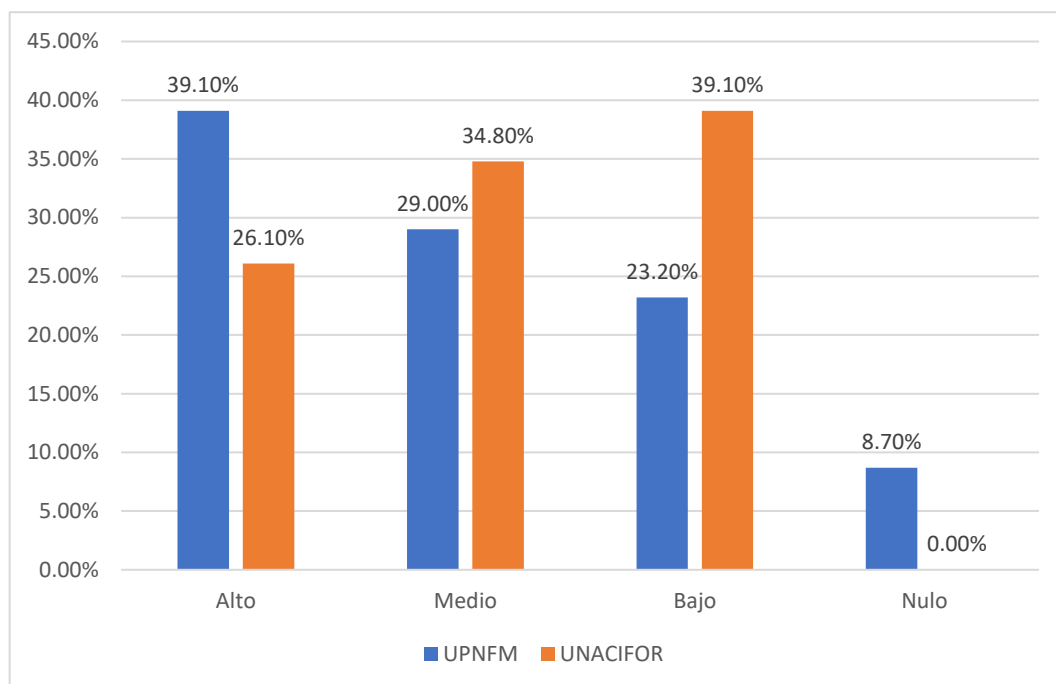
INDEXADAS

Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 36,20% un nivel de dominio bajo; un 27,50% poseen un nivel de dominio medio; un 21,70% poseen un nivel de dominio nulo y un 14,50% poseen un nivel de dominio alto.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 43,50% poseen un nivel de dominio bajo; un 30,40% afirman tener un nivel de dominio medio; 13,00% afirman tener un nivel de dominio nulo y un 8,70% poseen un nivel de dominio alto.

GRÁFICO No. 18: DOMINIO LAS DIFERENTES LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN INSTITUCIONAL QUE TIENE SU UNIVERSIDAD



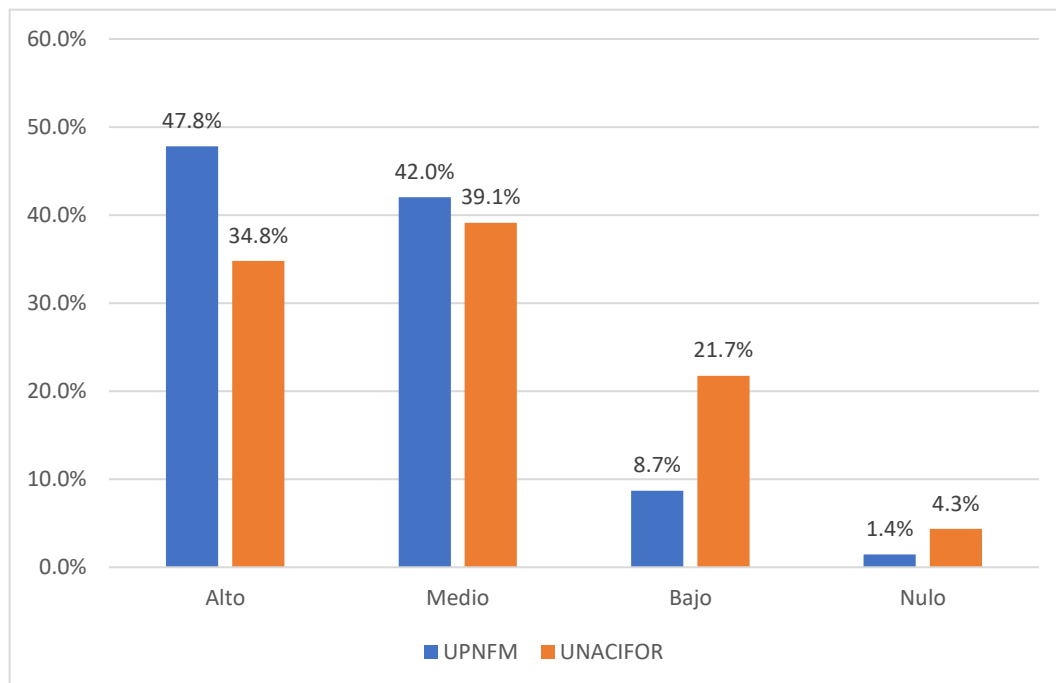
Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 39,10% poseen un nivel de dominio alto; un 29,00% poseen un nivel de dominio medio; un 23,20% poseen un nivel de dominio bajo y un 8,70% poseen un nivel de dominio nulo.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 39,10% poseen un nivel de dominio bajo; un 34,80% afirman tener un nivel de dominio medio y un 26,10% afirman tener un nivel de dominio alto.

3. NIVEL DE DOMINIO SOBRE LA GESTIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

GRÁFICO No. 7: CONOCIMIENTO Y DOMINIO RELACIONADO AL DISEÑO DE UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

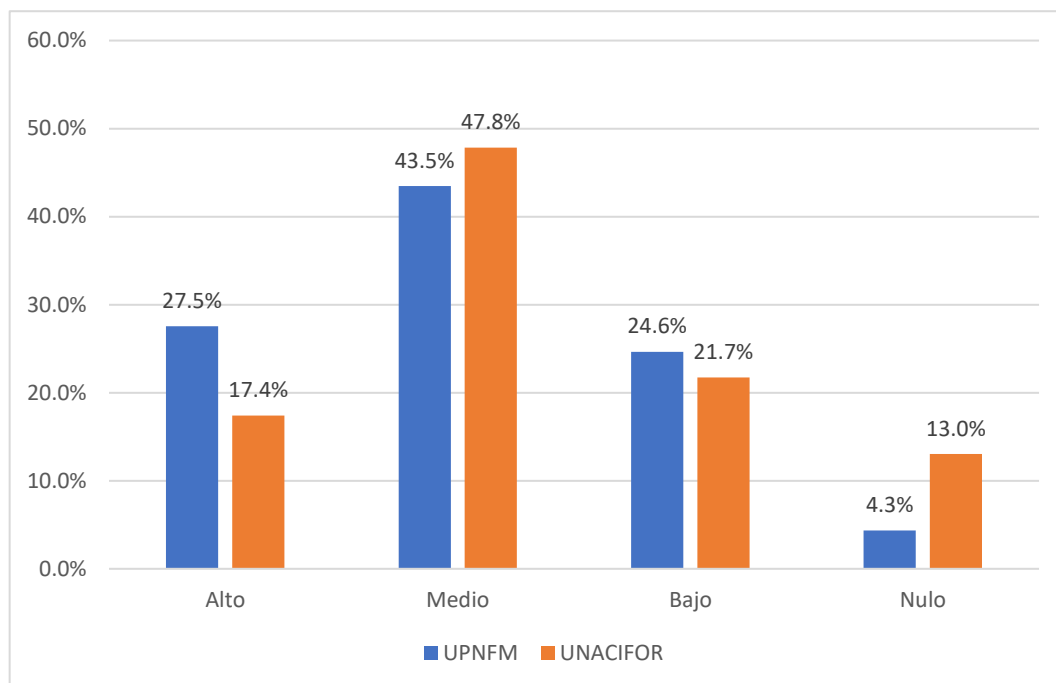


Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en un 47,8% tener un nivel de dominio alto; un 42,0%, afirma tener un nivel de dominio medio; un 8,7% de los docentes afirman tener un nivel de dominio bajo y un 1,4% poseen un nivel de dominio nulo.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 39,1%, afirman tener un nivel de dominio medio; un 38,8% afirman tener un nivel de dominio alto. En este mismo camino en un 21,7% afirman tener un nivel de dominio bajo y un 4,3%, manifiestan tener un nivel de dominio nulo.

GRÁFICO NO 80: CONOCIMIENTO Y DOMINIO RELACIONADO DE LAS DIFERENTES FUENTES DE FINANCIAMIENTO QUE PERMITEN LA EJECUCIÓN DE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN EN SU UNIVERSIDAD



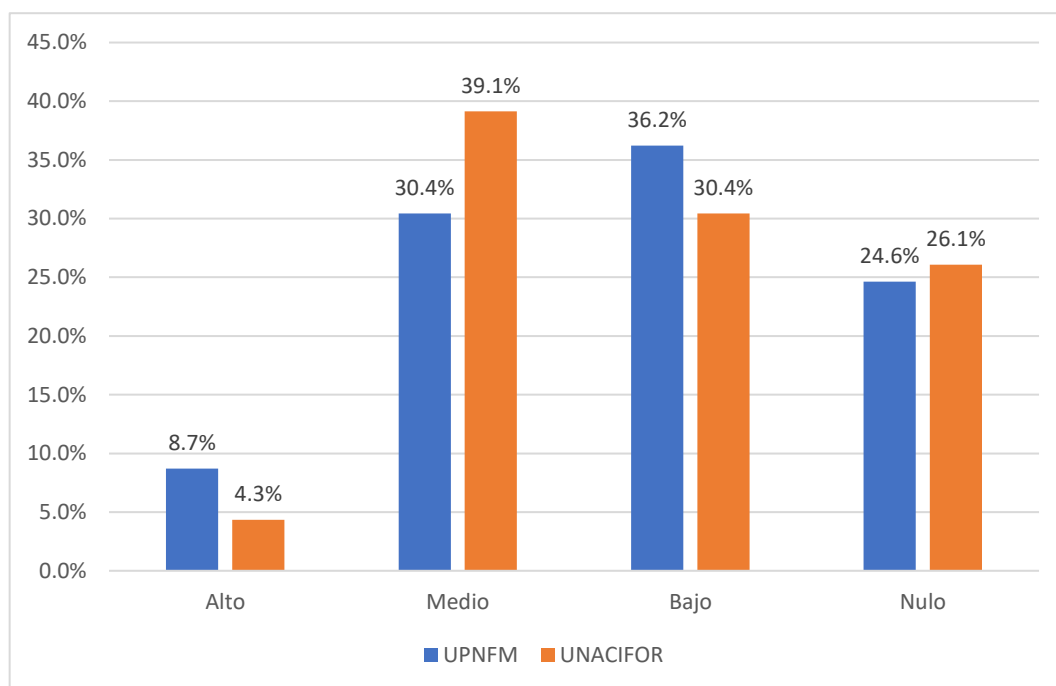
Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en un 43,5% tener un nivel de dominio medio; un 27,5%, afirman tener un nivel de dominio alto; un 24,6% de los docentes afirman tener un nivel de dominio bajo y un 4,3% poseen un nivel de dominio nulo.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 47,8%, afirman tener un nivel de dominio medio; un 27,5% afirman tener un nivel de dominio alto. En este mismo camino en un 24,6% afirman tener un nivel de dominio bajo y un 13,0%, manifiestan tener un nivel de dominio nulo.

Al evidenciarse una poca cultura de conocer las fuentes de financiamiento, es muy obvio, puesto que el interés por participar o realizar proyectos de investigación dentro de la universidad, según los resultados no es una actividad muy común y apetecida por los docentes.

**GRÁFICO NO 21: GESTIONA INSTITUCIONALMENTE TANTO LOS RECURSOS HUMANOS
COMO FINANCIEROS PARA EL DESARROLLO DE UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN**



Fuente: Creación propia (2021).

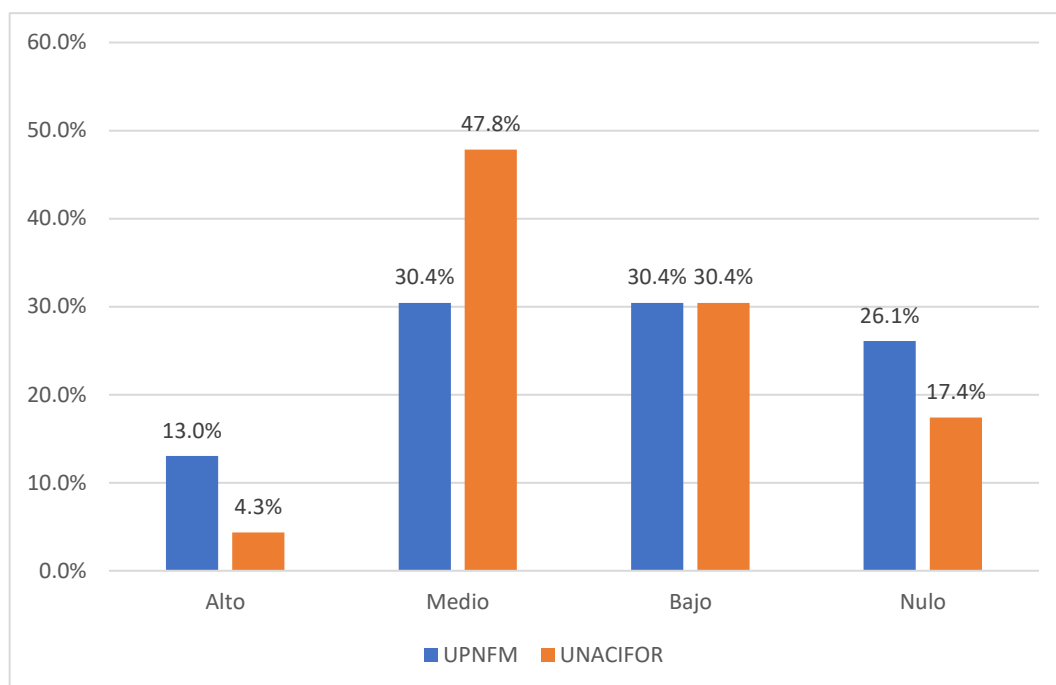
En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en un 36,2% tener un nivel de dominio bajo; un 30,4%, afirman tener un nivel de dominio medio; un 24,6% de los docentes afirman tener un nivel de dominio nulo y un 8,7% poseen un nivel de dominio alto.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 39,1%, afirman tener un nivel de dominio medio; un 30,4% afirman tener un nivel de dominio bajo. En este mismo camino en un 26,1% afirman tener un nivel de dominio nulo y un 4,3%, manifiestan tener un nivel de dominio alto.

Los datos demuestran que hay poca capacidad para gestionar tanto el financiamiento como los Recursos Humanos que pueden eventualmente participar

en un proyecto de investigación. Este dato representa una delibilidad institucional en ambas universidades.

GRÁFICO NO 22: GESTIONA INSTITUCIONALMENTE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN FORMATIVA



Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en un 30,4% tener un nivel de dominio medio; un 30,4%, afirman tener un nivel de dominio bajo; un 26,1% de los docentes afirman tener un nivel de dominio nulo y un 13,0% poseen un nivel de dominio alto.

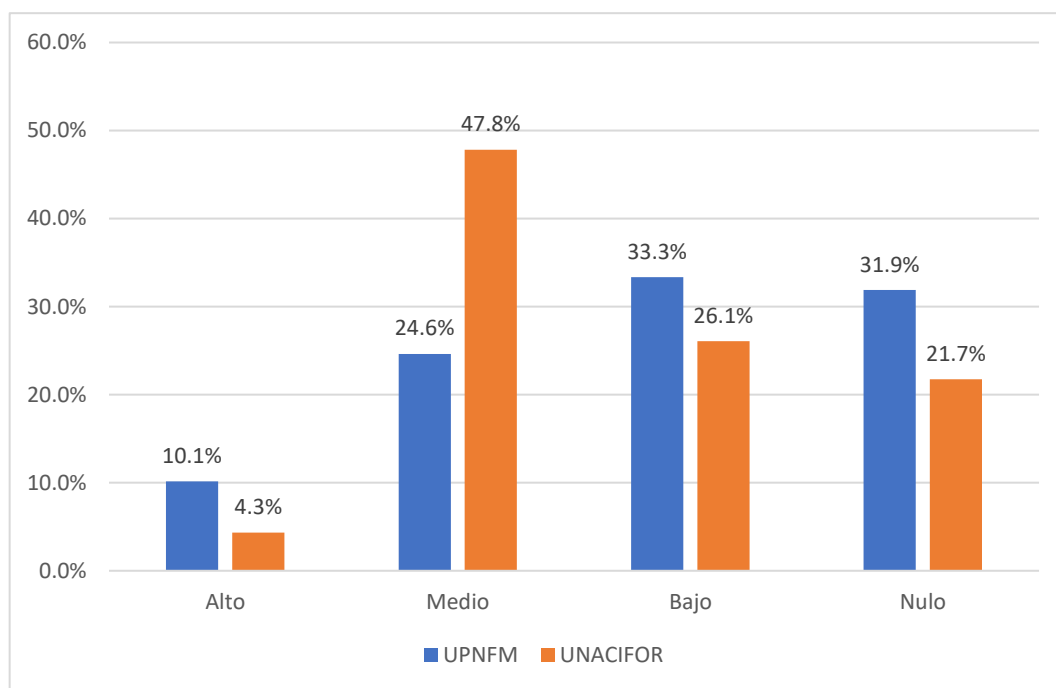
En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 47,8%, afirman tener un nivel de dominio medio; un 30,4% afirman tener un nivel de dominio bajo. En este mismo camino en un 17,4% afirman tener un nivel de dominio alto y un 4,3%, manifiestan tener un nivel de dominio nulo.

Ambas instituciones, representan una baja gestión. La gestión de proyectos de investigación formativa, hace referencia al trabajo que hacen los docentes desde el aula con sus estudiantes en los diferentes espacios formativos. En otras

palabras, son los primeros pasos que puede dar un alumno en el proceso de investigar. Otro factor que incide para los datos obtenidos en esta pregunta de la encuesta, es que los profesores no hagan investigación con sus estudiantes y que sus actividades de aprendizaje no van por el camino de la indagación.

GRÁFICO NO 93: GESTIONA INSTITUCIONALMENTE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN

APLICADA



Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en un 30,4% tener un nivel de dominio medio; un 30,4%, afirman tener un nivel de dominio bajo; un 26,1% de los docentes afirman tener un nivel de dominio nulo y un 13,0% poseen un nivel de dominio alto.

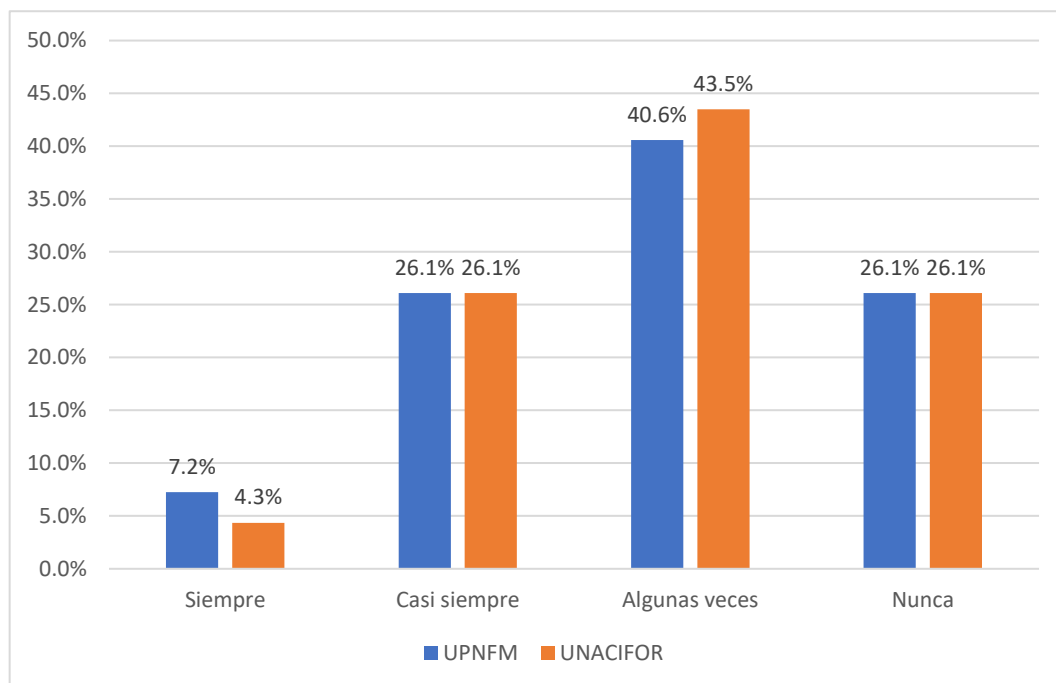
En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 47,8%, afirman tener un nivel de dominio medio; un 30,4% afirman tener un nivel de dominio bajo. En este mismo camino en un 17,4% afirman tener un nivel de dominio alto y un 4,3%, manifiestan tener un nivel de dominio nulo.

El gráfico muestra que la investigación aplicada no es del interés de los docentes encuestados. Este tipo de investigación requiere de un empleo a profundidad del profesional que la hace, ya que es donde hay una generación de

conocimiento y los resultados pueden ser publicables, según el interés de la comunidad científica.

4. TRANSFERENCIA DE CONOCIMIENTOS DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

GRÁFICO No. 2410: GESTIÓN DE PUBLICACIONES PERTINENTES SOBRE LAS INVESTIGACIONES QUE DESARROLLA SU UNIVERSIDAD

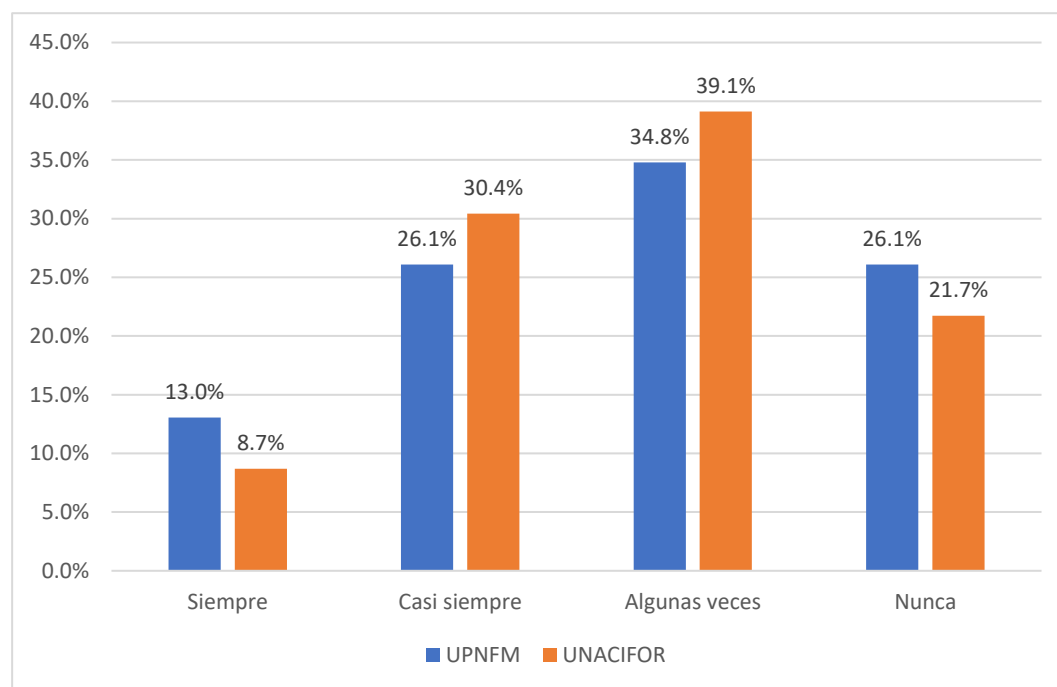


Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 40,6% que algunas veces; un 26.1% que casi siempre; un 26,1% que nunca y un 7,2% que siempre gestiona las publicaciones pertinentes sobre las investigaciones que desarrolla su universidad.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 43,5%, que algunas veces; un 26,1% afirman que casi siempre; un 26,1% que nunca y un 4,3%, manifiestan que siempre gestiona las publicaciones pertinentes sobre las investigaciones que desarrolla su universidad.

GRÁFICO NO. 2511: GESTIÓN DE LOS ESPACIOS DE DIVULGACIÓN TANTO PRESENCIAL COMO VIRTUAL PARA TRANSMITIR LOS RESULTADOS DE LAS INVESTIGACIONES

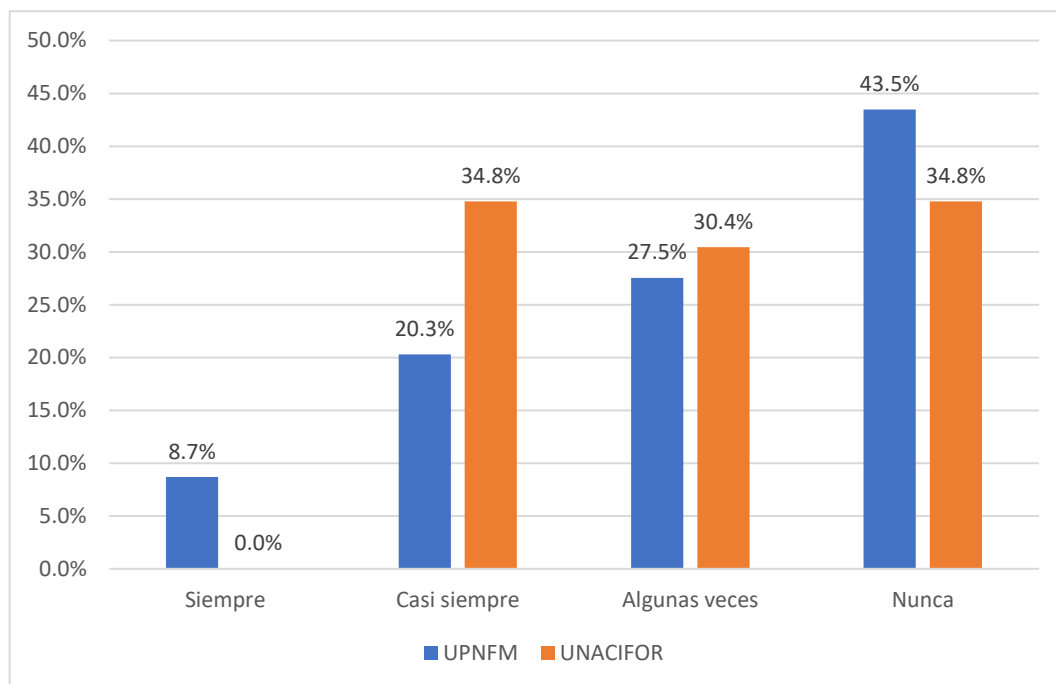


Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 34,8% que algunas veces; un 26,1% que casi siempre; un 26,1% que nunca y un 13,0% que siempre gestiona espacios de divulgación tanto presencial como virtual para transmitir los resultados de las investigaciones.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 34,8%, que algunas veces; un 26,1% afirman que casi siempre; un 26,1% que nunca y un 8,7%, manifiestan que siempre gestiona espacios de divulgación tanto presencial como virtual para transmitir los resultados de las investigaciones.

GRÁFICO NO. 126: ORGANIZA ESPACIOS DE CAPACITACIÓN PARA LA DIVULGACIÓN DE RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA QUE SE DESARROLLA EN LA UNIVERSIDAD



Fuente: Creación propia (2021).

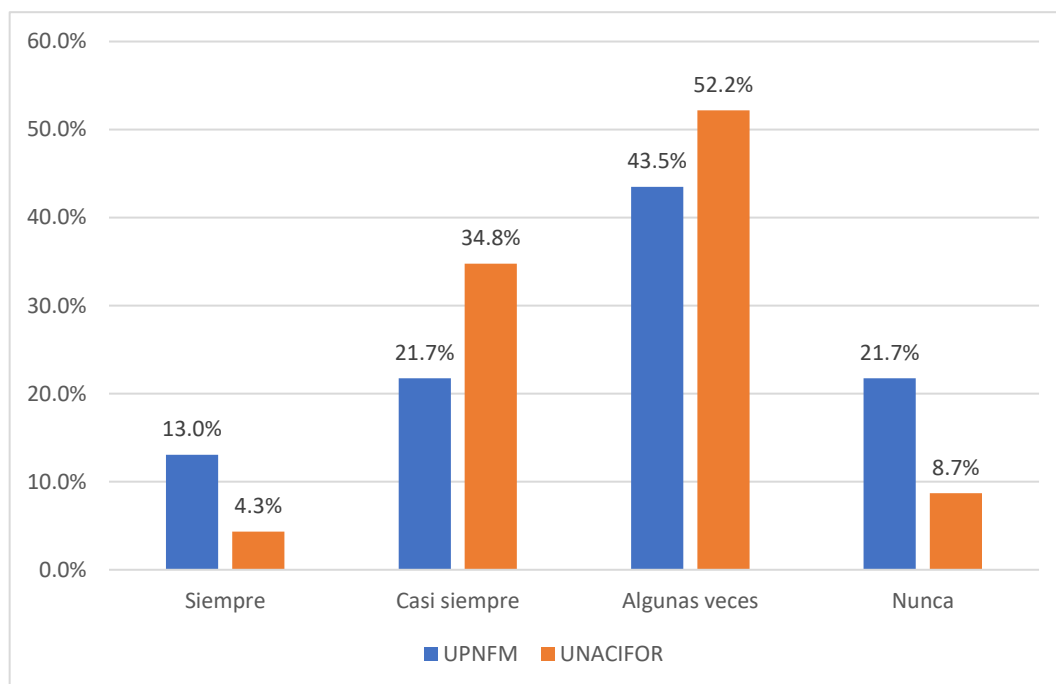
En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 43,5% que nunca; un 27,5% que algunas veces; un 20,3% que casi siempre y un 8,7% que siempre organiza espacios de capacitación para la divulgación de resultados de la investigación científica que se desarrolla en la universidad.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 34,8%, que nunca; un 34,8% afirman que casi siempre y un 30,4% que algunas veces organiza espacios de capacitación para la divulgación de resultados de la investigación científica que se desarrolla en la universidad..

En ambas universidades, hay una tendencia ha desarrollar procesos de capacitación que permitan divulgar y transferir los resultados de las investigaciones

desarrolladas. Pueden ser factores desarrollados a este fenómeno el poco tiempo con que cuentan los docentes que hacen investigación, la falta de una política institucional que fomente la transferencia de conocimientos o simplemente la falta de interés de los investigadores.

GRÁFICO No. 137: PROMUEVE QUE LOS RESULTADOS DE SU INVESTIGACIÓN SIRVAN A SUS COLEGAS DOCENTES PARA MEJORAR SUS PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS

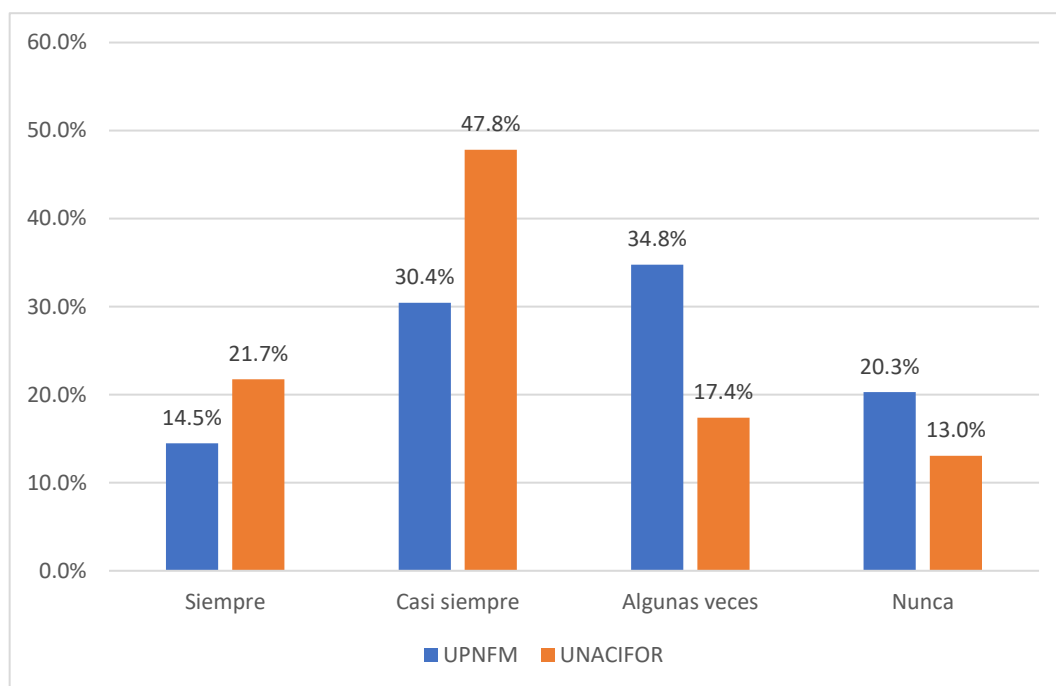


Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 43,5% que algunas veces; un 21,7% que casi siempre; un 21,7% que nunca y un 13,0% que siempre promueve que los resultados de su investigación sirvan a sus colegas docentes para mejorar sus prácticas pedagógicas.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 52,2%, que algunas veces; un 34,8% afirman que casi siempre; 8,7% que nunca y un 4,3% que siempre promueve que los resultados de su investigación sirvan a sus colegas docentes para mejorar sus prácticas pedagógicas.

GRÁFICO NO. 148: PROMUEVE LA TRANSFERENCIA DE CONOCIMIENTOS PARA LA INNOVACIÓN EN EL MUNDO PRODUCTIVO



Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 34,8% que algunas veces; un 30,4% que casi siempre; un 20,3% que nunca y un 14,5% que siempre promueve la transferencia de conocimientos para la innovación en el mundo productivo.

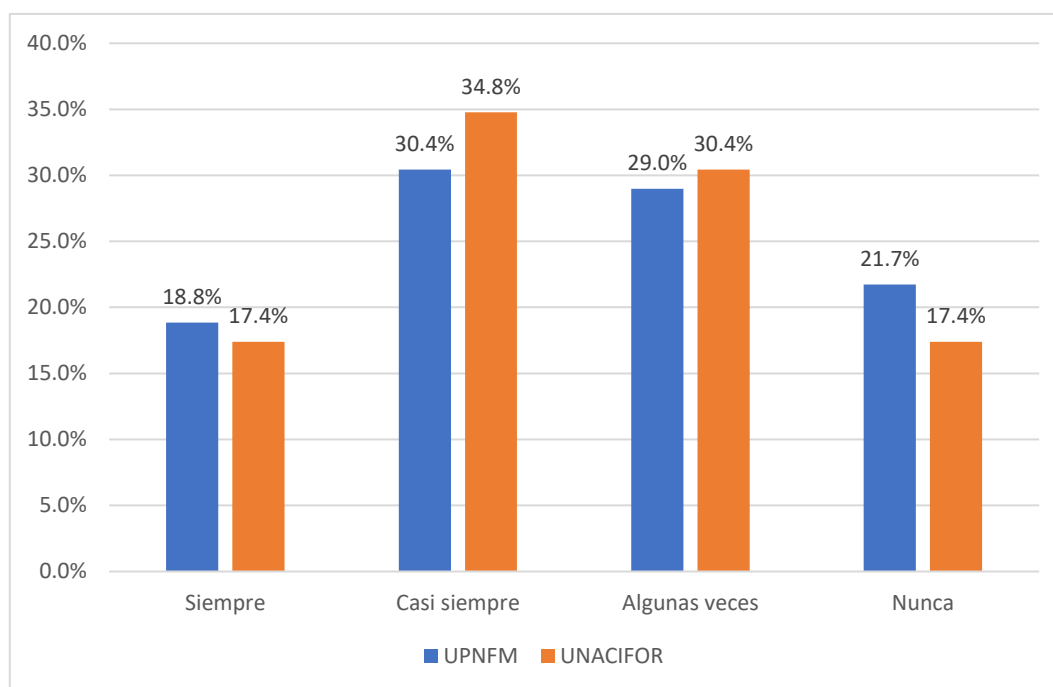
En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 47,8%, que casi siempre; un 21,7% afirman que siempre; 17,4% que algunas veces y un 13,0,% que nunca promueve la transferencia de conocimientos para la innovación en el mundo productivo.

De lo anterior, podemos inferir que este aspecto es toral para el desarrollo de la universidad. La transferencia de conocimientos para la innovación en el

mundo productivo debe ser una practica normal y natural en el mundo de la academia científica y debe reflejarse en la formación de profesionales con las competencias para el siglo XXI. Parece que este no es el caso de lo que pasa en ambas universidades.

2. ACERCA DE LAS CARACTERÍSTICAS DIGITALES QUE ADOPTA LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

GRÁFICO No. 29: UTILIZA DIVERSAS APLICACIONES DIGITALES PARA FACILITAR LA PRODUCCIÓN DE TEXTOS EN EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN

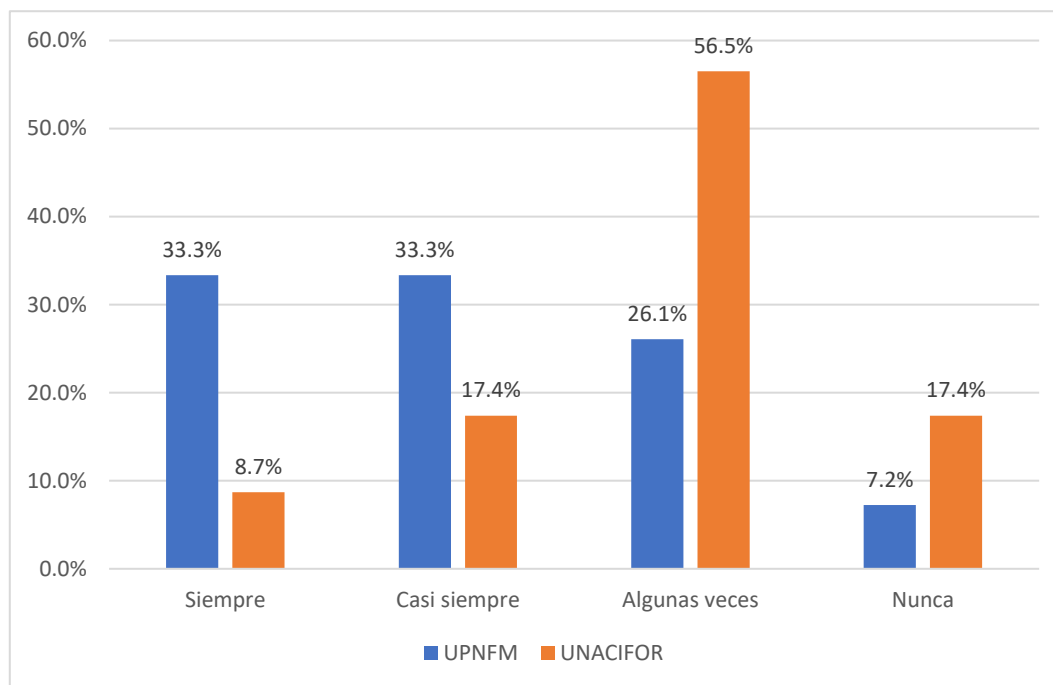


Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 30,4% que casi siempre; un 29,0% algunas veces; un 21,7% que nunca y un 18,8% que siempre utiliza diversas aplicaciones digitales para facilitar la producción de textos en el proceso de investigación.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 38,8%, que casi siempre; un 30,4% afirman que algunas veces; 21,7% que nunca y un 17,4% que siempre utiliza diversas aplicaciones digitales para facilitar la producción de textos en el proceso de investigación.

GRÁFICO No. 3015: SU UNIVERSIDAD ADQUIERE LOS DIFERENTES TIPOS DE LICENCIAS DE BASES DE DATOS: DE TEXTOS DIGITALES; DE REVISTAS DIGITALES PARA PROMOVER LA BÚSQUDA Y USO DE LA INFORMACIÓN



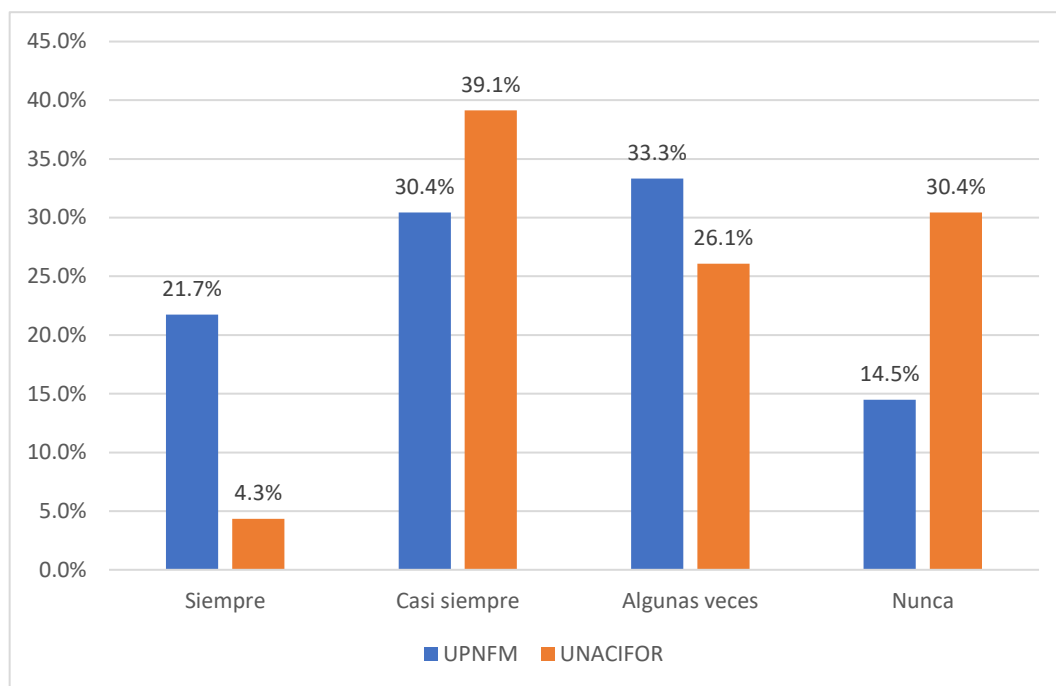
Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 33,3% que siempre; un 33,3% casi siempre; un 26,1% que algunas veces y un 7,2% que nunca la universidad adquiere los diferentes tipos de licencias de bases de datos: de textos digitales; de revistas digitales para promover la búsqueda y uso de la información.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 56,6%, que algunas veces; un 17,4% afirman que casi siempre; 17,4% que nunca y un 8,7% que siempre la universidad adquiere los diferentes tipos de licencias de bases de datos: de textos digitales; de revistas digitales para promover la búsqueda y uso de la información.

Resulta interesante, pues, quiere decir, que si los profesores saben que la universidad cuenta con estos recursos electrónicos científicos los cuales pueden ser muy útiles para la investigación, los profesores los pueden usar y hacer mejores trabajos, potenciar y agilizar de manera ostensible la calidad de las investigaciones.

GRÁFICO No. 31: SU UNIVERSIDAD PROMUEVE EL USO DE SOFTWARE PARA LA DETECCIÓN DE PLAGIO EN EL DESARROLLO DE LAS DIFERENTES INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

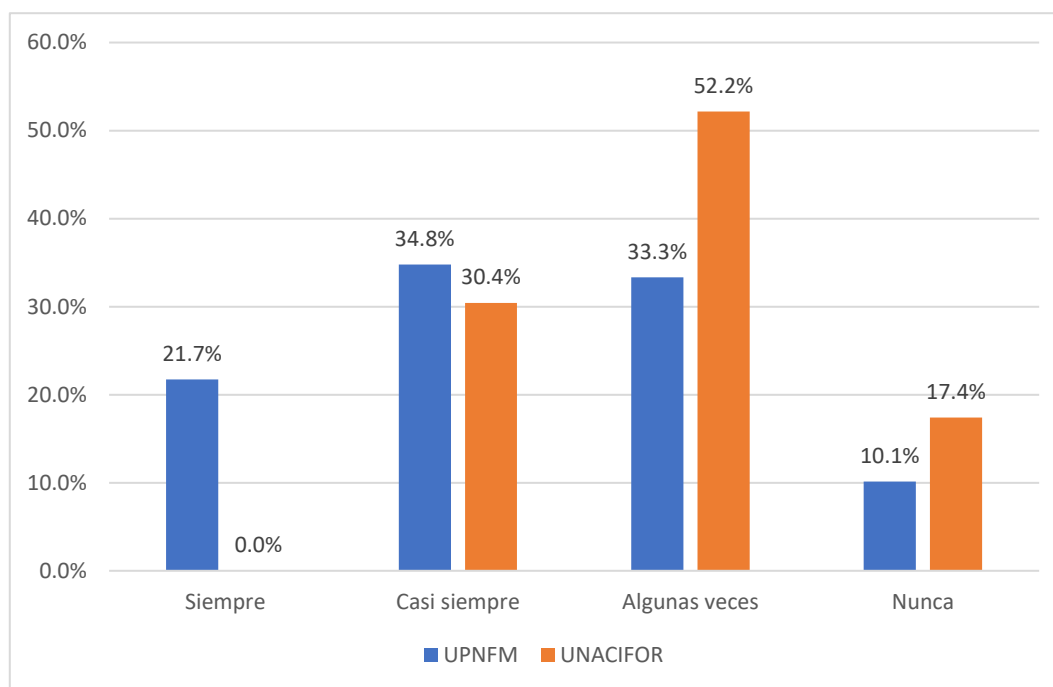


Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 33,3% que algunas veces; un 30,4% casi siempre; un 21,7% que siempre y un 14,5% que nunca la universidad promueve el uso de software para la detección de plagio en el desarrollo de las diferentes investigaciones científica.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 39,1%, que casi siempre; un 30,4% afirman que nunca; 26,1% algunas veces y un 4,3% que siempre la universidad promueve el uso de software para la detección de plagio en el desarrollo de las diferentes investigaciones científica.

GRÁFICO No. 3216: SU UNIVERSIDAD PROMUEVE EL DISEÑO DE INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN EN CONTEXTOS DIGITALES Y SU POSTERIOR ANÁLISIS



Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 34,8% que casi siempre; un 33,3% algunas veces; un 21,7% que siempre y un 10,1% que nunca la universidad promueve el diseño de instrumentos de investigación en contextos digitales y su posterior análisis.

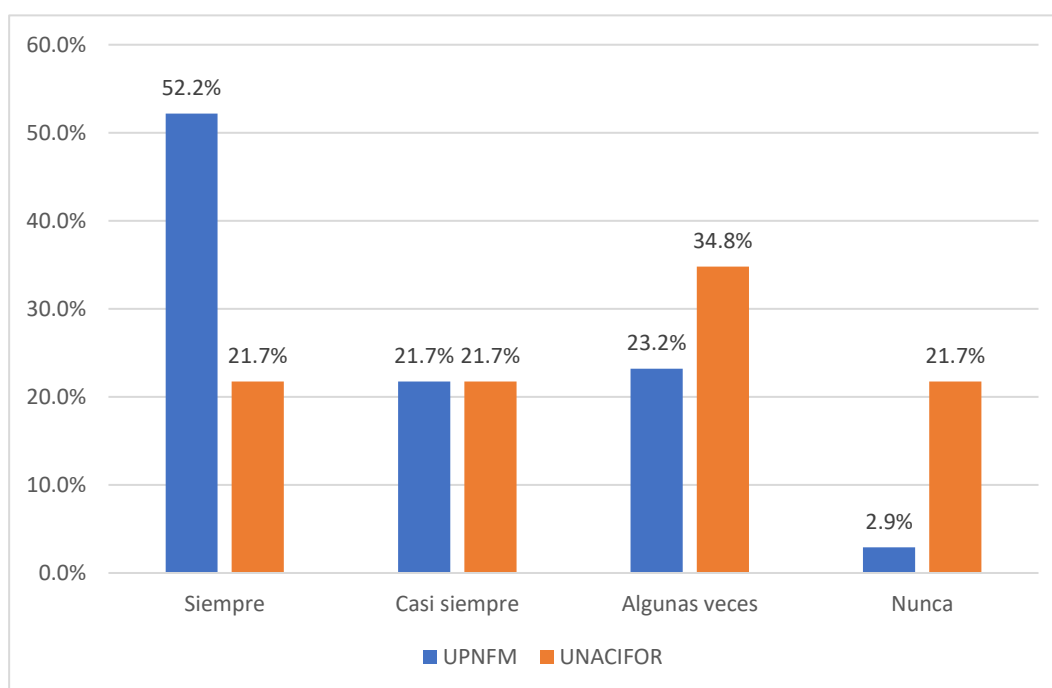
En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 52,2%, que algunas veces; un 30,4% afirman que casi siempre; 21,7% siempre y un 10,1% que nunca la universidad promueve el diseño de instrumentos de investigación en contextos digitales y su posterior análisis.

Que los docentes tengan competencias digitales orientadas al diseño, aplicación y análisis de instrumentos de investigación en contextos digitales,

representa una ventaja importante en el contexto actual. Sin embargo, los datos reflejan una cantidad significativa de docentes que no manejan esta herramienta, lo que dificulta el desarrollo de investigación en contexto digitales.

5. ACERCA DE LAS CARACTERÍSTICAS RELACIONADAS CON EL FINANCIAMIENTO Y USO DE TIEMPO INSTITUCIONAL PARA LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

GRÁFICO No. 33: SU UNIVERSIDAD DESTINA UN FINANCIAMIENTO ANUAL PARA EL DESARROLLO DE PROCESOS DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA



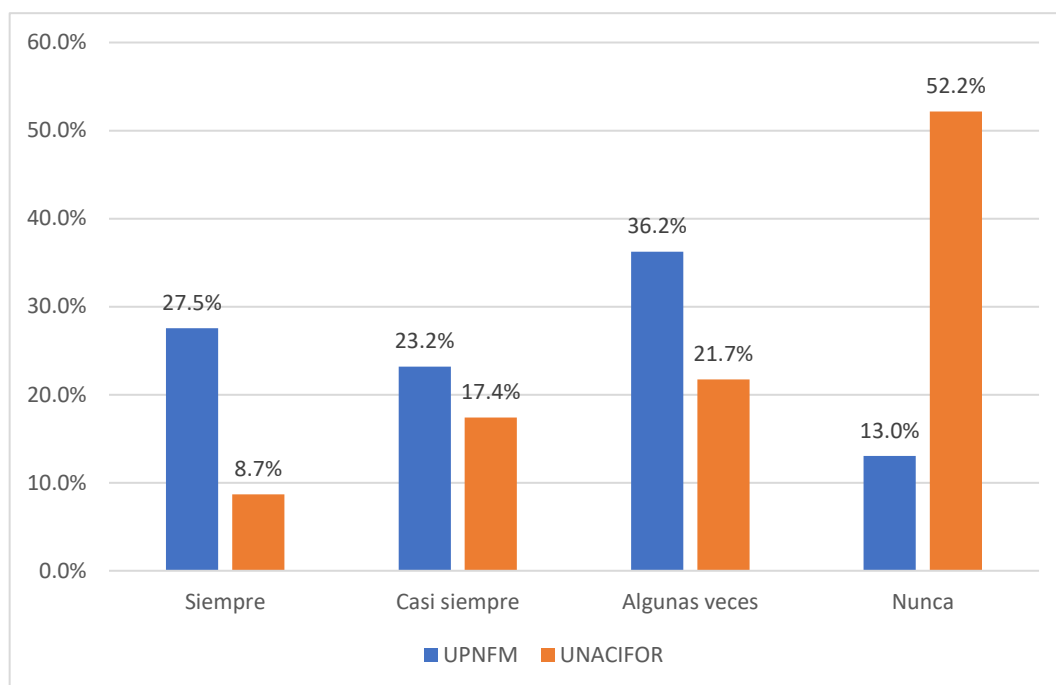
Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 52,2% que siempre; un 23,2% algunas veces; un 21,7% que casi siempre y un 2,9% que nunca la universidad destina un financiamiento anual para el desarrollo de procesos de investigación científica.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 34,8%, que algunas veces; un 21,7% afirman que siempre; 21,7% casi siempre y un 21,7% que nunca la universidad

destina un financiamiento anual para el desarrollo de procesos de investigación científica.

GRÁFICO No. 34: SU UNIVERSIDAD ESTIMULA ECONÓMICAMENTE LA PUBLICACIÓN DE TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN DE SUS DOCENTES



Fuente: Creación propia (2021).

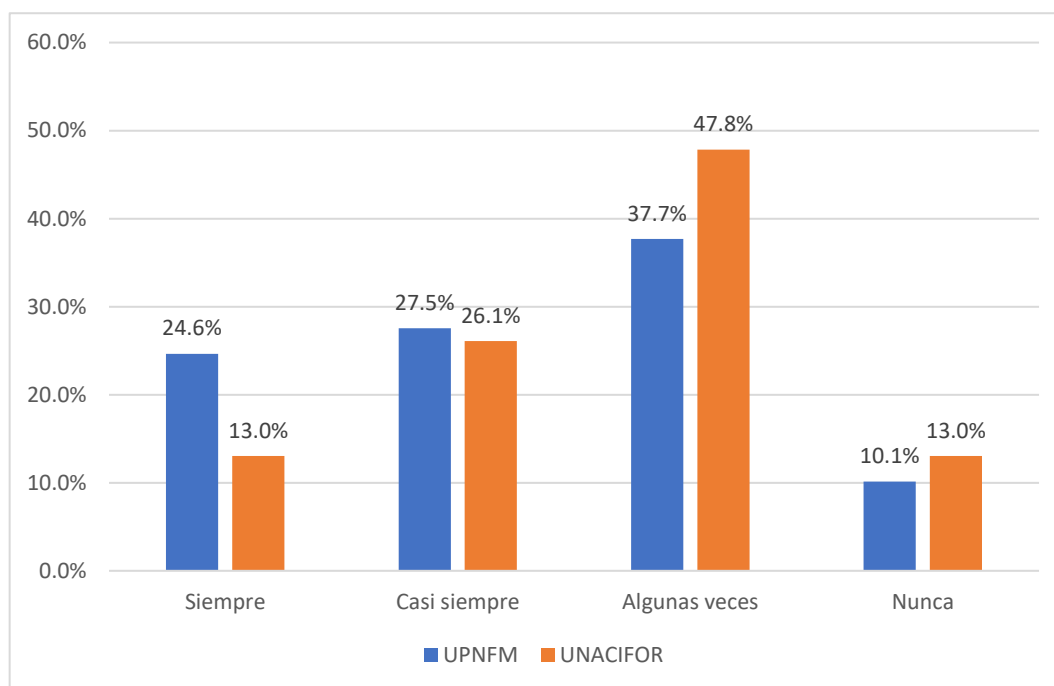
En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 36,2% que algunas veces; un 27,5% siempre; un 23,2% que casi siempre y un 13,0% que nunca la universidad estimula económicamente la publicación de trabajos de investigación de sus docentes.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 52,2%, que nunca; un 21,7% afirman que algunas veces; 17,4% casi siempre y un 8,7% que siempre la universidad estimula económicamente la publicación de trabajos de investigación de sus docentes.

Por otro lado, también puede ser que los estímulos son muy pocos, y no muy significativos para los que dedican tiempo fuera de sus horarios establecidos en la universidad. Los estímulos económicos motivan a los docentes a la

formulación, ejecución y finalización de proyectos de investigación, esto no solo beneficia al profesor o a un equipo de investigadores, sino que es un valor público para la universidad, que le permite a esta mejorar su ranking a nivel regional y mundial, a la vez poder optar por certificaciones y acreditaciones internacionales.

GRÁFICO No. 35: SU UNIVERSIDAD FINANCIA LA PARTICIPACIÓN EN CONGRESOS ENCUNTROS Y OTROS ESPACIOS DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA A LOS DOCENTES QUE SE DEDICAN A LA INVESTIGACIÓN



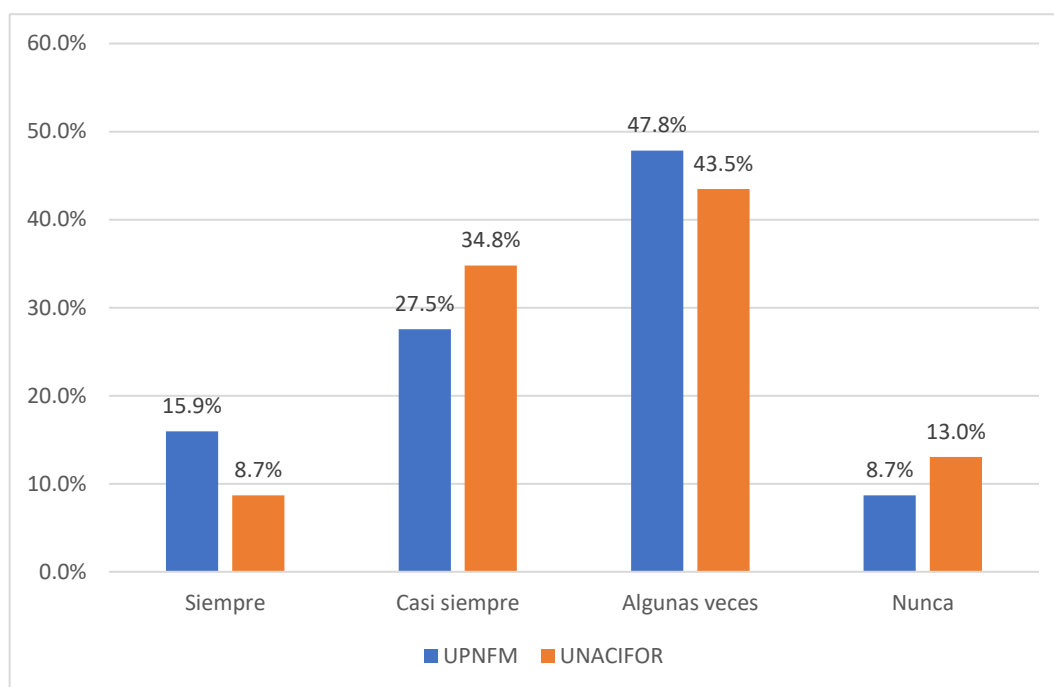
Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 37,7% que algunas veces; un 27,5% casi siempre; un 24,6% que siempre y un 10,1% que nunca la universidad financia la participación en congresos encuentros y otros espacios de divulgación científica a los docentes que se dedican a la investigación.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 47,8%, que algunas veces; un 26,1% afirman que casi siempre; 13,0% siempre y un 13,0% que nunca la universidad financia la participación en congresos encuentros y otros espacios de divulgación científica a los docentes que se dedican a la investigación.

Lo anterior, debe ser observado, muy minuciosamente en ambos centros de educación superior, debido a que el roce internacional de los docentes en eventos nacionales e internacionales equivale a nuevos conocimientos y a entender mejor las principales tendencias mundiales de la investigación científica.

**GRÁFICO No. 3617: SU UNIVERSIDAD ESTIMULA ECONÓMICAMENTE LA
PUBLICACIÓN DE TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN DE SUS DOCENTES**



Fuente: Creación propia (2021).

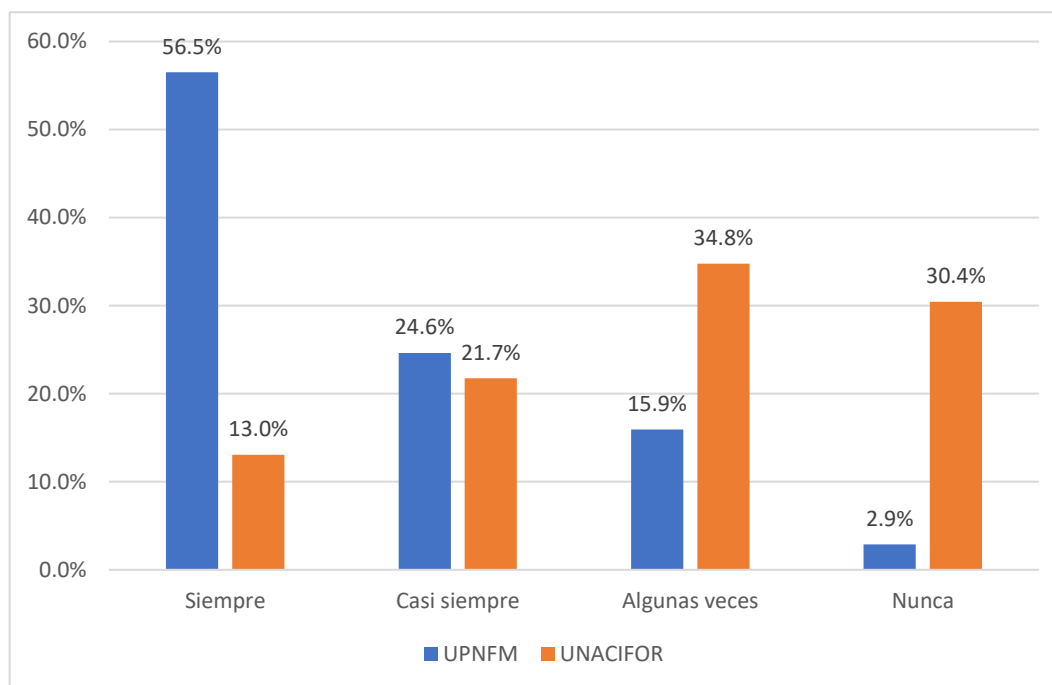
En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 47,8% que algunas veces; un 27,5% casi siempre; un 15,9% que siempre y un 8,7% que nunca la universidad estimula económicamente la publicación de trabajos de investigación de sus docentes.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 47,8%, que algunas veces; un 34,8% afirman que casi siempre; 13,0% nunca y un 8,7% que siempre la universidad estimula económicamente la publicación de trabajos de investigación de sus docentes.

Este porcentaje apunta a que los docentes ignoran las capacidades, líneas estratégicas y renglones presupuestarios de la institución, o en el peor de los

escenarios, es que hayan realizado trabajos dignos de publicación, los cuales hayan sido desestimados.

GRÁFICO No.37: SU UNIVERSIDAD RECONOCE COMO MÉRITOS PROFESIONALES EL DESARROLLO DE PROCESOS DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA DE SUS DOCENTES



Fuente: Creación propia (2021).

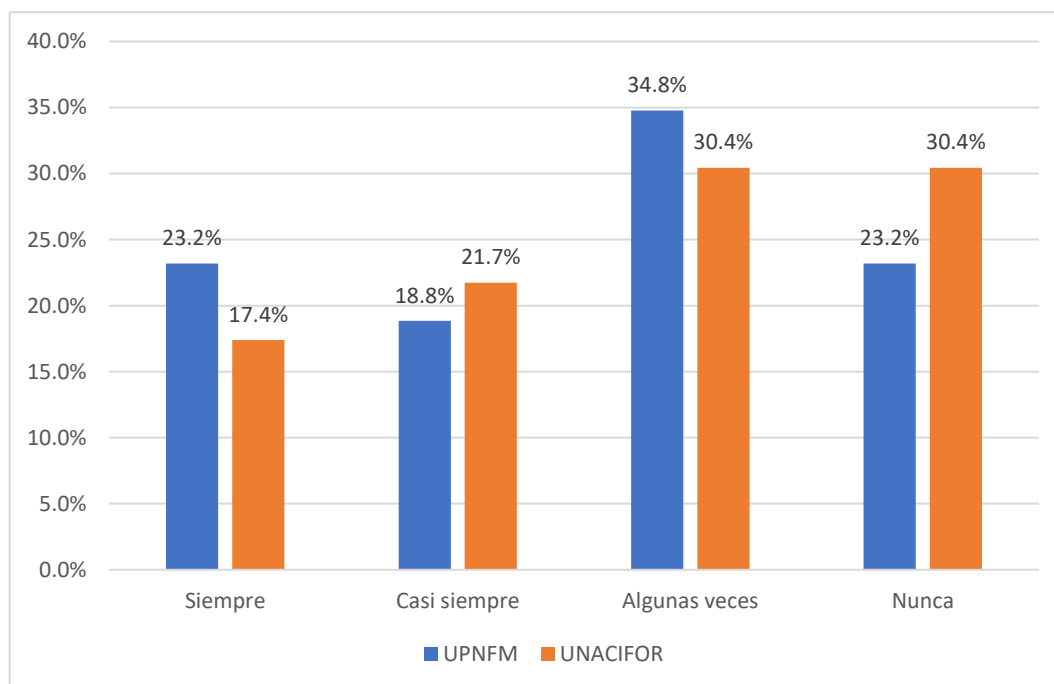
En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 56,5% que siempre; un 24,6% casi siempre; un 15,9% que algunas veces y un 2,9% que nunca la universidad reconoce como méritos profesionales el desarrollo de procesos de investigación científica de sus docentes.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 34,8%, que algunas veces; un 30,4% afirman que nunca; 21,7% que casi siempre y un 13,0% que siempre la universidad reconoce como méritos profesionales el desarrollo de procesos de investigación científica de sus docentes.

El reconocimiento de méritos profesionales a docentes que desarrollan procesos de investigación, debe convertirse en la mística de trabajo en la

universidad, ya que si se tiene una planta de profesores estimulados, obviamente, los resultados serán más notables y abundantes. Pero, según los resultados obtenidos, ambas universidades no establecen los estímulos adecuados a la investigación científica.

GRÁFICO No.38: SU UNIVERSIDAD TIENE DOCENTES A TIEMPO COMPLETO PARA DEDICARSE A LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA



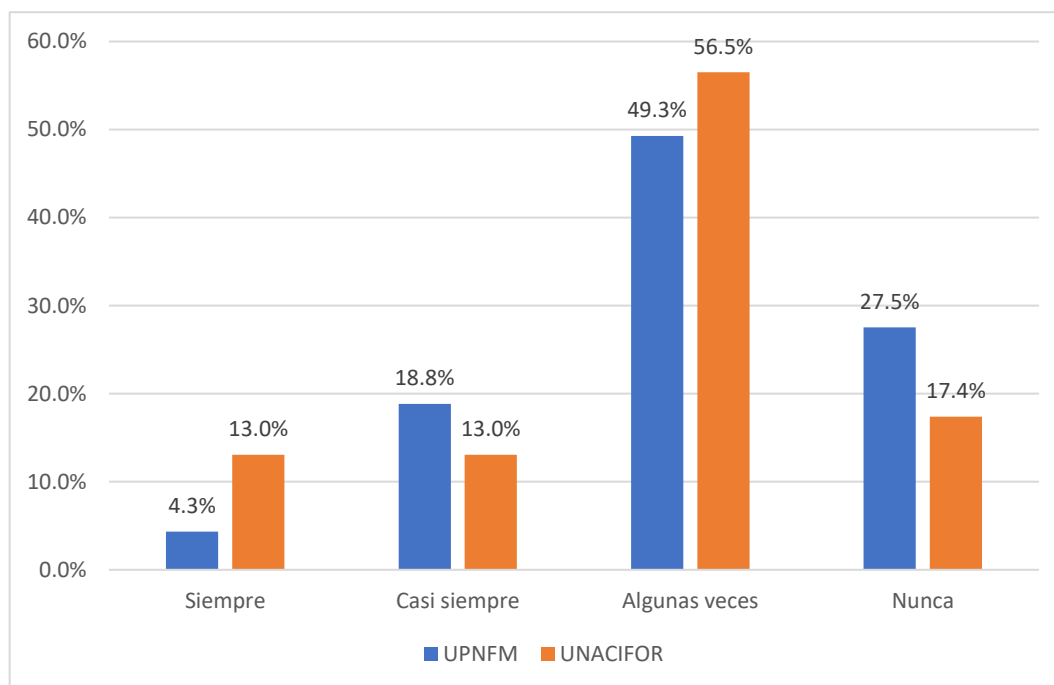
Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 34,8% que algunas veces; un 22,2% siempre; un 22,2% que nunca y un 18,8% que casi siempre la universidad tiene docentes a tiempo completo para dedicarse a la investigación científica.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 30,4%, que algunas veces; un 30,4% afirman que nunca; 21,7% que casi siempre y un 17,4% que siempre la universidad tiene docentes a tiempo completo para dedicarse a la investigación científica.

El hecho que no se cuente con un equipo de docentes dedicados a la investigación, no solo debilita la función investigadora de la universidad sino que la invisibiliza con relación a otras universidades del país y de la región.

GRÁFICO No.39: LA UNIVERSIDAD PROMUEVE QUE LOS DOCENTES TENGAN UN TIEMPO COMPLEMENTARIO PARA DEDICARSE A TAREAS DE INVESTIGACIÓN



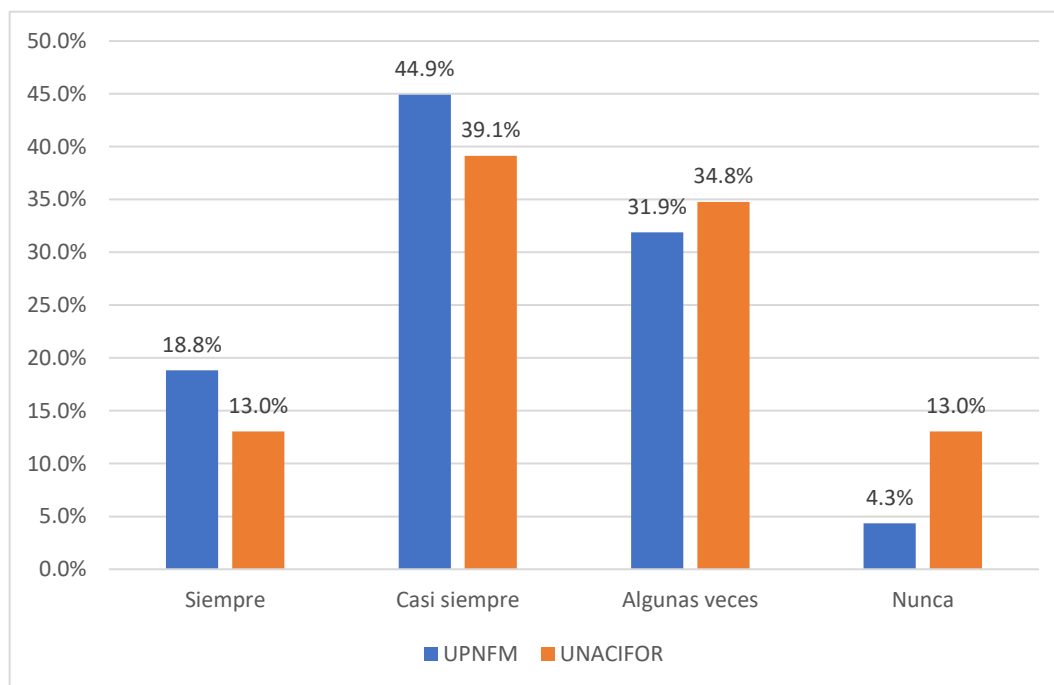
Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 49,3% que algunas veces; un 27,5% que nunca; un 18,8% que casi siempre y un 4,3% que siempre la universidad promueve que los docentes tengan un tiempo complementario para dedicarse a tareas de investigación.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 56,5%, que algunas veces; un 17,4% afirman que nunca; 13,0% que casi siempre y un 13,0% que siempre la universidad promueve que los docentes tengan un tiempo complementario para dedicarse a tareas de investigación.

6. ACERCA DE LOS TIPOS Y MODALIDADES DE INVESTIGACIÓN

GRÁFICO No. 40: SU UNIVERSIDAD PRIVILEGIA LA INVESTIGACIÓN FORMATIVA POR SOBRE OTROS TIPOS DE INVESTIGACIÓN

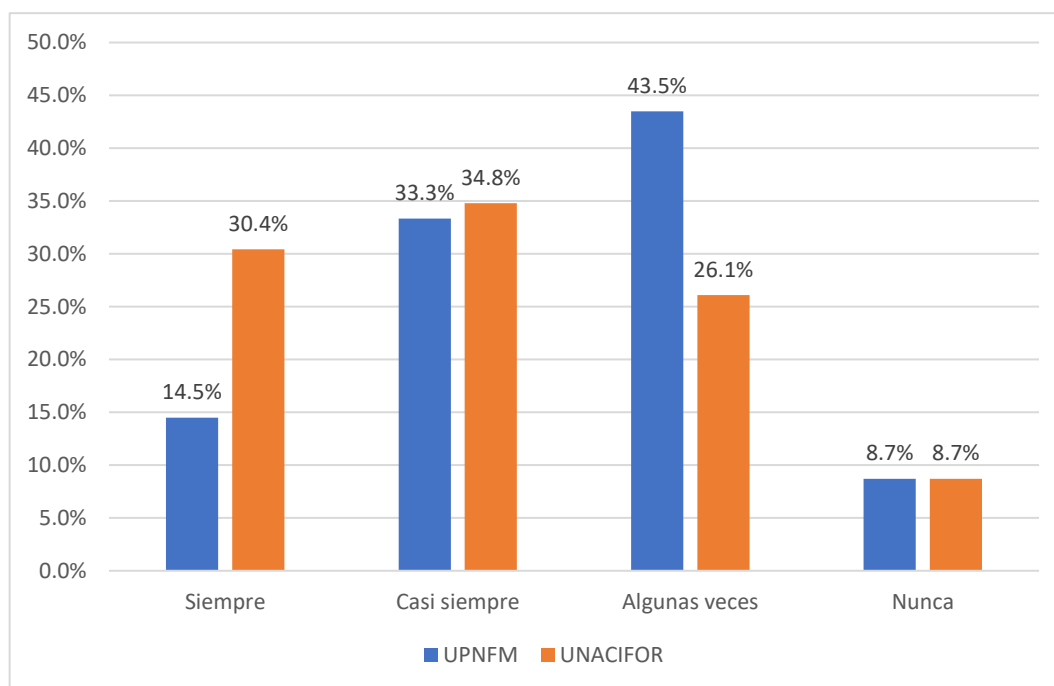


Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 44,9% que casi siempre; un 31,9% algunas veces; un 18,8% que siempre y un 4,3% que nunca la universidad privilegia la investigación formativa por sobre otros tipos de investigación.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 39,1%, que casi siempre; un 34,8% afirman que algunas veces; 13,0% que siempre y un 13,0% que nunca la universidad privilegia la investigación formativa por sobre otros tipos de investigación.

GRÁFICO NO. 41: SU UNIVERSIDAD PRIVILEGIA LA INVESTIGACIÓN APLICADA POR SOBRE OTROS TIPOS DE INVESTIGACIÓN



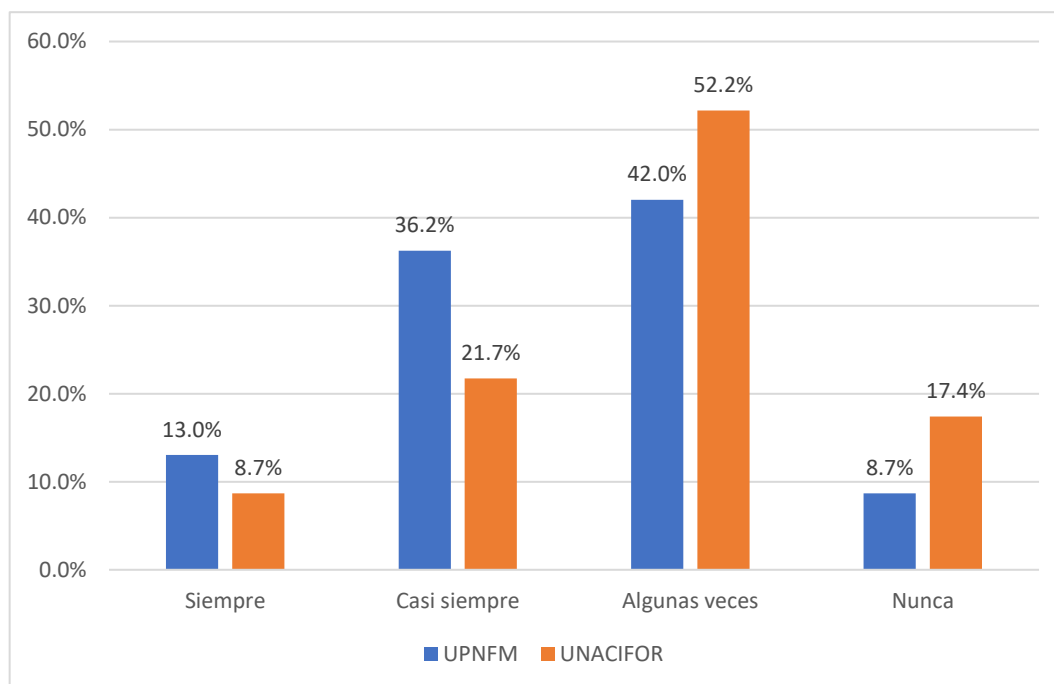
Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 43,5% que algunas veces; un 33,3% casi siempre; un 14,5% que siempre y un 8,7% que nunca la universidad privilegia la investigación aplicada por sobre otros tipos de investigación.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 34,8%, que casi siempre; un 30,4% afirman que siempre; 26,1% que algunas veces y un 8,7% que nunca la universidad privilegia la investigación aplicada por sobre otros tipos de investigación.

Es importante que ambas universidades no exista una política institucional que promueva la investigación aplicada, en tanto que es este tipo de investigación la que tiene mayores posibilidades de ser publicada en revistas científicas.

**GRÁFICO No. 4218: SU UNIVERSIDAD PRIVILEGIA LA INVESTIGACIÓN DESCRIPTIVA
POR SOBRE OTROS TIPOS DE INVESTIGACIÓN**



Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 42,0% que algunas veces; un 36,2% casi siempre; un 13,0% que siempre y un 8,7% que nunca la universidad privilegia la investigación descriptiva por sobre otros tipos de investigación.

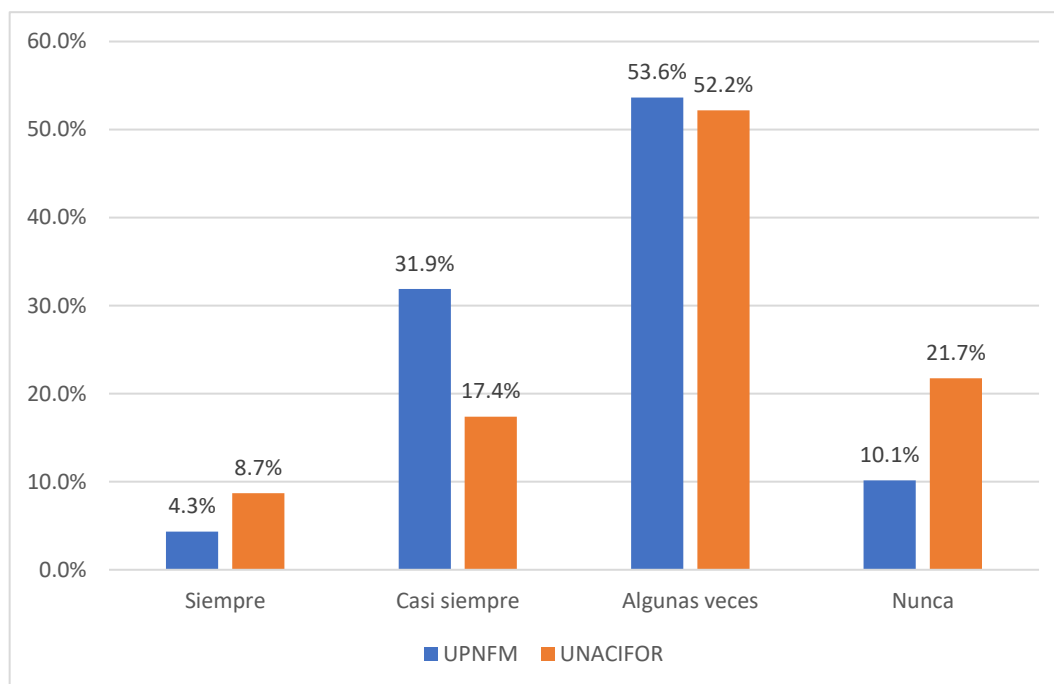
En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 52,2%, que algunas veces; un 21,7% afirman que casi siempre; un 17,4% que nunca y un 8,7% que siempre la universidad privilegia la investigación descriptiva por sobre otros tipos de investigación.

Sin lugar a duda, que ambas universidades hacen investigación descriptiva, cuando identifican las características de una población desde diferentes ángulos.

Sin embargo, hay que reconocer que este tipo de investigación es la más básica en el mundo universitario.

GRÁFICO No. 4319: SU UNIVERSIDAD PRIVILEGIA LA INVESTIGACIÓN

CORRELACIONAL POR SOBRE OTROS TIPOS DE INVESTIGACIÓN



Fuente: Creación propia (2021).

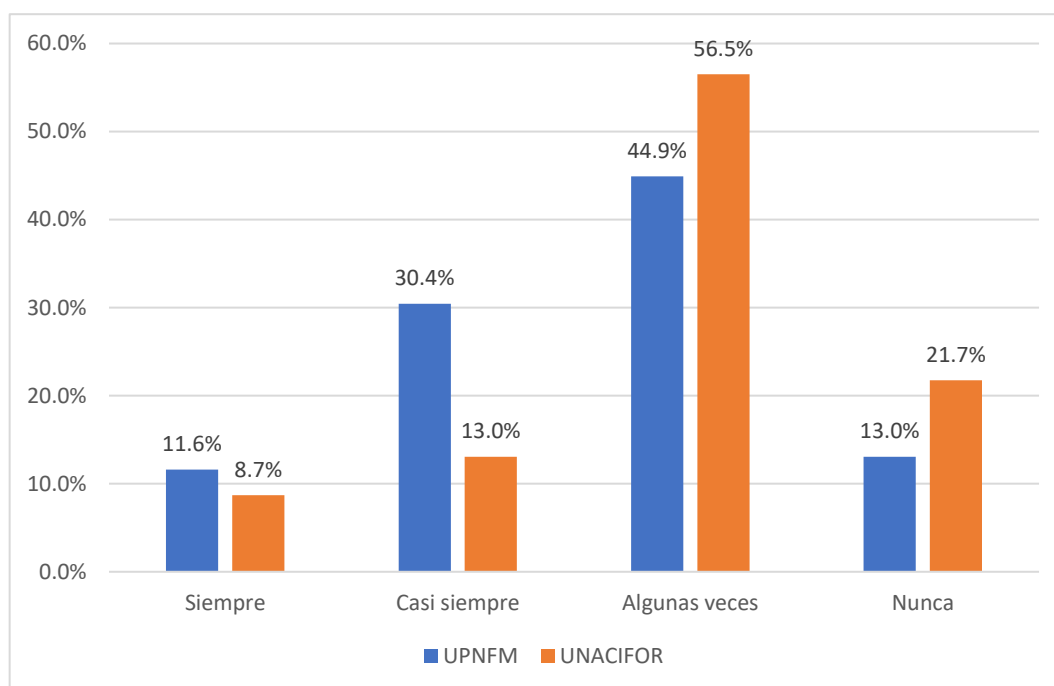
En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 53,6% que algunas veces; un 31,9% casi siempre; un 10,1% que nunca y un 4,3% que siempre la universidad privilegia la investigación correlacional por sobre otros tipos de investigación.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 52,2%, que algunas veces; un 21,7% afirman que nunca; 17,4% que casi siempre y un 8,7% que siempre la universidad privilegia la investigación correlacional por sobre otros tipos de investigación.

Las respuestas en los porcentajes significativos que muestra el gráfico, denotan que la actividad en el uso de la investigación correlacional no es permanente, sino que es esporádica. En otras palabras, las universidades no le

apuestan a esta modalidad, tanto por la rigurosidad que requiere como por la capacidad instalada e inversión que se debe hacer.

**GRÁFICO No. 4420: SU UNIVERSIDAD PRIVILEGIA LA INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL
POR SOBRE OTROS TIPOS DE INVESTIGACIÓN**



Fuente: Creación propia (2021).

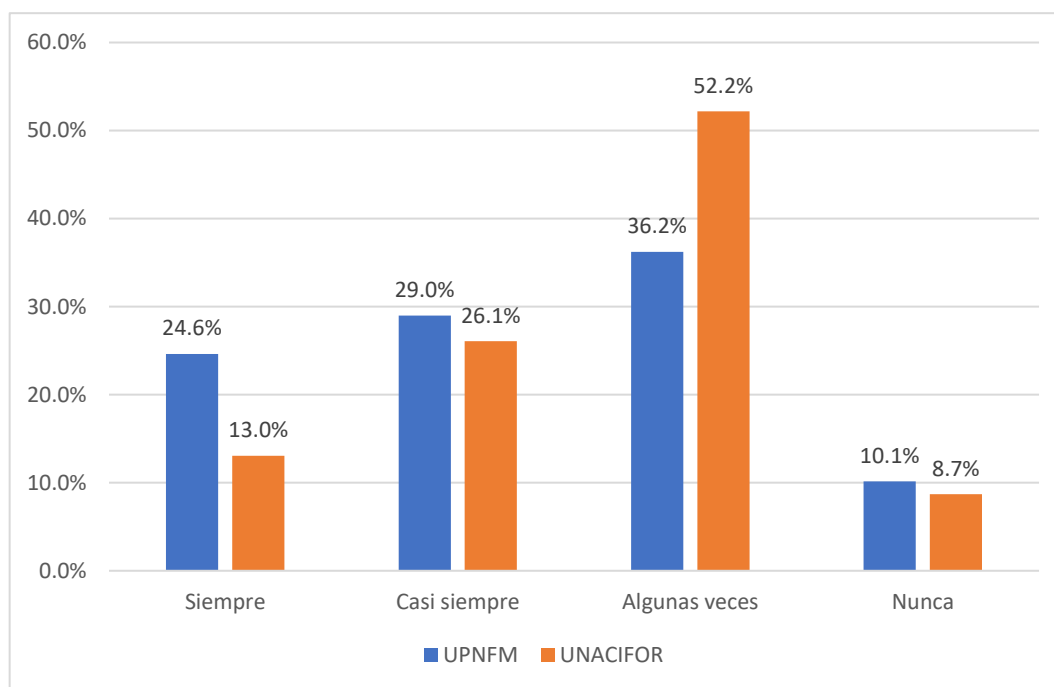
En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 44,9% que algunas veces; un 30,4% casi siempre; un 13,0% que nunca y un 11,6% que siempre la universidad privilegia la investigación documental por sobre otros tipos de investigación.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 56,5%, que algunas veces; un 21,7% afirman que nunca; 13,0% que casi siempre y un 8,7% que siempre la universidad privilegia la investigación documental por sobre otros tipos de investigación.

Se hace este tipo de investigación, en el campo de las ciencias sociales por la importancia que tiene la modalidad documental, en el mundo de la información y sociedad del conocimiento. Sin embargo, en Honduras, este tipo de investigación

es poco frecuente por la vieja tradición positivista que tiene nuestros investigadores.

GRÁFICO NO.45: SU UNIVERSIDAD PRIVILEGIA LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN POR SOBRE OTROS TIPOS DE INVESTIGACIÓN



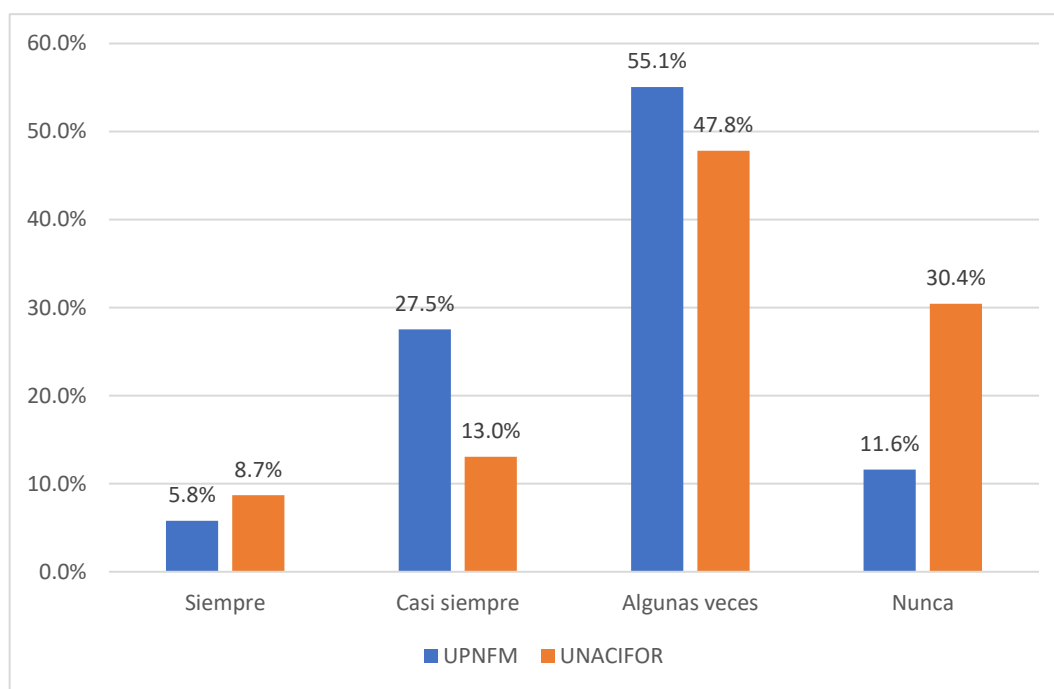
Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 36,2% que algunas veces; un 29,0% casi siempre; un 24,6% que siempre y un 10,1% que nunca la universidad privilegia la investigación-acción por sobre otros tipos de investigación.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 52,2%, que algunas veces; un 26,1% afirman que casi siempre; 13,0% que siempre y un 8,7% que nunca la universidad privilegia la investigación-acción por sobre otros tipos de investigación.

Los datos reflejan que este tipo de investigación -como otras de carácter cualitativo-, son escasa en nuestro país y no es de sorprender que sean muy raras veces que se desarrollen en estas universidades.

GRÁFICO No.46: SU UNIVERSIDAD PRIVILEGIA LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA POR SOBRE OTROS TIPOS DE INVESTIGACIÓN



Fuente: Creación propia (2021).

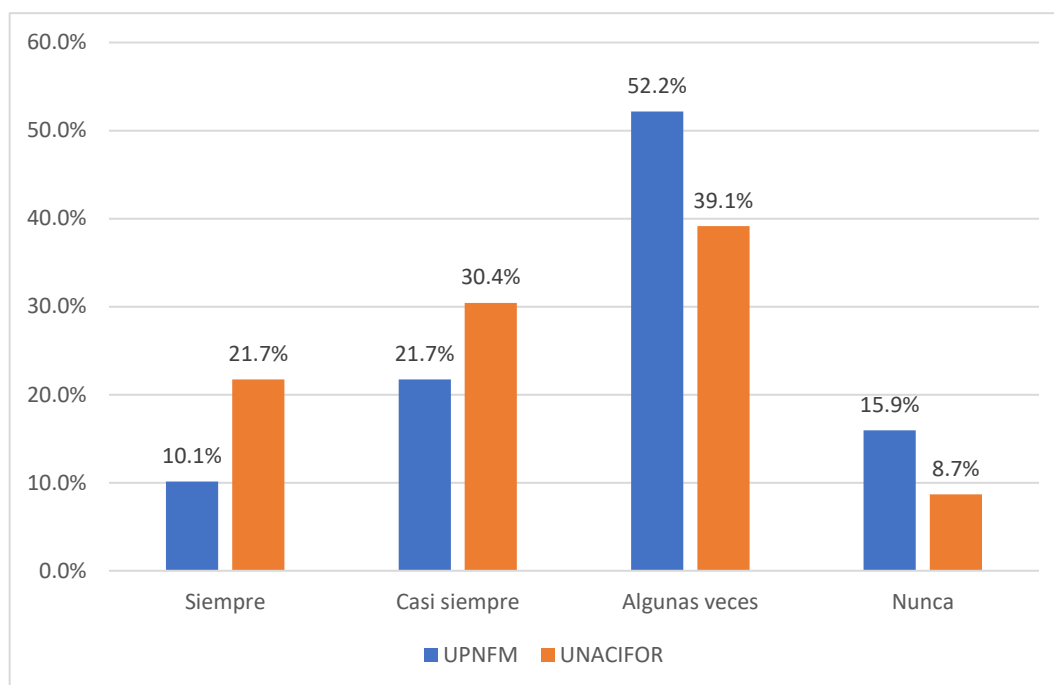
En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 55,1% que algunas veces; un 27,5% casi siempre; un 11,6% que nunca y un 5,8% que siempre la universidad privilegia la investigación histórica por sobre otros tipos de investigación.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 47,8%, que algunas veces; un 30,4% afirman que nunca; 13,0% que casi siempre y un 8,7% que siempre la universidad privilegia la investigación histórica por sobre otros tipos de investigación.

La posibilidad de estos datos sobre esta pregunta, depende de la naturaleza de las carreras que hay en las universidades que fomentan la investigación histórica. En la Universidad Pedagógica Nacional en la Facultad de Humanides hay

carreras que sí trabajan en sus investigaciones con esta modalidad, y en la UNACIFOR, también existen los pregrados y postgrados en donde hay espacios en donde deben usar la investigación histórica.

**GRÁFICO No. 47: SU UNIVERSIDAD PRIVILEGIA LA INVESTIGACIÓN EXPERIMENTAL
POR SOBRE OTROS TIPOS DE INVESTIGACIÓN**



Fuente: Creación propia (2021).

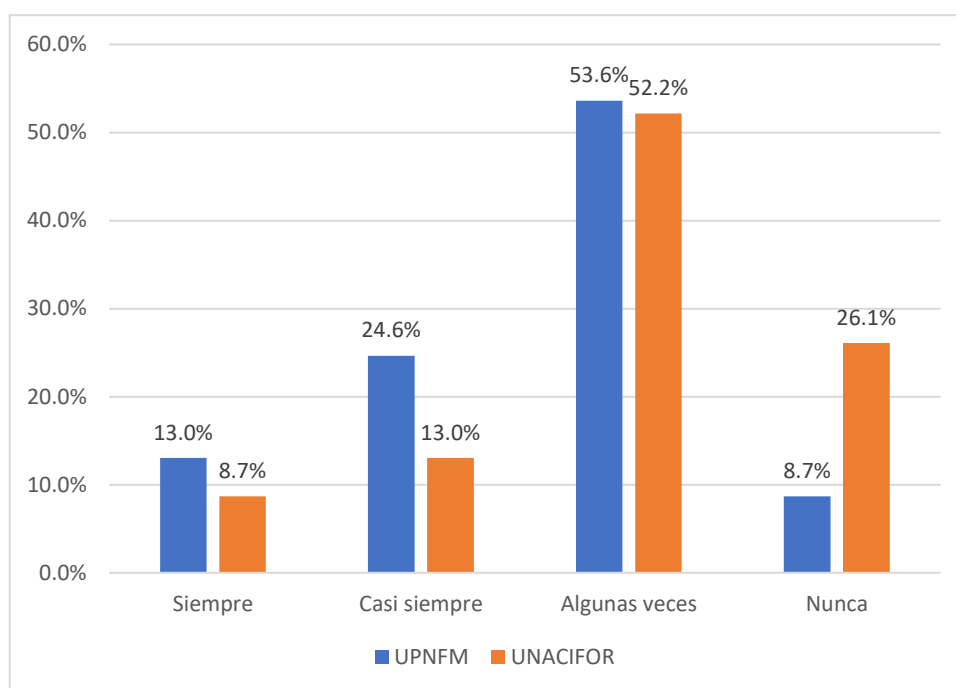
En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 52,2% que algunas veces; un 21,7% casi siempre; un 15,9% que nunca y un 10,1% que siempre la universidad privilegia la investigación experimental por sobre otros tipos de investigación.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 39,1%, que algunas veces; un 30,4% afirman que casi siempre; 21,7% que siempre y un 8,7% que nunca la universidad privilegia la investigación experimental por sobre otros tipos de investigación.

Referente a este resultado, se comprueba el tipo de investigación que por la misma naturaleza del centro universitario, está llamado a emplearla. Por otro lado,

interviene el imaginario de los investigadores en donde le dan un estatus más científico a este tipo de investigación.

GRÁFICO No.48: SU UNIVERSIDAD PRIVILEGIA LA INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICA POR SOBRE OTROS TIPOS DE INVESTIGACIÓN



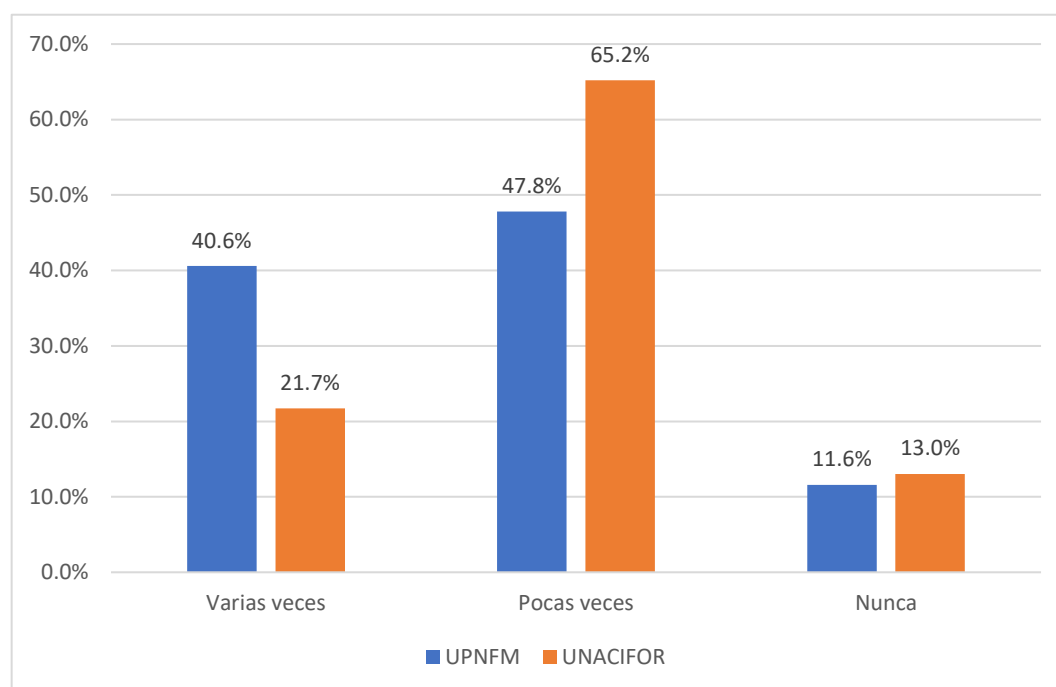
Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 53,6% que algunas veces; un 26,1% que nunca; un 13,0% que casi siempre y un 8.7% que siempre la universidad privilegia la investigación etnográfica por sobre otros tipos de investigación.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 52,2%, que algunas veces; un 26,1% afirman que nunca; 13,0% que casi siempre y un 8,7% que siempre la universidad privilegia la investigación etnográfica por sobre otros tipos de investigación.

7. ESPACIOS DE CAPACITACIÓN SOBRE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

GRÁFICO No. 4921: HA RECIBIDO ESPACIOS FORMATIVOS DE FUNDAMENTOS RELACIONADOS CON LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y SU ROL COMO DOCENTE EN LA UNIVERSIDAD



Fuente: Creación propia (2021).

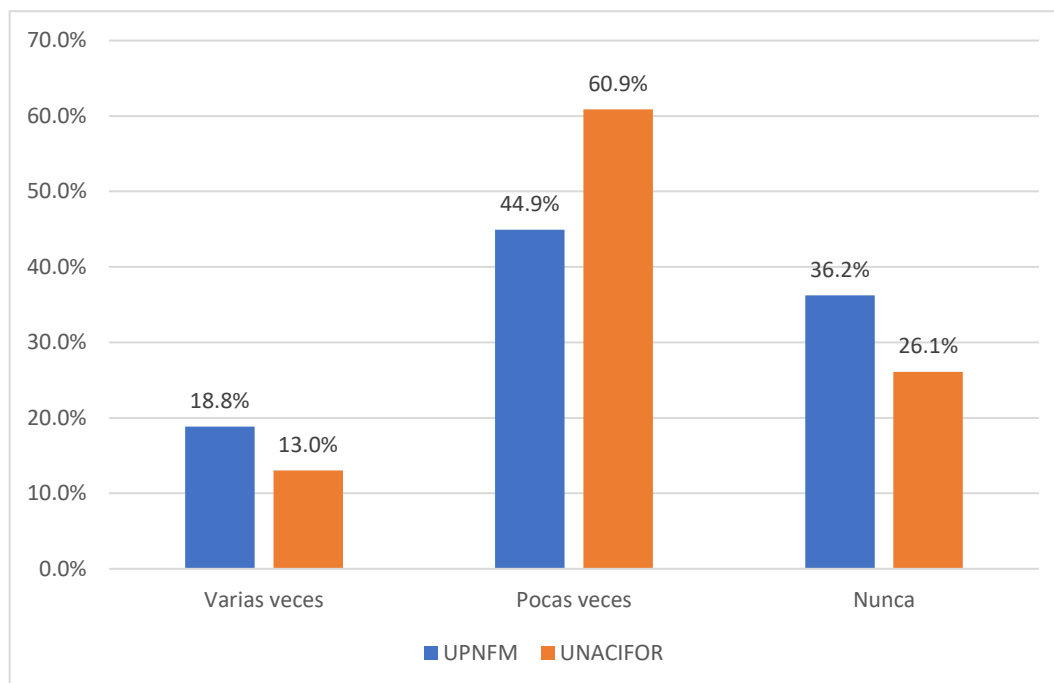
En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 47,8% que pocas veces; un 40,6% varias veces y un 11,6% que nunca han recibido espacios formativos de fundamentos relacionados con la investigación científica y su rol como docente en la universidad.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 65,2%, que pocas veces; un 21,7% afirman que varias veces y un 13,0% que nunca han recibido espacios formativos

de fundamentos relacionados con la investigación científica y su rol como docente en la universidad.

Debe preocupar a las autoridades, unidades, departamentos académicos, decanaturas, vicerrectoría, hasta la rectoría, ya que debe ser de carácter obligatorio que cada docente de la universidad reciba formación permanente referentes a los fundamentos de la investigación científica. El presente, futuro y permanencia de estas universidades pasa por contar con una platilla de docentes enteramente preparados y capacitados a fin de producir trabajos de investigación editables, publicables en las revistas científicas de reconocimiento regional y mundial.

GRÁFICO No. 5022: HA RECIBIDO ESPACIOS FORMATIVOS DE MEDIANO ALCANCE “DIPLOMADOS” RELACIONADOS CON LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y SU ROL COMO DOCENTE EN LA UNIVERSIDAD



Fuente: Creación propia (2021).

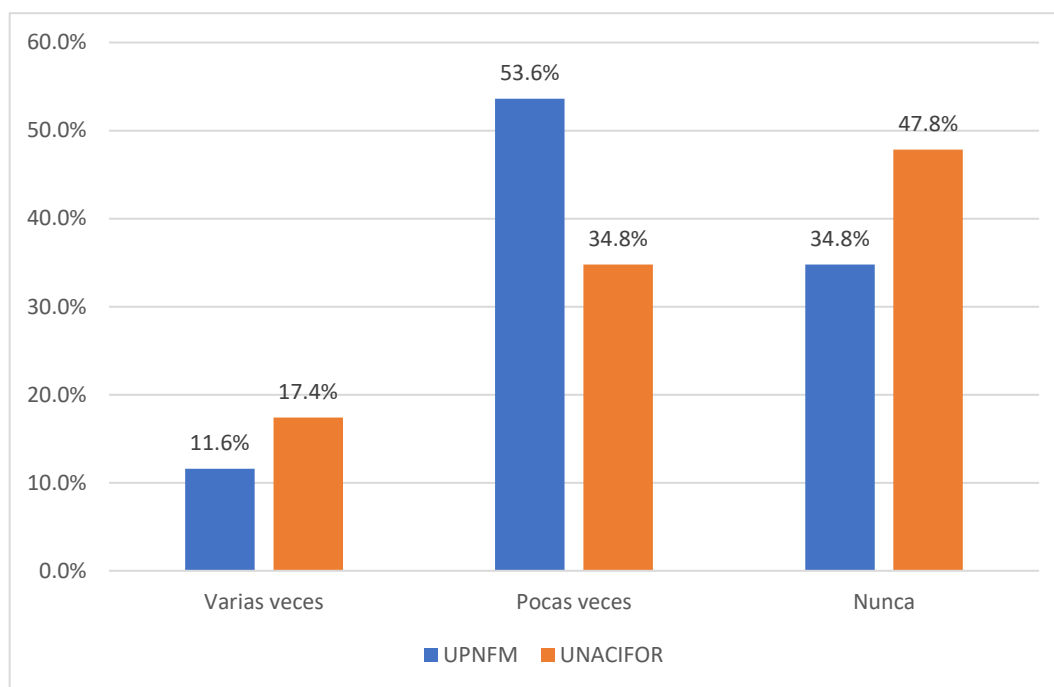
En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 44,9% que pocas veces; un 36,2% nunca y un 18,8% que varias veces han recibido espacios formativos de mediano alcance “diplomados” relacionados con la investigación científica y su rol como docente en la universidad.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 60,9%, que pocas veces; un 26,1% afirman que nunca y un 13,0% que varias veces han recibido espacios formativos de mediano alcance “diplomados” relacionados con la investigación científica y su rol como docente en la universidad.

Lo anterior, permite aseverar que este reducido grupo de docentes de ambas instituciones, que siempre han tenido la oportunidad de recibir

entrenamiento formal, no debe ser como una élite, sino que debe procurarse abarcar la mayoría de los profesores.

GRÁFICO NO. 51 : HA RECIBIDO CAPACITACIÓN RELACIONADA CON LA ELABORACIÓN DE INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN CONTEXTOS VIRTUALES



Fuente: Creación propia (2021).

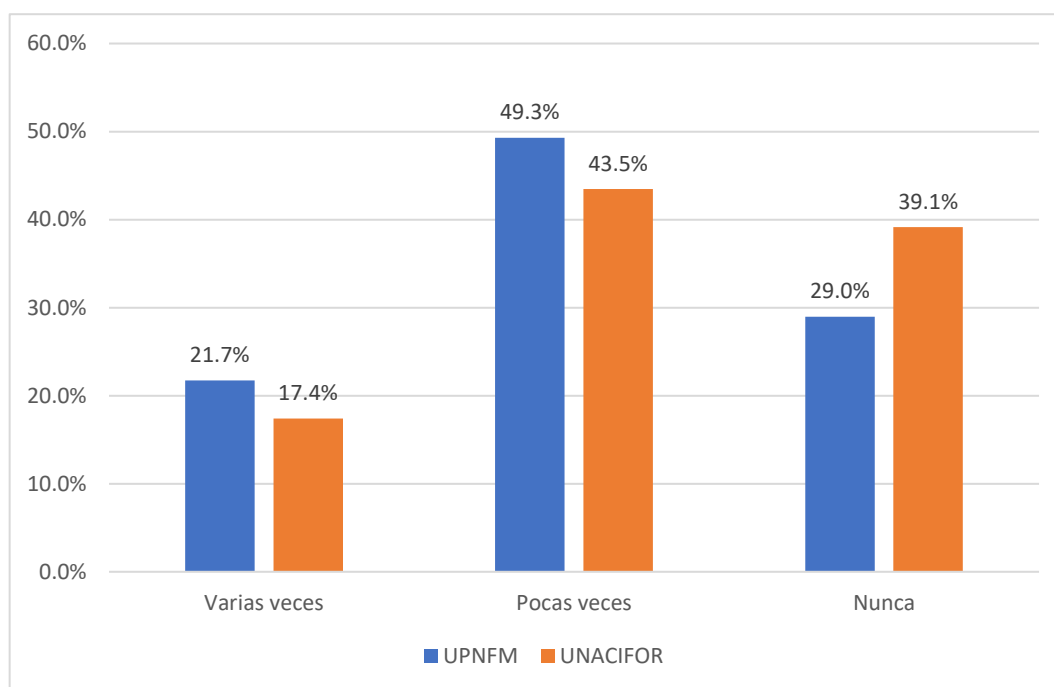
En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 53,6% que pocas veces; un 34,8% nunca y un 11,6% que varias veces han recibido capacitación relacionada con la elaboración de instrumentos de investigación científica en contextos virtuales.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 47,8%, que nunca; un 34,8% afirman que pocas veces y un 17,4% varias veces han recibido capacitación relacionada con la elaboración de instrumentos de investigación científica en contextos virtuales.

La nueva normalidad invita a las universidades a preparar a sus docentes para que estos obtengan las competencias necesarias y los conocimientos

pertinentes en los contextos virtuales, que llegaron para quedarse con las nuevas prácticas de la investigación científica.

GRÁFICO NO. 52: HA RECIBIDO CAPACITACIONES PARA REDACCIÓN DE DOCUMENTOS CIENTÍFICOS COMO RESULTADO DE LOS PROCESOS DE INVESTIGACIÓN



Fuente: Creación propia (2021).

En el presente gráfico, se muestra que los docentes de la UPNFM sostienen en 49,3% que pocas veces; un 29,0% nunca y un 21,7% que varias veces han recibido capacitación para redacción de documentos científicos como resultado de los procesos de investigación.

En el caso de la UNACIFOR, aparece que un 43,5%, que pocas veces; un 39,1% afirman que nunca y un 17,4% varias veces han recibido capacitación para redacción de documentos científicos como resultado de los procesos de investigación.

La ausencia de capacitación en este campo, se presenta como una de las principales desventajas en ambas universidades. Si sus investigadores no tiene

formación en la redacción de trabajos científicos, será muy difícil que puedan publicar en revistas científicas lo que han investigado.

PARTE IV: CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Escribir las conclusiones de un trabajo de investigación, no es tarea fácil. Requiere revisar, reflexionar y replantear ideas que se han ido desarrollando durante el transcurso de la investigación. Por otro lado, exige un esfuerzo de análisis y síntesis que permita reflexionar sobre los principales hallazgos encontrados en el trabajo de investigación. A continuación, se presentan las principales conclusiones a las que se ha llegado:

1. La Profesión Académica, se presenta como una categoría integral y abarcadora que permite atrapar a un conjunto de profesionales que se desarrollan fundamentalmente en las universidades. Por la amplitud del concepto, generalmente, se tiende a diluir el significado que abarca el mismo. Esto es así, porque todavía pareciera no tener claras las fronteras que abarca el concepto y tampoco hay consenso sobre los subgrupos y subculturas que lo integran.

Sin embargo, en esta investigación se ha demostrado, que existe consenso sobre el lugar protagónico que ocupan los docentes en la Profesión Académica. Sobre los docentes, en este trabajo se han resaltados las siguientes características:

- a. No existe una norma estandarizada que establezca los requisitos de ingreso a la docencia universitaria, tanto en países desarrollados como en la región latinoamericana;

- b. Tampoco existe una norma estandarizada que garantice la movilidad interna en las universidades que permita el crecimiento y desarrollo profesional de los docentes;
- c. No existe una política estandarizada que permita revalorizar, el desarrollo profesional docente en cuanto a sus competencias investigativas como pedagógicas;
- d. Hay consenso en aceptar que poco a poco la docencia universitaria ha sufrido un proceso de proletarización. Este se manifiesta básicamente en la caída de los salarios docentes, la mayor exigencia y mayores demandas y, fundamentalmente, con la devaluación del estatus social del docente universitario y de la autoridad académica de este.

Como se ha podido ver la Profesión Académica, es una herramienta teórica fundamental que permite comprender el trabajo de los docentes, el estatus social de los mismos y fundamentalmente las funciones que desempeñan.

2. Como ha podido demostrarse, una de las principales funciones que cumple la universidad es la función de investigación. En consecuencia, son los docentes junto al equipo directivo, los encargados de operacionalizar tan delicada función.

Desde la perspectiva de la Profesión Académica, los docentes deben desarrollar procesos de investigación de variados tipos, de características diferentes y de modalidades pertinentes.

Tal como se pudo ver en esta investigación, el equipo docente de una universidad, sino desarrolla la función investigativa, su trabajo como tal queda inconcluso. Para ello requiere los siguientes requisitos:

- a. Debe contar con una política institucional universitaria clara y decidida, que garantice tanto el tiempo como los recursos para el desarrollo de los procesos de investigación tanto formativa como aplicada;
- b. Se debe de contar con los espacios de capacitación en los diferentes fundamentos, enfoques, características, tipos y modalidades de investigación que permita el desarrollo profesional del docente como investigador universitario;
- c. Requiere una clara política institucional orientada a los estímulos para la publicación de trabajo científicos que mejore la imagen de la universidad y el lugar de los docentes investigadores;
- d. Requiere de una política institucional que fomente el trabajo en equipo, la formación de redes de investigación y el desarrollo de trabajos de investigación compartidos que permita elevar la calidad tanto del proceso como del producto de la investigación.

Tal como se ha argumentado durante el desarrollo de este trabajo de investigación, los docentes son los actores claves para que la universidad cumpla con su función de investigación. Al mismo tiempo, son los docentes los responsables del rumbo que tome la institución en el campo investigativo. Sin embargo, los docentes corren el riesgo de pasar de víctima a culpable,

en tanto que, si no existen las condiciones claras, concretas y sostenibles, esta función difícilmente pueden desarrollarla.

3. Por otra parte, en esta investigación se ha podido demostrar diversos tópicos que adopta la investigación científica tanto en la UPNFM como en la UNACIFOR:

a. En relación al componente: **Conocimiento sobre los fundamentos de investigación científica, en promedio** los docentes de la UPNFM como de la UNACIFOR afirman en un 48.73% tener un nivel de dominio y conocimiento medio; un 34.60% de los docentes afirman poseer un nivel de dominio y conocimiento alto; un 14.49% de los docentes afirman tener un nivel de dominio y conocimiento bajo y, un 2.17% de los docentes afirman tener un nivel de dominio y conocimiento nulo.

b. En relación al componente: **Nivel de dominio sobre métodos técnicas y procedimientos de investigación, en promedio** los docentes de la UPNFM como de la UNACIFOR afirman en un 54.35% tener un nivel de dominio y conocimiento medio; un 25.54% de los docentes afirman poseer un nivel de dominio y conocimiento alto; un 17.66% de los docentes afirman tener un nivel de dominio y conocimiento bajo y, un 2.45% de los docentes afirman tener un nivel de dominio y conocimiento nulo.

c. En relación al componente: **Nivel de dominio sobre la gestión de la investigación, en promedio** los docentes de la UPNFM como de la UNACIFOR afirman en un 38.95% tener un nivel de dominio y

conocimiento medio; un 26.63% de los docentes afirman poseer un nivel de dominio y conocimiento bajo; un 19.02% de los docentes afirman tener un nivel de dominio y conocimiento alto y, un 15.40% de los docentes afirman tener un nivel de dominio y conocimiento nulo.

- d. En relación al componente: **Transferencia de conocimientos de la investigación científica, en promedio** los docentes de la UPNFM como de la UNACIFOR afirman en un 34.92% que algunas veces transfieren los conocimientos de la investigación; un 29.08% de los docentes afirman que casi siempre; un 21.20% que nunca y, un 14.81% de los docentes que siempre.
- e. En relación al componente: **Acerca de las características digitales que adopta la investigación científica, en promedio** los docentes de la UPNFM como de la UNACIFOR afirman en un 33.15% que algunas veces; un 31.79% de los docentes afirman que casi siempre; un 19.84% de los docentes afirman que siempre y, un 15.22% de los docentes afirman que nunca.
- f. En relación al componente: **Acerca de las características relacionadas con el financiamiento y uso de tiempo Institucional para la investigación científica, en promedio** los docentes de la UPNFM como de la UNACIFOR afirman en un 35.87% que algunas veces; un 25.31% de los docentes afirman que siempre; un 22.98% de los docentes afirman que casi siempre y, un 15.84% de los docentes afirman que nunca.

- g. En relación al componente: **Acerca de los tipos y modalidades de investigación, en promedio** los docentes de la UPNFM como de la UNACIFOR afirman en un 45.89% que algunas veces; un 29.11% de los docentes afirman que casi siempre; un 13.04% de los docentes afirman que siempre y, un 11.96% de los docentes afirman que nunca.
- h. En relación al componente: **Experiencias de Capacitación relacionadas con la Investigación Científica en la Universidad, en promedio** los docentes de la UPNFM como de la UNACIFOR afirman en un 49.46% que pocas veces; un 28.80% de los docentes afirman que nunca y, un 21.74% de los docentes afirman que varias veces.
4. Tal como se pudo ver, las características que adopta la investigación científica, es determinada por la finalidad de cada universidad, en el caso específico de la UNACIFOR y la UPNFM, ambas instituciones tienen delimitado sus campos de formación de profesionales, sin embargo, la investigación puede ser de tipo formativa que es la que hacen desde las aulas de clase en donde los estudiantes aprenden y asimilan las herramientas de la investigación científica, o puede ser de tipo aplicada cuando esta lleva el propósito de la divulgación de los conocimientos científicos, y que ha sido sometida al tamiz de un grupo de expertos en el tema investigado, y que esta a su vez cumpla con los requisitos para su publicación.

La investigación científica en otras palabras es la función que pone en el radar mundial a la universidad y por ende a los docentes que se dedican a este quehacer. Cabe señalar que la investigación va de la mano de la

capacitación previa de un personal que está enfocado y decidido a la producción científica de documentos que sirven a la comunidad científica mundial.

Como se pudo demostrar, la tendencia en los primeros tres componentes sobresale la tendencia a un nivel de conocimiento y dominio medio y en los últimos cuatro componentes se invierte a pocas veces y algunas veces, de aquí se puede deducir con claridad que:

- i. Como producto de la poca capacitación que se desarrolla en ambas universidades se genera una tendencia a tener un nivel de dominio medio en varios tópicos que fueron consultados;
 - ii. Es necesario establecer un sistema de desarrollo profesional docente que apunte a formar y fortalecer las competencias investigativas;
 - iii. Por otra parte, es necesario resaltar la necesidad que ambas universidades desarrollen condiciones laborales que permitan el desarrollo de procesos de investigación de cualquier tipo y modalidad; y,
 - iv. Se requiere de manera urgente desarrollar una política clara y sostenida que permita crear una serie de incentivos tanto materiales como laborales para generar procesos de publicación de las investigaciones desarrolladas.
5. La introducción de sistemas de incentivos económicos para los que extra-horario realicen trabajos de investigación es una excelente iniciativa, ya que

esto se torna en una motivación, más allá de los reconocimientos en la comunidad científica por los aportes, al mundo de la ciencia. A juicio del autor, es muy importante la remuneración que un docente recibe a cambio de la planificación, ejecución y finalización de un proyecto de investigación, aun todavía, cuando este representa la solución a grandes preguntas ya sea de la ciencia básica o de las humanidades. Lo anterior, supone una mejora de la calidad y la competitividad tanto de la universidad como del docente o equipo investigador.

Generalmente, en los procesos de certificación docente y acreditación de las instituciones de educación superior, la función investigativa de la universidad es valorada y ubicada como un indicador super relevante para otorgar o negarla. En este sentido, es muy importante que las universidades tanto la UPNFM, como la UNACIFOR, revisen la producción de conocimientos, numero de publicaciones y proyectos de investigación que tienen en la planificación de sus unidades académicas, para que, al momento de una acreditación de sus carreras, si cuenten con los requerimientos de las agencias acreditadoras.

Tener iniciativas firmes y determinadas por parte de las autoridades de la UNACIFOR y UPNFM, para vender proyectos de investigación a las empresas nacionales e internacionales a efecto de poder mantener a los profesionales expertos, cuyo trabajo sea de reconocida trayectoria e ir incorporando nuevos cuadros que se conviertan en la generación de relevo, en el campo de la función investigativa de la universidad.

6. Y finalmente, cabe señalar que si la universidad capacita a sus docentes, dotándoles de las herramientas, habilidades y conocimientos como se sugiere en esta era de la investigación, la institución tiene expectativas de permanencia y trascendencia nacional e internacional, de lo contrario, podría ni siquiera aparecer en el mapa de universidades, debido a que las instituciones de educación superior se distinguen y son prestigiadas por lo que producen, con esto, vienen las certificaciones y las acreditaciones que es lo que todo centro universitario, debe procurar alcanzar. La UPNFM, y la UNACIFOR, están en el camino, el cual puede ser muy largo, corto o equivocado, según la diligencia y la capacidad de gestión de sus directivos, los cuales, sin duda, lucharán denodadamente por la defensa, permanencia y éxito de estas entidades significativas para el desarrollo de Honduras.

BIBLIOGRAFÍA

Acevedo, Álvarez, R., & Fernández, Díaz, M., (2004). La percepción de los estudiantes universitarios en la medida de la competencia docente: Validación de una escala. *Revista Educación*, 28(2), 145-166.
<https://www.redalyc.org/pdf/440/44028208.pdf>

Acevedo, Álvarez, R., (2003). Factores que inciden en la competencia docente universitaria, Madrid, España. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Educación, Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación. Madrid, España.
<https://eprints.ucm.es/id/eprint/7497/1/T26870.pdf>

Acevedo, D.; Montero, P. M., & Duran, M., (2016). Análisis de la Productividad Académica de Profesores del Área de Ingeniería. *Formación Universitaria*, 9(2), 89-96. Retrieved from
<https://www.redalyc.org/pdf/3735/373544971010.pdf>

Aguilar, Fernández, M., (2004). El Mundo del trabajo académico ¿Valores, méritos o privilegios?: Un debate sobre la Universidad de Costa Rica/ San José, Costa Rica. Editorial Nuestra Tierra.

Aguilar, Hernández, M., (2002). La Profesión Académica como objeto de estudio. *Ciencias Sociales*, No.97. 63-77.
<https://revistacienciassociales.ucr.ac.cr/images/revistas/RCS97/05.pdf>

- Álava, Naranjo, K. M., & Cruz, Mera, R. H. (2016). Formación científica e investigativa en docentes universitarios y su impacto en la acreditación. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, 2(3), 67-80.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5761599>
- Albert, Gómez, M., J., (2007). *La Investigación Educativa. Claves Teóricas*, McGraw Hill, Madrid, España.
- Albornoz, O. (2000). La Profesión Académica: ¿Profesionales Que Enseñan O Profesionales De La Enseñanza? *Revista Tendencias Vol. I No.1*.
<https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/5029694.pdf>
- Albornoz, O., (2000). La Profesión Académica ¿Qué pasa con los docentes? *Revista Tendencias*, 1-20.
<https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/5029694.pdf>
- Aldana, de Becerra, G. M. (2012). La formación investigativa: su pertinencia en pregrado. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte* (35), 367-379.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194224362019>
- Altbach, P. G. (2015). ¿Qué se considera en la productividad académica de las universidades de investigación? (T. B. Center, Ed.) *International Higher Education* (79), 6-8.
http://ceppe.uc.cl/images/stories/recursos/ihe/Numeros/79/Higher_79.pdf
- Amado, Moreno, M., G.; Sevilla, García, J., J., & Galaz Fontes, J., F., (2013). La productividad académica en las Instituciones públicas tecnológicas. *Revista*

Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación, 13(9), 1-19. Retrieved from <https://www.redalyc.org/pdf/447/44727049007.pdf>

Améstica, Rivas, L. R. (2014). Retorno, Financiamiento y Deserción, Factores Clave de la educación y la política pública, en caso de Chile. Tesis Doctoral, Universitat Politècnica de Catalunya, Doctorat En Administració I Direcció D' Empreses (UPC) Barcelona.
<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/290735/TLRAR1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Arbeláez, López, R., Fortes del Valle, M., & Grau Rubio, C. (2008). Concepciones sobre la docencia universitaria de calidad. *Docencia Universitaria*, 9, 31-55.

Arbesú, I.; Díaz, Barriga, F.; Elizalde, L.; Luna, E.; Rigo, M.; Rueda, M., & Torquemada, A., (2006). La Evaluación de la Docencia Universitaria en México: Un Estado de Conocimiento del Período 1990 -2004. *Perspectiva Educativa, Formación de Profesores*, (48), 27-58.

Archondo, Ormachea, A. S. (2013). Aprendizaje Cooperativo a través de actividades presenciales y tecnológicas estudio de caso. Tesis Doctoral, Universitat Rovira I Virgil, Departamento de Pedagogía, Tarragona.
<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/145764/TESI.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Arias, F., (2012). El Proyecto de Investigación: Introducción a la metodología científica (Sexta ed.). Caracas, República Bolivariana de Venezuela: Editorial Episteme.

<https://www.researchgate.net/publication/301894369> EL PROYECTO DE INVESTIGACION 6a EDICION

Arraigada, M., & Mussano, F., (2014). Análisis de la Percepción de la práctica Docente universitaria por sus protagonistas. Jornadas Regionales ADENAG.

Arraiz, Martínez, G., A., (2014). Teoría fundamentada en los datos: un ejemplo de investigación cualitativa aplicada a una experiencia educativa virtualizada en el área de matemática. Revista Virtual Universidad Católica del Norte (41), 19-29.
<https://www.redalyc.org/pdf/1942/194229980003.pdf>

Artigas, Lelong, B. (2014). La Contribución de la universidad al desarrollo humano, bienestar y ciudadanía global: una mirada cualitativa. Tesis Doctoral, Universitat de les Illes Balears, Palma. Programa de Doctorat en Ciències Biosociosanitàries.
<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/373644/tbal1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Asamblea Nacional Constituyente. (1982). La Constitución de la República de Honduras. Tegucigalpa, Honduras.
https://portalunico.iaip.gob.hn/assets/docs/leyes/Constitucion_de_la_republica.pdf

Augusto, Hernández, C., (2003). Investigación e investigación formativa. Nómadas (18), 183-193. <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105117890018.pdf>

- Ávila, González, C., Barragán, de Anda, A. B., & Vizcaíno, A. (2007). La generación del conocimiento desde las Universidades y sus implicaciones en Guadalajara. https://www.researchgate.net/publication/317084328_La_generacion_del_conocimiento_desde_las_universidades_y_sus_implicaciones_de_Guadalajara
- Baena, Paz, G. (2017). Metodología de la investigación. México, México: Grupo Editorial Patria. http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/metodologia%20de%20la%20investigacion.pdf
- Bain, K. (2007). Lo que hacen los mejores profesores de universidad (segunda edición ed.). (U. d. Valencia, Ed., & O. Barberá, Trad.) Valencia, España: Publicaciones de la Universidad de Valencia.
- Barahona Henry, E. (2018). Condiciones de integración y fragmentación en la configuración de comunidades académicas en una universidad pública hondureña. Paradigma: Revista De Investigación Educativa, 24(37), 67-83. <https://doi.org/10.5377/paradigma.v24i37.6415>
- Bavaresco, de Prieto, A. (2013). Proceso metodológico en la investigación (Sexta ed.). Maracaibo, Venezuela. <https://gsosa61.files.wordpress.com/2015/11/proceso-metodologico-en-la-investigacion-bavaresco-reduc.pdf>

Beneitone, P., (2007). Reflexiones y perspectivas de la educación superior en América Latina Informe Final. Proyecto Tuning América Latina 2004-2007. Bilbao (Vizcaya, España): Universidad de Deusto.

Beneroso, M. R. (2014). Análisis y Evaluación de la Docencia Universitaria Mediada con Tecnología. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Pedagogía Aplicada, Barcelona.

Bermúdez, Reyes, E., N., (2015). Diagnóstico de las competencias de la Carrera Psicología Organizacional y su relación con el Perfil Profesional Docente de la UCSG. Diseño de un plan de acción para contribuir al fortalecimiento de la Formación Docente. Tesis de Maestría, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, Sistema De Posgrado Maestría En Educación Superior. Guayaquil.
<http://repositorio.ucsg.edu.ec/bitstream/3317/4252/1/T-UCSG-POS-MES-31.pdf>

Berrocal de Luna, E., & Expósito López, J. (2011). El proceso de investigación educativa II: Investigación- Acción. In R. López Fuentes, Innovación docente e investigación educativa (pp. 35-50). España: Grupo Editorial Universitario (GEU Editorial).

https://www.ugr.es/~emiliobl/Emilio_Berrocal_de_Luna/Master_files/UNIDAD%20%20Investigacio%CC%81n%20-%20Accio%CC%81n.pdf

Bournissen, J. M. (2017). Modelo pedagógico para la facultad de estudios virtuales de la universidad adventista de plata. Tesis Doctoral, Universitat de les Illes Balears, Palma. Programa de Doctorado en Tecnologías Educativas: E-learning y

Gestión del Conocimiento.

<https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/402708/tjmb1de%206.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Bozu, Z. (2008). La Carpeta Docente como Práctica Formativa y de Desarrollo Profesional del Profesorado Universitario Novel. Un Estudio de Casos. Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona, Departamento de Didáctica y Organización Educativa, Barcelona.

https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/1360/ZB_TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Brunner, J. J. (1991). El Contexto Actual de La Educación Superior em America Latina. (FLACSO, Ed.) Sao Paulo, Brasil: NUPES.

Brunner, J., J., (1985). Universidad y Sociedad en América Latina: Un esquema de interpretación, Caracas: CRESALC/UNESCO.

Brunner, J.J., (1998). Globalización Cultural Y Postmodernidad. Santiago, Chile. Fondo de Cultura Económica.

Buenestado, Fernández, M. (2019). La formación docente del profesorado universitario. el caso de la Universidad de Córdoba (Diagnóstico y diseño normativo). Tesis Doctoral, Universidad de Córdoba, Programa de doctorado en Ciencias Sociales y Jurídicas. Córdoba.

<https://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/18856/201900001931.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Bunge, M. (1980). Epistemología. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI. Retrieved April 4, 2021. <https://josemramon.com.ar/wp-content/uploads/BUNGE-Epistemologia.pdf>
- Bunge, M. (2004). Investigación Científica su estrategia y su filosofía. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Burton C. R., (2008). On Higher Education. Selected Writings, 1956-2006. The Johns Hopkins University Press. Baltimore, USA.
- Burton, C. R., (1983). El Sistema de Educación Superior. Una visión comparativa de la organización académica. México D.F: Universidad Metropolitana. Editorial Nueva Imagen. Traducción de Rollin Kent.
- Campos, Cruz, H., (2018). Uso, Creencias y Actitudes Sobre las TIC en los Procesos de enseñanza-aprendizaje del personal académico de un centro público de investigación, Caso: CIBNOR. Tesis Doctoral, Universidad Internacional Iberoamericana, Departamento de Ciencias de Lenguaje, Educación y Comunicaciones, Doctorado en Educación con Especialidad en Investigación. http://dspace.cibnor.mx:8080/bitstream/handle/123456789/3000/campos_h%20TESIS%20DOCTORAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Carañana, J.,. (2015). Las misiones de las universidades europeas y estadounidenses. Un análisis socio histórico de sus transformaciones. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Sociología IV. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/33378/1/T36465.pdf>

Carli, Sandra, (2016). Deconstruir la profesión académica: tendencias globales y figuras históricas. Una exploración de las biografías académicas de profesoras universitarias. *Propuesta Educativa*, (45),81-90.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=403047128009>

Carvajal-Tapia, A., (2017). Docencia e investigación: entre el sueño y el logro, dejando huellas. *Revista Educación*, VIII (12), 119-126.

<https://core.ac.uk/download/pdf/233061597.pdf>

Castro, González, O. A. (2015). La Formación Permanente del Profesorado Universitario: Análisis del Diseño y Desarrollo de los Procesos de Formación que ofrece el Instituto de Profesionalización y Superación Docente de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, Departamento de Didáctica y Organización Educativa. Sevilla.

<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/40042/3%20Tesis%20Olvis%20Castro.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Castro, J. (2005). La Profesión Académica en el Tercer Mundo. *Revista de la Educación Superior*, Vol. XXXIV (1), No. 133. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT). Juárez, México.

Cebrian de la Serna, M. & Vain, P., D., (2008). Una Mirada Acerca del Rol Docente Universitario, Desde las Prácticas de la Enseñanza en Entornos No Presenciales. Málaga. Universidad de Málaga. Nº 32 Marzo 2008 pp. 117-129. Pixel-Bit. *Revista de Medios y Educación*.

https://www.researchgate.net/publication/26573174_Una_mirada

[acerca del rol docente universitario desde las practicas de la enseñanza en entornos no presenciales](#)

Chacín, B., González, M., & Torres, Y. (2007). Crítica a la generación del conocimiento en la extensión universitaria: Aproximación a un protocolo de investigación innovativa. *Laurus*, 13(24), 215-240.

<https://www.redalyc.org/pdf/761/76111485011.pdf>

Chirelu, A. (1999). La Profesión Académica en Argentina. FLACSO, 1-9.

http://www.proealc.uerj.br/documentos/revista_synthesis/la_profesion_academica_en_argentina.pdf

Chuaqui J., Benedicto. (2002). Acerca de la historia de las universidades. *Revista chilena de pediatría*, 73(6), 583-585. <https://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062002000600001>

Clark, B. (2008). *On Higher Education*. Baltimore, Maryland, EE.UU.: The Jonhs Hopkins University .

Clavijo, Cáceres, D. (2018). Competencias del docente universitario en el siglo XXI. *Espacios*, 39(20), 22.

<https://www.revistaespacios.com/a18v39n20/a18v39n20p22.pdf>

Colmenares E, A. M., & Piñero M, M. (2008). La Investigación Acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. *Revista Laurus*, 14(27), 96-114. <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111892006.pdf>

Congreso Nacional de Honduras. (1994). Ley de Educación Superior. Tegucigalpa, Honduras.

https://portalunico.iaip.gob.hn/portal/ver_documento.php?uid=NzUwNTA4OTM0NzYzNDg3MTI0NjE5ODcyMzQy

Contreras, Contreras, C. (2013). La Formación del Profesorado Universitario Orientada Hacia la Transformación de la Identidad Docente. Una Propuesta Basada en Incidentes Críticos. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Psicología Básica, Evolutiva y de la Educación, Barcelona.

<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/129079/cc1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Cortés, Cortés, M. E., & Iglesias León, M. (2004). Generalidades sobre Metodología de la Investigación. México, México: Universidad Autónoma del Carmen.

https://www.ucipfg.com/Repositorio/MIA/MIA-12/Doc/metodologia_investigacion.pdf

Cruz-Reyes, V. (2005). Reseña Histórica de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Revista Historia de la Educación Latinoamericana, 7, 39-50.

<https://www.redalyc.org/pdf/869/86900703.pdf>

da Silva, L. L. (2014). Políticas de Formación de Profesores y Profesoras Universitarias en el Contexto de la Transnacionalización Educativa: Tendencias en Universidades Catalanas y Paulistas. Tesis Doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, Departamento de Pedagogía Aplicada, Barcelona.

<https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/283729/llds1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Dáher, Nader, J. E., Panunzio, A. P., & Hernández, Navarro, M. I. (2018). La investigación científica: una función universitaria a considerar en el contexto ecuatoriano. EDUMECENTRO, 10(4).

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742018000400011

de la Cuesta Benjumea, C. (2006). La teoría fundamentada como herramienta de análisis. Revista Enfermería y Humanidades.

https://www.researchgate.net/publication/39435048_La_teoria_fundamentada_como_herramienta_de_analisis

Delgado García, G., (2010). Conceptos y metodología de la investigación histórica. Revista Cubana de Salud Pública, 36(1), 9-18.

<https://www.redalyc.org/pdf/214/21416134003.pdf>

Dieterich, H., (2013). Nueva guía para la investigación científica. (Tercera reimpresión ed.). México: Grupo Editor Orfila Valentini.

http://envia3.xoc.uam.mx/site/uploads/lecturas_TID/DieterichHeinz_GuiaInvestigacion.pdf

Dirección de Educación Superior,. (2018). La Educación Superior en Honduras y sus Líneas Estratégicas de Desarrollo. Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Dirección de Educación Superior. Tegucigalpa: Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

Domínguez, M., y Varela, C., (2008). Aplicación de una técnica de análisis textual a textos escolares sobre el Sistema Solar. *Revista Electrónica de Enseñanza de las Ciencias* Vol. 7, N. 1.

Duque, J., (2012). La profesión académica en Venezuela. Una exploración desde la historia de vida de profesor Adelis León Guevara. *Anuario GRHIAL*. Universidad de Los Andes. Estado Mérida, Venezuela.

Encinas, Ramírez, I. (1994). El modelo etnográfico en la investigación educativa. *Educación*, III (5), 43-57.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5056972.pdf>

Espinoza-Montes, C. A., Custodio-Villanueva, M., & Uribe-Hinostroza, M. (2019). Carácter interdisciplinar de proyectos de investigación y la solución de problemas ambientales y sociales. *Revista Espacios*, 40 (6), 1-12.
<https://www.revistaespacios.com/a19v40n06/a19v40n06p07.pdf>

Fabre Batista, G., C., (2005). Las funciones sustantivas de la universidad y su articulación en un departamento docente. V Congreso Internacional Virtual de Educación. La Habana, Cuba.

Fernández, L. N., & Pérez Centeno, C., (2011). La profesión académica universitaria en América Latina, en perspectiva comparada. (U. F. Maria, Ed.) *Educação*, vol. 36 (3), pp. 351-363 .

Ferrer, J.; Clemenza, C., & Rivera, A., B., (2001). Generación del conocimiento y transformación universitaria. *Multiciencias*, 1(1), 17-23.
<https://www.redalyc.org/pdf/904/90411003.pdf>

Filho, A., J., (2016). La investigación histórica: teoría, metodología e historiografía. Rev electrónica HERE, 7(2), 383-384.

<http://here.abennacional.org.br/here/2a01b.pdf>

Forbes Staff, (2015). México, entre los países que menos invierten en investigación.

Forbes. <https://www.forbes.com.mx/mexico-entre-los-paises-que-menos-invierten-en-investigacion/>

Freidson, Eliot, (2001). La teoría de las profesiones: Estado del arte. Perfiles educativos, 23(93), 28-43.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982001000300003&lng=es&tlng=es

Fusco, G., (2009). La investigación histórica, evolución y metodología. Revista Mañongo, 32(XVII), 229-245.

<http://servicio.bc.uc.edu.ve/postgrado/manongo32/art11.pdf>

Galaz, J., F., Padilla, L., E., Gill, M., & Sevilla, J., J., (2009). La profesión académica en México: Un oficio en proceso de reconfiguración. Revista electrónica de investigación educativa, 11(2), 1-31.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412009000200008&lng=es&tlng=es

Galaz, J., F.; Padilla, L., E.; Gill, M., & Sevilla, J., J., (2008). Los Dilemas del Profesorado en la Educación Superior Mexicana. Calidad en la Educación (28), 53-69.

<https://www.ses.unam.mx/curso2016/pdf/28-oct-Los-dilemas-del-profesorado-Galazetal.pdf>

García, C., (2008). Los profesores universitarios y su historia, Prólogo al libro de María Cristina Parra Sandoval, Las intimidades de la Academia. Un estudio cuantitativo sobre la dinámica de la profesión académica. Colección Textos Universitarios, Universidad del Zulia, Ediciones del Vice Rectorado Académico, Mérida 2008.

García, de Fanelli, A., (2008). Profesión Académica en la Argentina carrera e incentivos a los docentes en las Universidades Nacionales. CEDES (Centro de Estudios de Estado y Sociedad), 11-160.

García, de Fanelli, A., (2009). La docencia universitaria como profesión y su estructura ocupacional y de incentivos. En: García, de Fanelli, A.; Claverie, J.; Groisman, F. & Moguillansky, M., (2009). Profesión académica en la Argentina: Carrera e incentivos a los docentes en las Universidades Nacionales. Primera Edición. Buenos Aires, Argentina: CEDES.
https://www.researchgate.net/publication/270050853_Profesion_Academica_en_la_Argentina_Carrera_e_Incentivos_de_los_docentes_en_las_universidades_nacionales

García, Garduno, J., M., (2003). Profesores universitarios y su efectividad docente. Un estudio comparativo entre México y Estados Unidos. Perfiles Educativos, Ciudad de México, México, vol. XXV, núm. 100, pp. 42-55.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982003000200004&script=sci_abstract

García, Lucía (2013). Profesión Académica y Trabajo Docente en la Universidad Latinoamericana. Espacios en Blanco. Revista de Educación, (23),33-43.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=384539805003>

Garrido, Aguilar, E., M., (2016). Compromiso con la profesión docente y con la confesión con la institución, cultura docente en la Escuela de enfermería de la Universidad de Barcelona. Tesis Doctoral, Universitat de Barcelona, Facultat de Educació, Barcelona.

https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/400092/EMGA_TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Giraldo Prato, M. (2011). Abordaje de la Investigación Cualitativa a través de la Teoría Fundamentada en los Datos Ingeniería Industrial. Actualidad y Nuevas Tendencias, II (6), 79-86.

<https://www.redalyc.org/pdf/2150/215021914006.pdf>

Gómez, Arteta, I., (2017). Libertad de Catedra: Percepción actual de la docencia universitaria. Revista De Investigación Altoandina, 19(1), 93-102.

Gómez, L., (2011). Un espacio para la investigación documental. Revista Vanguardia Psicológica, 1(2), 226-233.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4815129.pdf>

Gómez, Sánchez, R., (2019). La reflexión docente como estrategia para adquirir conocimiento práctico: interacciones de supervisión en el Prácticum. Tesis Doctoral, Universidad de Salamanca, Departamento de Didáctica, Organización

y Métodos de Investigación, Salamanca.

<https://gedos.usal.es/handle/10366/140417>

Gómez, Torres, F., H.; Bedoya, Gallego, N., I.; Romero, Neisa, W., H. y Castro, Gutiérrez, G., Y., (2018) Identidad del profesorado y la formación integral en educación superior. ANÁLISIS. Vol. 50 / No. 92 Bogotá, ene. - jun. / 2018 pp 195-218.

<https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/analisis/article/download/3647/pdf>

González, F., M., Lovera, M., I., Mujica, de López, M., & Smith, Cayama, H., (2008). Generación de conocimiento científico como fundamento para la enseñanza de las ciencias básicas: un enfoque integracionista. MULTICIENCIAS, 157- 164.

<https://produccioncientificaluz.org/index.php/multiciencias/article/view/16737/16711>

González, Jiménez, F. E. (2002). Generación del conocimiento y actividad educativa. Revista Complutense de Educación, 2, 427-484.

<https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/download/RCED0101220427A/16728/>

Grajales Guerra, T., (2002). La metodología de la investigación histórica: una crisis compartida. Enfoques, XIV(1), 5-21. Retrieved from

<https://www.redalyc.org/pdf/259/25914104.pdf>

Grediaga, R., (2001). Retos y condiciones de desarrollo: la profesión académica en México en la última década. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* vol. 6 núm. 11. Departamento de Sociología.

Groisman, F., & García, de Fanelli, A., (2009). Incentivos a la profesión académica: los salarios de los docentes universitarios en la Argentina. *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*. 2ª Época, Nº 21, 1er Semestre 2009, 143-167.
<http://alast.info/relet/index.php/relet/article/view/206>

Guerrero, Useda, M., (2005). Sistema para la gestión de la investigación. *Acta Colombiana de Psicología*, 113-118.
<https://www.redalyc.org/pdf/798/79880209.pdf>

Guillén, M., (1990). Profesionales y burocracia desprofesionalización. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. Universidad de la Rioja, pp. 35-52. La Rioja, España.

Gutiérrez, García, C., Pérez, Pueyo, Á., Pérez, Gutiérrez, M., & Palacios, Picos, A., (2011). Percepciones de profesores y alumnos sobre la enseñanza, evaluación y desarrollo de competencias en estudios universitarios de formación de profesorado. *Cultura Y Educación*, 23(4), 499-514.
[https://www.researchgate.net/publication/233595897_Percepciones de profesores y alumnos sobre la enseñanza evaluación y desarrollo de competencias en estudios universitarios de formación de profesorado](https://www.researchgate.net/publication/233595897_Percepciones_de_profesores_y_alumnos_sobre_la_enseñanza_evaluacion_y_desarrollo_de_competencias_en_estudios_universitarios_de_formacion_de_profesorado)
[Teacher trainers' and trainees' perceptions of t](https://www.researchgate.net/publication/233595897_Percepciones_de_profesores_y_alumnos_sobre_la_enseñanza_evaluacion_y_desarrollo_de_competencias_en_estudios_universitarios_de_formacion_de_profesorado)
[ea](https://www.researchgate.net/publication/233595897_Percepciones_de_profesores_y_alumnos_sobre_la_enseñanza_evaluacion_y_desarrollo_de_competencias_en_estudios_universitarios_de_formacion_de_profesorado)

Hernández, Arteaga, I., (2010). La Formación de Ethos Investigador Docente Universidad Cooperativa de Colombia Sede Pasto 1993-2008. Tesis Doctoral, Universidad de Nariño, Doctorado en Ciencias de la Educación, Área Historia de la Educación Latinoamericana San Juan de Pasto.
<http://biblioteca.udenar.edu.co:8085/atenea/biblioteca/83292.pdf>

Hernández, Sampieri, R., Fernández, Collado, C., & Baptista, Lucio, M., (2014). Metodología de la Investigación. Sexta Edición. México, D.F.: McGraw-Hill/ INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.

Iglesias, A. (2010). Tensiones entorno al debate de la profesionalización / proletarización docente: un análisis de la formación continua desde la perspectiva de la historia reciente. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Memoria Académica.
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5406/ev.5406.pdf

Inayatullah, S., & Gidley, J., (2003). La universidad en transformación: Perspectivas globales sobre los futuros de la universidad. Barcelona, España: Ediciones Pomares, S.A. Recuperado el 30 de marzo de 2020

Jiménez, R., (1998). Metodología de la Investigación. Elementos básicos para la investigación clínica. 1-95. http://newpsi.bvs-psi.org.br/ebooks2010/en/Acervo_files/MetodologiaInvestigacion.pdf

Jiménez-Fontana, R. (2016). La Evaluación en la Educación para la Sostenibilidad desde el Paradigma de la Complejidad. Tesis Doctoral, Universidad de Cádiz, Departamento de Didáctica, Cádiz.

Kent, R., (1990). Modernización Conservadora Y Crisis en la UNAM, México, Nueva Imagen.

Lara, Rodríguez, G., (2006). Investigación formativa. Una visión integral para profesiones de la salud. Rev. Cienc. Salud. (4), 161-176. Retrieved from https://www.researchgate.net/publication/279492980_Investigacion_formativa_Una_vision_integral_para_profesiones_de_la_salud

Llabata, Pérez, P. (2016). Un enfoque de complejidad del aprendizaje. la metodología cooperativa en el ámbito universitario. Tesis Doctoral, Universitat de les Illes Balears, Palma. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/396312/tplp1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Loggiodice, Lattuf, Z., (2010). La gestión del conocimiento como ventaja competitiva para las agencias de viajes y turismo en la nueva cadena de distribución turística. Tesis doctoral, Universidad del Sur Tuxtla Gutierrez, Chiapas. <https://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/zll/metodologia-investigacion.html>

Lozada, J. (2014). Investigación Aplicada: Definición, Propiedad Intelectual e Industria. Centro de Investigación en Mecatrónica y Sistemas Interactivos, Universidad Tecnológica Indoamérica. Quito: CIENCIAMÉRICA.

<http://cienciamerica.uti.edu.ec/openjournal/index.php/uti/article/view/30>

Magaña, Pastrana, L., (2016). Profesión académica y estímulos económicos en las universidades públicas. Causas institucionales y efectos organizacionales

Manzano-Arrondo, V. (2011). La Universidad Comprometida. Barcelona, España: Editorial Hipatia (Barcelona). Recuperado el 17 de enero de 2020

Marrero, Sánchez, O., & Pérez Zulueta, M., A., (2014). Competencias investigativas en la educación superior. RES NON VERBA, 55-68.
<http://biblio.ecotec.edu.ec/revista/edicionespecial/COMPETENCIAS%20INVESTIGATIVAS%20EN%20LA.pdf>

Martín-Barbero, J. (abril de 2002). La Crisis de las Profesiones en la "Sociedad del Conocimiento". (U. Central, Ed.) Nómadas (Col) (núm. 16), 177-182 .
Recuperado el 15 de enero de 2020

Martínez Miguélez, M. (2005). El Método Etnográfico de Investigación. Universidad Simón Bolívar, 1-16.
https://www.uis.edu.co/webUIS/es/investigacionExtension/comiteEtica/normatividad/documentos/normatividadInvestigacionenSeresHumanos/13_Investigacionetnografica.pdf

Martínez, Gómez, A; Borjas, Nelsy, Calderín, P.; Corredor, N.; Alfaro, J.; Llerena, A.; Benavides, G.; Garzón, P.; Escorcía, J. & Henríquez, H., (2015). La formación del docente investigador. Un estudio en las facultades de Educación del Caribe colombiano. (A. Martínez Gómez, & M. Patricia Borjas, Eds.) Barranquilla,

Colombia: Universidad del Norte. Retrieved from <http://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/7861/9789587416770%20eLa%20formaci%C3%B3n%20del%20docente%20investigador.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Martínez-Garrido, C. (2015). Investigación Sobre Enseñanza Eficaz Un estudio multinivel para Iberoamérica. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.

Mas-Torelló, O. & Olmos-Rueda, P., (2016). El profesor en el espacio europeo de educación superior, La autopercepción de sus competencias docentes actuales y orientaciones para su formación pedagógica. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 21(69), 437-470. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v21n69/1405-6666-rmie-21-69-00437.pdf>

Maturana Moreno, G. A., & Garzón Daza, C. (2015). La etnografía en el ambito educativo: Una alternativa metodológica de investigación al servicio docente. Educación y desarrollo, 9(2), 192-205. https://www.researchgate.net/publication/333704417_La_etnografia_en_el_ambito_educativo_una_alternativa_metodologica_de_investigacion_al_servicio_docente

Mayorga, R. (1999, septiembre-diciembre). Los desafíos a la universidad latinoamericana en el Siglo XXI. La Revista Iberoamericana de Educación (21), 1-17.

Mazzitelli, C., A.; Guirado, A., M. y Chacoma, M., S., (2011) La Docencia y la Enseñanza de las Ciencias: Análisis de las Representaciones de Profesores. Revista de Orientación Educativa V25 N°48, pp 77-94.

<http://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=9f19be76-f60c-47a3-bd49-4a133a4ee3ee%40sdc-v-sessmgr02>

Mazzitelli, C.; Aguilar, S.; Guirao, A., M. & Olivera, A., (2009) Representaciones sociales de los profesores sobre la docencia: contenido y estructura. Educación, Lenguaje y Sociedad ISSN 1668-4753 Vol. VI N° 6.

McMillan, J. & Schumacher, S., (2005). Investigación educativa. Madrid, España. Pearson Educación.

Medina Zavala, F. R. (2020). Competencias investigativas en la formación inicial docente. Tesis Doctoral, Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, Dirección de Investigación y Post Grado, Tegucigalpa.

Medina, Londoño, C., M., & Piedrahíta, Londoño, M., I., (2006). La función de la investigación en la universidad. Medellín: Universidad de Antioquia.
http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/6915/1/CaludiaMedina_2006_investigacionuniversidad.pdf

Montes, Gutiérrez, I. C. (2011). Transformaciones en las Funciones de la Universidad Colombiana a partir del Cambio Institucional Formal. Tesis de Maestría, Universidad EAFIT, Escuela de Administración, Medellín.
<http://repository.eafit.edu.co/handle/10784/89>

- Morales, Herrera, M. D. (2012). Prácticas de Resistencia Docente en la Universidad Orientada al Mercado Capturas y Figuras académicas en el contexto colombiano. Tesis Doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/107904/mdmh1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Moratalla, A., (2005). La Ética de las profesiones en la formación universitaria. Revista de Fomento Social. Universidad de la Rioja, pp.39-56. La Rioja, España.
- Munévar, Munévar, D., I. & Villaseñor, García, M., L., (2008). Producción de conocimientos y productividad académica. Revista de Educación y Desarrollo (8), 61-68. Retrieved from http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/8/008_Munevar.pdf
- Murillo, J., (2003). Teoría Fundamentada o Grounded Theory. Universidad Autónoma de Madrid, 1-55. Retrieved from <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2016/01/Teoriafundamentada.-Una-sintesis.-pdf.pdf>
- Murillo, J., (2005). Una Panorámica de la Carrera Docente en América Latina. Sistemas de reconocimiento y promoción del desempeño profesional. Revista PRELAC N.1. OREAL/UNESCO. PP. 52-59. Santiago, Chile.
- Neill, D. A., & Cortez Suárez, L., (2018). Procesos y Fundamentos de la Investigación Científica. Machala, Ecuador: Ediciones UTMACH.

<http://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/12498/1/Procesos-y-FundamentosDeLainvestiacionCientifica.pdf>

Noriega, J., E., (2014). Profesión y Cultura académica de ingenieros en la Universidad Pública Argentina. Tesis Doctoral, UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, Buenos Aires.

OCDE. (2016). Perspectivas de la OCDE en Ciencia, Tecnología e Innovación en América Latina 2016. París: OECD Publishing. <https://www.oecd-ilibrary.org/docserver/9789264303546-es.pdf?expires=1623685659&id=id&accname=guest&checksum=B876D26084A0C1F0882EC7C8568E7637>

Opazo, H., (2015). Experiencias de aprendizaje-servicio en la formación del profesorado. Un estudio de caso. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.

Ordóñez, B., (2010). Investigación universitaria socialmente legítima. Una mirada desde la historia. TEACS, 2(4), 71-84. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3991465.pdf>

Ortiz Torres, E., A., (2012). La interdisciplinariedad en las investigaciones educativas. Revista Didasc@lia: D&E, III(1), 1-12. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4228305.pdf>

Padrón, J., (2007). Tendencias Epistemológicas de la Investigación Científica en el Siglo XXI. Cinta moebio, 1-32.

<https://enfoqueseducacionales.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/25930/27243>

Pardo, Martínez, L., P., (2011). La Función de la Universidad en las sociedades del conocimiento. Ediciones Universidad de Salamanca (17), 145-158.

Parra, M., (2007). Políticas públicas y cambios en los ritmos de producción y modalidades de difusión de los resultados de investigación en la profesión académica. El caso venezolano. Sociológica, año 22, número 65. Maracaibo, Venezuela.

Pedró, F. (2013). Fauna académica La profesión docente en las universidades europeas. España: Editorial UOC.

Pedró, F., (2015). Las Políticas de Investigación E Innovación en Educación: Una Perspectiva Supranacional. (J. Valle, Ed.) Bordón Revista de Pedagogía, Volumen 67 (Número 1), 39-56. Recuperado el 15 de enero de 2020

Peralta, Martínez, C., (2009). Etnografía y métodos etnográficos. Análisis. Revista Colombiana de Humanidades (74), 33-52.
<https://www.redalyc.org/pdf/5155/515551760003.pdf>

Perdomo, Interiano, C. R. (2016). Elementos emergentes en la nueva configuración de las funciones sustantivas de la universidad. *Paradigma: Revista De Investigación Educativa*, 23(36), 73- 3-94.
<https://doi.org/10.5377/paradigma.v23i36.6488>

Pérez-Castro, J., (2009). El efecto Frankenstein: las políticas educativas mexicanas y su impacto en la profesión académica. *Espiral (Guadalajara)*, 16(46), 61-95.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652009000100003&lng=es&tlng=es

Pimienta, Lastra, R., (2000). Encuestas probabilísticas vs no probabilísticas. *Política y Cultura*, núm. 13, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, Distrito Federal, México.

https://www.redalyc.org/pdf/267/Resumenes/Resumen_26701313_1.pdf

Ponce, Naranjo, I., E., (2018). La formación Pedagógica del Profesorado Universitario Diseño de una propuesta formativa para la Universidad Nacional de Chimborazo. Tesis Doctoral, Universitat de Barcelona, Programa de Doctorat en Educació i Societat. Barcelona.

http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/128702/2/01.IPN_TESIS.pdf

Preciado, Cortés, F., (2004). Cultura académica. La relación de sentido entre el académico y su institución. *Educación y Ciencia*, 8(16 (30)), 37-48.

Rama, C., (2016). *Mutaciones Universitarias Latinoamericanas*. San Salvador, El Salvador: Editorial Universidad Don Bosco.

<https://www.redalyc.org/pdf/373/37348528009.pdf>

- Ramírez, A., V., (2009). La teoría del conocimiento en investigación científica: una visión actual. An Fac med (70(3)), 217-224.
<http://www.scielo.org.pe/pdf/afm/v70n3/a11v70n3.pdf>
- Ramírez, T., (2017). De las crisis coyunturales a las crisis estructurales. Educación Superior y Sociedad (ESS), 11-151.
- Ramos, Batriz, N., D.; Estévez, Nenninger, E., H. & Gonzales, Bello, E., O., (2017). Profesión académica: Preferencias, Satisfacción y Condiciones laborales en las universidades públicas estatales de México. Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE, 1-14.
<http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1920.pdf>
- Ramos, C., A., (2015). Los Paradigmas de la investigación científica. Unife, 9-17.
<http://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/167/159>
- Restrepo, Gómez, B., (2002). Una variante pedagógica de la investigación-acción educativa. OEI-Revista Iberoamericana de Educación, 29(1), 1-10. doi:
<https://doi.org/10.35362/rie2912898>
- Reyero, D., (2014). La excelencia docente universitaria. Análisis y propuestas para una mejor evaluación del profesorado universitario. Educación XX1.
- Rivera, J., (2020). Universidad: Concepto, Naturaleza y Funciones. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. San Marcos, Perú.

Robles, B. (2011). La entrevista a profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. Cuicuilco .Vol. 18 número 52. Septiembre-diciembre.

<https://www.redalyc.org/pdf/351/35124304004.pdf>

Rodríguez, Martínez, C. (2014). La proletarización del profesorado en la LOMCE y en las nuevas políticas educativas: de actores a culpables. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 81 (28.3), 73-87.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5009072.pdf>

Rodríguez, Morales, J., A., (2011). Fracaso académico en la universidad: Un estudio piloto a través de la complementación metodológica para el análisis de sus posibles causas. Tesis Doctoral, Universidad Juame I, Departamento de Educación, Castellón.

<https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/83593/jarodri-guez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Rodríguez-Matías, J., L., Tuesca, Armijos, R., J., Rueda, López, R., J., & Touriz, Bonifaz, M., A., (2018). La Investigación Científica en la Educación Superior. RECIMUNDO, 2(3), 451-464.

[https://doi.org/10.26820/recimundo/2.\(3\).julio.2018.451-464](https://doi.org/10.26820/recimundo/2.(3).julio.2018.451-464)

Rojas, Gómez, L., M., & Viaña Bermúdez, F., A., (2017). La Investigación Formativa en un Programa de Salud de una Universidad del Caribe Colombiano. Puerto Colombia: Universidad del Norte.

<http://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/7707/130301.pdf?sequence=1>

- Rojas, Granada, C., & Aguirre Cano, S. (2015). La formación investigativa en la educación superior en América Latina y el Caribe: una aproximación a su estado del arte. *Revista Eleuthera*. (12), 197-222.
http://190.15.17.25/eleuthera/downloads/Eleuthera12_11.pdf
- Romero Caraballo, M. (2015). Significado del trabajo y sentido de la profesión en la academia. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Romero, M. (2016). Significado del Trabajo y Sentido de la Profesión en la Academia en Colombia. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, vol. 16, núm. 2. Pontificia Universidad Javeriana (Cali). Colombia.
- Romero, M.P. (2019). Condiciones de trabajo y configuración del sentido de la profesión académica en profesores universitarios colombianos. *Acta Colombiana de Psicología*, 22(2), 267-279. doi:
<http://www.doi.org/10.14718/ACP.2019.22.2.13>
- Sáez, I. A. (2015). Cambios en la identidad y cultura docente en procesos de innovación educativa en la Educación Superior. Estudio de un caso. Tesis Doctoral, Universidad del País Vasco, Departamento de Didáctica y Organización Escolar, Programa de Doctorado: Psicodidáctica. Leioa.
<https://core.ac.uk/download/pdf/84679154.pdf>
- San Román, T. (2009). Sobre la investigación etnográfica. *Revista de Antropología Social*, 235-260. <https://www.redalyc.org/pdf/838/83817222011.pdf>
- Sánchez Flores, F. A. (2019). Fundamentos Epistémicos de la Investigación Cualitativa y Cuantitativa: Consensos y Disensos. *Revista Digital de Investigación de*

Docencia Universitaria, 13(1), 1-21. doi:

<http://dx.doi.org/10.19083/ridu.2019.644>

Sánchez, M. y Sáez, J. (2009). El estudio de las profesiones: La potencialidad del concepto de profesionalización. *Revista de Ciencias de la Educación*, pp.103-117. La Rioja, España.

Sánchez, Quispe, M. J. (2016). Análisis y propuesta de mejora al proceso de asignación y renovación del rol docente investigador PUCP. Tesis de Maestría, Universidad de Barcelona. Lima, Perú.

http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/9298/S%C3%A1nchez_Quispe_An%C3%A1lisis_propuesta_mejora1.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sánchez, Santamaría, J., (2011). Evaluación de los Aprendizajes Universitarios: una Comparación sobre sus posibilidades y Limitaciones en el Espacio Europeo de Educación Superior. *Revista De Formación E Innovación Educativa Universitaria*, 4(1), 40-54.

Sancho, J. M., Creus, A., & Padilla Petry, P. (2010). Docencia, investigación y gestión en la Universidad: una profesión tres mundos. *Praxis Educativa*, XIV (14), 17-34.

<https://www.redalyc.org/pdf/1531/153115865003.pdf>

Sandín Esteban, M. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación Fundamentos y Tradiciones*. Madrid, España: Mc Graw Hill/Interamericana de España S.A.U. Recuperado el 1 de abril de 2020

Santos, Guerra, M., A., (1990). Criterios de referencia sobre calidad del proceso de enseñanza/aprendizaje en la universidad. Revista De Enseñanza Universitaria, Vol. 1 No. 1. 27-60.

<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/53799/Criterios%20de%20referencia%20N1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Saravia, Gallardo, M., A., (2004). Evaluación del Profesorado Universitario. Un enfoque desde la Competencia Profesional. Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona, Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación, Barcelona.

<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/2342/TESSARAVIA.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Secretaría de Educación, (2014, septiembre 17). Reglamento General de la Ley Fundamental de Educación. La Gaceta Diario oficial de la República de Honduras.

<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2016/10625.pdf>

Secretaría de Educación, (2020, noviembre 7). Reglamento de la Ley para la Promoción y Fomento del Desarrollo Científico, Tecnológico y la innovación. La Gaceta Diario oficial de la República de Honduras.

<https://www.ihcieti.gob.hn/media/2020/11/ReglamentodelaLeypara laPromocionyFomentoalDesarrolloCientificoTecnologicoylaInnovacion.pdf>

Secretaría de Educación. (2008, marzo 06). Reglamento de la Ley de Transparencia y acceso a la información pública. La Gaceta Diario oficial de la República de Honduras. (31,552), pp. 4-22.

https://portalunico.iaip.gob.hn/portal/ver_documento.php?uid=ODUzODg4OTM0NzYzNDg3MTI0NjE5ODcyMzQy

Sequera, M., (2016). Investigación Acción: Un método de investigación educativa para la sociedad actual. ARJÉ. Revista de Postgrado FaCE-UC, 10(18), 223-229.

<http://www.arje.bc.uc.edu.ve/arj18/art23.pdf>

Silva, M., (2016, noviembre 16 al 18). Coordinando investigaciones interdisciplinarias. In FAHCE (Ed.), V V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCS) (pp. 1-17). Mendoza, Argentina: Universidad Nacional de la Plata.

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8586/ev.8586.pdf

Soto, C., (2015). Productividad académica de Docentes Investigadores de dedicación exclusiva de la Universidad Nacional de Asunción, categorizados en el Programa Nacional de Incentivo a Investigadores, Paraguay. Rev. Int. Investig. Cienc. Soc, 11(1), 21-34. doi: <http://dx.doi.org/10.18004/riics.2015.julio.21-34>

Soto, E. (2016). La Capacitación del Profesorado Universitario. Tendencias Pedagógicas, Universidad Nacional Autónoma de Puebla. Puebla, México.

- Suárez, Zozaya, M., H. & Muñoz, García, H., (2016). ¿Qué pasa con los académicos? Revista de la Educación Superior RESU, 45(180) 1-22.
<http://resu.anuies.mx/ojs/index.php/resu/article/view/101/73>
- Tancara Q., C. (1993). La investigación documental. In C. d. Sociología, Temas Sociales (Vol. 17, pp. 91-106). La Paz, Bolivia: Universidad Mayor de San Andrés.
<https://repositorio.umsa.bo/xmlui/bitstream/handle/123456789/16227/TS017-TemasSociales17p.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Tello, C. (2015, diciembre 23). Globalización neoliberal y políticas educativas en Latinoamérica. Journal of supranational polices of education (4), 38-53.
- Tomas, M., Armengol, C., Borrell, N., Castro, D., Esteve, J., Feixas, M., . . . Marqués, P. (2001). El cambio de cultura en las universidades del siglo XXI. (U. A. Barcelona, Ed.) Educar(28), 147-162.
- Torres Reyes, José Antonio (2009) Análisis bibliométrico del desarrollo científico de las ciencias sociales en México: 1997-2006. Crítica bibliotecológica: revista de las ciencias de la información documental, 2 (1). pp. 7-41.
<http://eprints.uanl.mx/10450/1/Analisis.CB.JATR.2009.pdf>
- Tunnermann Bernheim, C. (2001). Universidad y sociedad Balance histórico y perspectivas desde América Latina. Managua, Nicaragua: Editorial Hispamer.
Recuperado el 30 de marzo de 2020
- Tünnermann, Bernheim, C., (2000). Desafíos del docente universitario ante el Siglo XXI (1st ed., p. 50). Santo Domingo: Presidencia de la República, Consejo Nacional de Educación Superior (CONES).

Tunnermann, Carlos. (1992). Universidad Historia Y Reforma. Managua: Editorial UCA.

Tunnermann, Carlos. (1996). La Educación Superior en el Umbral del Siglo XXI. Caracas.
CRESALC-UNESCO

Tunnermann, Carlos. (1997). La Educación Superior Frente al Cambio. San José: CSUCA.

UNACIFOR, (2020). Plan Operativo Anual. Universidad Nacional de Ciencias Forestales,
Siguatepeque, Comayagua. Retrieved from
https://portalunico.iaip.gob.hn/portal/ver_documento.php?uid=Njk0MjkyODkzNDc2MzQ4NzEyNDYxOTg3MjM0Mg==

UNESCO, (1998). Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI:
Visión y Acción. Conferencia Mundial de Educación Superior. Paris, Francia

UNESCO, (2014). Temas Críticos para formular políticas docentes en América Latina y
el Caribe el debate Actual, Santiago, Chile.

UNESCO-IESALC, (2017). La Universidad del Siglo XXI en América Latina y El Caribe: un
debate en desarrollo (Vol. 24). (E. Sosa, Ed.) Caracas, Venezuela: Consejo
consultivo editorial internacional.

UPNFM, (2010). Reglamento del Sistema de Investigación Universitario. UPNFM,
Tegucigalpa.
<https://postgrado.upnfm.edu.hn/files/VRIP/Reglamentos/Reglamento%20del%20Sistema%20de%20Investigaci%C3%B3n%20Universitario.pdf>

UPNFM, (2014). Plan Estratégico Institucional 2014-2020. UPNFM, Tegucigalpa.
[https://www.upnfm.edu.hn/phocadownload/Plan_estrategico2014-2020_final%20\(1\).pdf](https://www.upnfm.edu.hn/phocadownload/Plan_estrategico2014-2020_final%20(1).pdf)

UPNFM, (2016). Institucionalización de la Investigación en la UPNFM. El caso de la Vicerrectoría de Investigación y Postgrado. Fondo de Apoyo a la investigación. UPNFM, Tegucigalpa.
<https://postgrado.upnfm.edu.hn/files/VRIP/Eje%20investigacion/Investigaciones/Institucionalizaci%C3%B3n%20de%20la%20investigaci%C3%B3n.pdf>

UPNFM, (2019). Memoria Institucional UPNFM. Institucional, Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán., Tegucigalpa.
<https://upnfm.edu.hn/phocadownload/Memorias/Memoria%20Institucional%20Preliminar%202019.pdf>

Uribe, Mallarino, C. (2012). Interdisciplinariedad en investigación: ¿colaboración, cruce o superación de las disciplinas? SICI: (06) 41, 73, 147-172.
<http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n73/n73a06.pdf>

Urteaga, E., (2008). Sociología de las profesiones: La Teoría de la Complejidad. .LAN Harremanak: Revista de relaciones laborales, n.18. Universidad de La Rioja, pp.169-198.La Rioja, España.

Vaccarezza, L., (2000). Las estrategias de desempeño de la profesión académica. Ciencia periférica y sustentabilidad del rol de investigador universitario. REDES, 15-43.

- Vaccarezza, L., S., (2007). *Heterogeneidad en la conformación de la profesión académica: una comparación entre químicos y sociólogos*. REDES, vol. 13, núm. 26, diciembre, 2007, pp. 17-49, Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.
<https://www.redalyc.org/pdf/907/90702601.pdf>
- Valencia, A., Morales, D., Vanegas, L., Benjumea, M., (2017). Percepción y conocimiento de los docentes universitarios sobre los procesos investigativos universitarios: estudio de caso. Educ. Pesqui., São Paulo, v. 43, n. 4, p. 1201-1220.
- Valencia, Arias, A.; Morales, Zapata, D.; Vanegas, Rendón, L. & Benjumea, Arias, M., L., (2017). Percepción y conocimiento de los docentes universitarios sobre los procesos investigativos universitarios: estudio de caso. Educação e Pesquisa, 43(4), 1201-1220. <https://dx.doi.org/10.1590/s1517-9702201702150010>
- Vargas, Cordero, Z., R., (2009). La investigación aplicada: Una forma de conocer las realidades con evidencia. Revista Educación, 33 (1), 155-165.
<https://www.redalyc.org/pdf/440/44015082010.pdf>
- Vásquez, Córdova, A. (2015). Políticas y procesos de aseguramiento de la calidad de la educación universitaria en Chile. Experiencia y Percepciones de sus Principales Actores. Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, Facultad de Ciencias de la Educación, Programa de Doctorado "Didáctica y Organización de Instituciones Educativas" Sevilla.
<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/36946/TESIS%20DOCTORAL%20->

[%20Alejandro%20Vasquez%20Cordova.pdf?sequence=1&isAllowed=](#)

[y](#)

Zafra, Galvis, O., (2014). Tipos de Investigación. Revista Científica General José María
Córdova, 4(4), 13-14.

<https://www.redalyc.org/pdf/4762/476259067004.pdf>

Zeña Quépuy, C., (2015). La epistemología en la investigación universitaria. UCV-
HACER. Revista de Investigación y Cultura, 122-127.

<https://www.redalyc.org/pdf/5217/521751974013.pdf>